

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA MODERNA

PROGRAMA DE DOCTORADO *ESTUDIOS INTERDISCIPLINARES DE LENGUA, LITERATURA, CULTURA, TRADUCCIÓN Y TRADICIÓN CLÁSICA*
(2002-04)



Estudio sociolingüístico de la comunidad indostánica de Las Palmas de Gran Canaria

Tesis Doctoral presentada por Doña M^a Jesús Déniz Santana.

Dirigida por la Dra. Dña. M^a Jesús Rodríguez Medina.

La directora,

La doctoranda,

Las Palmas de Gran Canaria

ABRIL DE 2013

Oh Sindhi, may God be with you,
May you spread happiness
Wherever you find your people, call it home.
Wherever you find Sindhis, call it your Sind.
(*apud* Falzon, 2003: 662)

AGRADECIMIENTOS

En un trabajo de estas características se hace necesario dar las gracias a muchas personas. En primer lugar, a los miembros de la comunidad indostánica que accedieron a ser entrevistados, algunos de ellos compartiendo sus hogares con una extraña. Entre ellos, el Sr. Sawnani, como presidente del Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria, y el Sr. Ahuja, presidente del Club del sur. Al Dr. Juan Manuel Santana, por su apoyo incondicional y fe en este trabajo. Fue, además, quien me puso en contacto con Dipak Daswani, figura clave para poder acabar esta tesis. Muchas gracias, Dipak.

A mi grupo de investigación (Estudios Sociolingüísticos y Socioculturales) y, en especial, a su directora, la Dra. Isabel González. A los doctores Fran Santana, siempre tan servicial, y Pino Quintana, por su asesoramiento y calidad humana. Al Dr. José Luis Trenzado, por su ayuda y disponibilidad en el tramo final.

A Ana Rodríguez, por haber dedicado parte de su tiempo a buscar informantes. A mis amigas Carmen e Inma Hernández, que en estos años siempre se han interesado por mi labor, y Ángeles Brito, que ya sabe tanto de la comunidad indostánica como yo. A mis antiguas compañeras de despachos en la ULPGC, la Dra. Dolores Fernández y la Dra. M^a Jesús Rodríguez, directora de esta tesis, por ser ejemplos de trabajo y por ser mis amigas.

A mis primas, Rosi y Maru. A mi hermano y su familia (Alicia y Amalia). Y, sobre todo, gracias a mis padres. Va por ustedes.

ÍNDICE

Introducción.....	7
CAPÍTULO I. La India y la comunidad indostánica en España.....	11
1.1. La India. Especificidades lingüísticas	11
1.2. El inglés en la India.....	17
1.3. El sindhi en la India.....	22
1.4. La comunidad indostánica en España	28
1.5. La comunidad indostánica en Canarias.....	38
1.5.1. El Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria	57
CAPÍTULO II. Hipótesis, metodología y resultados.....	63
2.1. Hipótesis.....	63
2.2. Metodología	64
2.2.1. La muestra: la selección de los informantes	64
2.2.2. La encuesta. Recogida de materiales	68
2.2.3. El cuestionario.....	70
2.2.4. Análisis de los resultados	88
2.2.4.1. Datos personales.....	91
2.2.4.2. Nivel de estudios y ocupación	96
2.2.4.3. Datos académicos	100
2.2.4.4. Dominio lingüístico.....	105
2.2.4.5. Actitudes.....	147
CAPÍTULO III. Conclusiones	157
IV. Bibliografía	172
V. Anexo I: La encuesta.....	181
VI. Anexo II: Referencias literarias	198

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es tratar de confirmar una serie de hipótesis sobre los hábitos lingüísticos de la comunidad de origen indostánico residente en Las Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, se plantean otras cuestiones debido a las particularidades de esta comunidad, influida no solo por otras culturas (principalmente, la británica y la española, en este caso), sino por la gran variedad de lenguas y religiones dentro del mismo país de origen.

A pesar de la relevancia de la comunidad indostánica en el desarrollo económico de las Islas Canarias, no abundan los estudios monográficos sobre ellos. Unos pocos autores como Domínguez (1996, 2001) o López Sala y Esteban (2009) han dedicado trabajos profundos a la presencia de inmigrantes de origen indostánico en la comunidad canaria. No obstante, estas obras, junto con la aportación de Díaz (1990), la publicación de Díaz, Domínguez y Parreño (2001) y la de Beltrán (2003), se centran más bien en aspectos sociodemográficos y económicos relativos a las características y origen de la comunidad. También ha habido aproximaciones a la práctica religiosa de esta comunidad por parte de Verona (2008) y Morales Lezcano

y Pereira (2009), que han abordado tangencialmente otros aspectos¹. Sin embargo, nos enfrentamos a una investigación sociolingüística cuyo precedente fue el trabajo previo a esta tesis (Déniz Santana, 2004) centrado en el uso de anglicismos en jóvenes de origen indostánico en Las Palmas de Gran Canaria. A pesar de las amplias posibilidades que presenta esta comunidad, que combina la presencia de, al menos, tres idiomas: español, inglés y el que aportaron sus antepasados (no siempre una lengua de origen hindú²), salvo en el caso del trabajo ya mencionado de Dávila, no se había profundizado hasta la fecha en sus usos lingüísticos. Esta tesis pretende servir de introducción al estudio en esta materia y –creemos– puede ofrecer aportaciones de utilidad para investigaciones posteriores, necesarias en un campo tan inexplorado.

Debemos considerar brevemente ciertos aspectos a los que responde la división en distintos capítulos de esta tesis y que constituyen la base de esta. Tras la introducción, nos centramos en el estado de la India sobre el que establecemos los antecedentes históricos y culturales de la comunidad sindhi, la más numerosa en Canarias proveniente de ese país. La compleja

¹ En el caso de esta publicación, hay que destacar el estudio de Dávila (2001), recogido en este libro. Dávila realizó un trabajo de campo con entrevistas a miembros de las comunidades de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife que incluía una pregunta sobre los idiomas que hablaban.

² Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2005), tanto *indio* como *hindú* sirven para referirse a la «persona natural de la India. Perteneciente o relativo a este país». En el trabajo de campo esta controversia resultó anecdótica entre nuestros informantes. Para los propósitos de esta tesis, emplearemos «hindú» también al referirnos a lenguas de origen indostánico.

situación lingüística de la India también ocupa parte de este capítulo, con especial atención al inglés, el hindi y el sindhi. En él también se aborda la situación de la comunidad indostánica en España, aunque el estudio más exhaustivo corresponde a la comunidad en Canarias, con especial atención a los residentes en Gran Canaria, lo que, a su vez, nos ayudará a delimitar el campo de estudio de la comunidad de Las Palmas de Gran Canaria.

En el tercer capítulo, presentamos las hipótesis de las que parte esta tesis. Para confirmarlas o refutarlas, hemos seguido una metodología que describimos en el mismo capítulo: qué criterios han fundamentado la selección de informantes, cómo hemos planteado la recogida de materiales y cuál ha sido su desarrollo durante el trabajo de campo. Se incluyen diversas observaciones sobre qué finalidad perseguíamos en cada pregunta. Seguidamente, analizamos los resultados obtenidos en las encuestas a los informantes, pertenecientes a la comunidad indostánica de Las Palmas de Gran Canaria, que colaboraron con nosotros desinteresadamente. Para ello, seguimos el orden de preguntas del cuestionario dividido en cuatro bloques: datos personales, datos académicos, dominio lingüístico y actitudes. Para facilitar el análisis de algunos datos hemos recurrido a tablas. En el sexto y último capítulo, exponemos las conclusiones a las que hemos llegado una vez analizados los resultados.

Hemos considerado necesario añadir varios anexos. El primero incluye el cuestionario que tuvieron que responder nuestros informantes;

en el segundo, se muestran extractos de obras literarias en las que se hace referencia a los indios residentes en Canarias. También se ha adjuntado un CD donde se recopilan los artículos publicados en la prensa durante más de un siglo que hemos considerado más relevantes en relación con la presencia de la comunidad indostánica en Canarias. En el CD también se hallan otros documentos que avalan esta investigación.

CAPÍTULO I. LA INDIA Y LA COMUNIDAD INDOSTÁNICA EN ESPAÑA

1.1. La India. Especificidades lingüísticas³

La India es un país muy extenso con una división administrativa muy compleja. Hay 28 estados y siete⁴ uniones territoriales. Por si esto fuese poco, la religión es otro factor muy importante en este contexto. En principio, se habla de tres grandes grupos (hinduistas, musulmanes y sikhs), pero a estos hay que sumar las minorías cristiana y budista. La diversidad de lenguas habladas en la India confirma este hecho y así lo reflejaba un censo considerado histórico por los estudiosos de la historia de este país y que data del año 1961. En ese documento se identifican 1652 dialectos, pero, posteriormente, se ha comprobado que muchos hablantes confundían la lengua que hablaban con la variante religiosa que profesaban, por ejemplo. Khubchandani (2005: 2) explica que la zona del sur de Asia está marcada por la pluralidad de culturas y lenguas en un solo espacio, sea pueblo, ciudad, distrito, estado o nación.

³ Las fuentes principales que se han manejado en este epígrafe son las siguientes: Das Gupta (1970), Daniel (1999-2000), Baldrige (2002), Mallikarjun (2002), Wardhaugh (2002).

⁴ El gobierno de la India en su página web oficial (<http://goidirectory.gov.in/state.php>) reconoce 29 estados y seis uniones territoriales. Hay que tener en cuenta que el estado de Jammu y Cachemira es causa de disputa entre India y Pakistán.

La nación de la India representa una verdadera comunidad multilingüe al reconocer oficialmente más de dos lenguas (Kachru, 2008: 230). La constitución de la India estipula que son el hindi y el inglés las lenguas oficiales del gobierno. A estas añade una lista de 22 lenguas que se usarían en el ámbito administrativo por los distintos estados, como medio de comunicación oficial entre los estados y el gobierno y también en el desarrollo de exámenes que se consideren oficiales. La lista de lenguas se ha incrementado hasta las actuales 22 en una serie de enmiendas, la última en 2003, en las que se añadieron el bodo, dogri, maithili y santalí.

Esta lista se compone de las siguientes lenguas:

1. Asamés (idioma oficial de Assam).
2. Bengalí (Tripura, Bengalia occidental).
3. Bodo (Assam).
4. Cachemiro (Jammu y Cachemira).
5. Dogri (Jammu y Cachemira).
6. Gujarati (Dadra y Nagar Haveli, Daman y Diu, y Gujarat).
7. Hindi (Islas Andaman y Nicobar, Bihar, Chandigarh, Chattisgarh, Delhi, Haryana, Himachal Pradesh, Jharkhand, Madhya Pradesh, Rajasthan, Uttar Pradesh y Uttaranchal).
8. Kannada (Karnataka).
9. Konkani (Goa).
10. Maithili (Bihar).

11. Malayalam (Kerala y Lakshadweep).
12. Manipuri (Manipur).
13. Marathi (Maharashtra).
14. Nepali (Sikkim).
15. Oriya (Orissa).
16. Punjabi (Punjab).
17. Sánscrito.
18. Santaló.
19. Sindhi.
20. Tamil (Pondicherry y Tamil Nadu).
21. Telugu (Andhra Pradesh).
22. Urdu (Jammu y Cachemira).

El inglés dejó de considerarse una *lengua oficial* (al mismo nivel que el hindi) en 1965. A partir de esa fecha debía ser una *associate additional official language* que daría paso al hindi como única lengua oficial. Sin embargo, las protestas de los estados que no hablan hindi han hecho que se siga manteniendo el uso de ambas. También los funcionarios públicos utilizaban exclusivamente el inglés en su trabajo desde la dominación británica, por lo que, por cuestiones burocráticas, el inglés debía seguir siendo la lengua de la administración del estado (Laitin, 2001: 657). Incluso en el estado de Nagaland la lengua oficial es el inglés. Sin embargo, autores como Van den Berghe (2001: 603) aseguran que el hindi

va suplantando lentamente al inglés en los estados del norte y considera que la resistencia de la población del sur del país a que el hindi sea una lengua *nacional* ha originado que el inglés sea la *lingua franca* de la élite en esta región.

El hindi no fue escogida como lengua oficial porque fuese la más hablada (a esto hay que sumar al menos trece dialectos que provienen de ella), sino por la conexión de esta lengua con la historia del país previa a la independencia, ya que ha sido testigo de la evolución de la India, tanto en la literatura y en la música, como en la diversión y el ocio, hecho que atestigua, por ejemplo, Bollywood. La mayoría de los libros sagrados del hinduismo están escritos en sánscrito (lengua de la que proviene el hindi) y, por tanto, en alfabeto devanagari. No hay que olvidar que los musulmanes dominaron el norte de la India antes de la llegada de los británicos. Su lengua era el urdu (que reemplazó al persa), vista como la propia de los dominadores en su momento y escrita en un alfabeto diferente y, además, representante de otra religión. La partición del subcontinente indio en 1947 trajo consigo el nacimiento de un nuevo estado de mayoría musulmana, Pakistán. Este país escogió el urdu como lengua nacional⁵ y el inglés como lengua oficial⁶.

⁵ Según la UNESCO (1958: 46), un idioma oficial es el que se utiliza en actividades públicas (legislativas, ejecutivas y judiciales) y un idioma nacional el que tiene entidad política, social y cultural, es decir, la lengua materna de la población autóctona.

⁶ Esta información proviene del sitio oficial de información turística de Pakistán en Internet http://www.tourism.gov.pk/explore_pakistan.html.

El hindi oficial del estado de la India se basa en el dialecto que se habla en la región de Delhi-Agra, con un vocabulario procedente del sánscrito, cuya evolución a partir de este hace que sea uno de los idiomas más sistemáticos que existe. Sin embargo, este hindi recibe hoy día muchas influencias, por ejemplo, del cine proveniente de Mumbai (antes Bombay), popularmente conocido como Bollywood, que incluye muchas palabras inglesas. La consideración del hindi como lengua oficial suponía una amenaza para otras culturas, por lo que se confeccionó la lista inicial de 18 lenguas reconocidas en la Constitución que sus hablantes pueden utilizar en convocatorias de exámenes oficiales.

While Gandhi pressed for the spread of Hindi in non-Hindi areas, he was clear on the point that Hindi should in no way take the legitimate place of the regional languages in their regional spheres. Hindi was to be supplementary to the regional languages, and in no manner 'a substitute' for them. (Nayar, 1969: 302).

Por ejemplo, en Bihar (India oriental) se hablan tres lenguas y las tres están reconocidas: hindi, urdu y bengalí, mientras que, en el estado de Sikkim (en la misma región), se consideran oficiales cuatro de las que solamente una (el nepalí) es reconocida por el gobierno central. Lo peculiar de esta situación lingüística no pasa inadvertida, como señala (Khubchandani, 1978: 375):

India is a unique mosaic of linguistic heterogeneity with over 200 classified languages spread throughout the country. In a land populated by over 600 million speakers, scores of small speech groups of a few thousand people still maintain their mother tongues in everyday life in various multilingual pockets. This exemplifies a high degree of tolerance of linguistic and cultural variations in India's history. There

seems to be very little pressure for conformity on smaller groups from dominant speech groups. The acculturation process among migrants has, to a great extent, been voluntary and gradual. In this way India, as a language area, is one of the most interesting laboratories of multilingual experience in the world.

En *The Encyclopedia of the Indian Diaspora* (Lal et al., 2006: 19), se considera que ha sido la lengua la forma más clara de distinguir regiones e identificar pueblos y culturas en la India, ya que ayuda a reforzar las diferencias en vestimenta, gastronomía y arte. En la India se publican revistas y periódicos en más de 90 lenguas, se emiten programas de radio en más de 70 y se hacen películas y programas de televisión en 13.⁷ Annamalai (*apud* Kachru 2008: 223) explica esta peculiar situación lingüística de la siguiente manera:

It is a nation with no one language designated to define its nationhood. India has been functioning always, as a country in the past and as a nation in the present, in a multilingual context.

En cuanto al sistema educativo instaurado en el país, se ha optado por el «three languages formula» (Kachru, 2008: 107), que se viene aplicando desde los años 60. Consiste en el estudio de tres lenguas en los centros educativos: la regional como primera lengua, la segunda lengua el inglés en estados hindiparlantes y en los estados donde no se hable hindi se optará por el hindi o el inglés, y como tercera lengua para todos los estados, el inglés, si no se estudia como segunda lengua, o «una lengua india moderna» (UNESCO, 2005: 15).

⁷ Annamalai (2004: 177).

1.2. El inglés en la India⁸

El inglés en la India ha estado presente desde principios del siglo XVII, cuando la compañía de las Indias Orientales empezó sus transacciones comerciales y al mismo tiempo que los misioneros ingleses iniciaban sus esfuerzos evangelizadores. Las escuelas cristianas que impartían una educación inglesa se extendieron desde principios del siglo XIX. La llegada del político británico Thomas Babington Macaulay (muy popular en su época por su obra *Historia de Inglaterra desde la ascensión de Jacobo II*) como miembro legislativo del Consejo Superior de la India (1834-38) produjo un cambio determinante. En el año 1835 se promulgó el Acta que establecía un nuevo objetivo respecto al uso del inglés. Según Macaulay, la finalidad era crear bilingües nativos de la India. Tal y como indica Baldrige (2002: 2):

A class who may be interpreters between us and the millions whom we may govern -a class of persons, Indians in blood and colour but English in taste, in opinion, in moral and in intellect.

De hecho, a principios del siglo XX, la lengua oficial de la India era ya el inglés. La aparición del movimiento nacionalista en los años 20 acarreó un sentimiento antibritánico, aunque estos nacionalistas usaran esta lengua como medio de comunicación.

⁸ La bibliografía básica que se ha utilizado en este epígrafe ha sido: Trudgill (1994), Baldrige (2002), Wardhaugh (2002).

La llegada de la independencia no significó, en ningún caso, el debilitamiento de la lengua inglesa en el contexto hindú: «English now has national and international functions that are both distinct and complementary. English has thus acquired a new power base and new elitism» (Baldrige, 2002: 2). Actualmente, se estima que solo un 3% de la población india habla inglés, pero son estos los que ostentan el poder económico y social del país. Por otra parte, la referencia *solo* un 3% resulta paradójica, puesto que la India es un país superpoblado. Ciertamente, la India está entre los cuatro países donde se concentra el mayor número de hablantes de inglés del mundo. Es más, este funciona como *lingua franca* entre aquellos que no hablan un mismo idioma. Aunque se tiende a *indianizar* lo máximo posible, los centros educativos que se consideran mejores son los que tienen el inglés como primera lengua. A pesar de este hecho, la planificación lingüística del país no deja de ser tan dificultosa como la política, como destaca Wardhaugh (2002: 362-363):

The linguistic situation in India is further complicated today in a way it was not complicated at the partition of the subcontinent into India and Pakistan (and then later into a third state, Bangladesh [...]). English is used in the higher courts, as a language of parliamentary debate, as a preferred language in the universities, and as a language of publication in learned journals. Although hindi is promoted as the unifying language of India, many Indians now see such promotion to be at the expense of some other languages they speak, or a set of religions beliefs, or the opportunity to acquire a world language like English. Language planning in India, however, is largely confined to elites: the masses, whose needs are more immediate, are largely unaffected. Like any other kind of planning in India, it seems fraught with difficulties, dangers and unforeseen consequences.

El inglés hablado en la India es, por supuesto, único y, por tanto, claramente distinto del que se habla en otras partes del mundo. Es lo que se conoce como *Indian English*, que Baldrige (2002: 4) define así:

Indian English is a distinct variety of the English language. Many Indians claim that it is very similar to British English but this opinion is based on a surface level examination of similarities. Of course, one must keep in mind that not every linguistic item is used by every Indian English speaker and that a great deal of regional and educational differentiation exists. Even so, items can be identified which are indicative of Indian English speech and which are widely used. These operate on various phonological, morphological, lexical and syntactic levels.

Los especialistas en sociolingüística inglesa, dentro de las variedades del inglés o lo que se ha dado en llamar *World Englishes*, han estudiado con detalle las características del *Indian English*, aunque dado el volumen de este trabajo, no podemos aquí dar cuenta de esas publicaciones. No obstante, por su carácter destacado, resaltamos este comentario de Trudgill en el estudio dedicado a este tema que realizó en colaboración con Hannah (1994):

Like African English, Indian English is beset by the problem of norms. There is no general agreement as to whether the standard should be strictly English or whether Indian English forms (especially in grammar) which are used by the majority of educated speakers and can also be found in newspapers should be accepted in the Indian standard [...]. Other vocabulary differences between *EngEng* and *IndEng* are due to extension or alteration of meaning of *EngEng* words, retention of archaic forms or innovations. [...] We believe, however, that as long as the differences from *EngEng* in, for example, an African's or India's English do not impair intelligibility greatly, then there is no reason at all to object to that variety being used in native English-speaking areas. (129, 134, 122)

En la India, saber hablar inglés está muy bien considerado (alguien que vaya en busca de trabajo a Bombay⁹ no lo encontrará si no habla inglés e hindi). A pesar de ello, a los angloparlantes se les considera esnobs. El modelo que siguen los angloparlantes hindúes es el inglés británico. El grado de dominio del hablante de esta variante del inglés se interpreta como un indicador de su nivel educativo. Datos significativos son que, hasta principios de los 90, las películas extranjeras solo se ofrecían en inglés. En las décadas de los 70 y 80, en torno a un tercio de las escuelas lo tenían como primera lengua. Para la mayoría de estos estudiantes, el inglés ha sido su primer idioma y con el que menos les cuesta comunicarse. Sin embargo, es el *Indian English*, con todas sus variantes, el que todos emplean, ya que los hablantes hindúes¹⁰ tienden a adaptar la lengua a sus necesidades:

In the states in which Hindi is the predominant language and which are adjacent to other major linguistic areas, four times as many people are bilingual in English than those who are bilingual in any of the contiguous major regional languages. The reason is obvious; Hindi speakers themselves realize the high functional value and the high prestige of English compared to that of any other Indian language. In the well-known three-language formula suggested as the sure answer to all of India's linguistic problems, it was recommended that speakers of Hindi be persuaded to learn another Indian language (Apte 1970: 68)

Desde el punto de vista fonológico, en el *Indian English* se tiende a reducir el sistema vocálico. El ritmo no es acentual (como sería en el inglés

⁹ Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) sigue siendo preferible el término tradicional en español al término Mumbai.

estándar), sino silábico. El acento es difícil de entender, en algunos casos, para los angloparlantes de otros orígenes. Dos palabras tan comunes como *curry* o *sari* son fruto de la adaptación fonética que tuvieron que hacer los hablantes británicos para poder pronunciarlas, ya que provenían del hindi. Lo curioso es que los hablantes hindúes asimilaron este cambio.

En cuanto a la morfología, es muy creativa y suelen aparecer nuevos términos o usos. Por ejemplo, en la India si se quiere distinguir un primo de una prima se habla de *cousin-brother* y *cousin-sister*. Los hablantes hindúes pluralizan muchas palabras que en inglés son incontables como *litters*, *furnitures* y *woods*. También acortan muchas otras para crear términos usados comúnmente: *enthusiasm* > *enthu*, que se utiliza también como adjetivo: «He is a real *enthu* guy». Los prefijos del inglés también se usan de forma diferente. *Pre-* sustituye a *post-* en casos como *postpone* que se opone a *prepone*. Normalmente, los hablantes mezclan el inglés con el hindi y con otras lenguas en función de su origen. Incluso, en un *Indian English* que se considerase *puro* no sería extraño escuchar *ek minute* en lugar de *one minute*. De hecho, hay estudiosos de esta variante del inglés que lo denominan *kichiri* (así se llama una comida india compuesta de ingredientes aleatorios).

En cuanto al léxico, es evidente que el *Indian English* es la fuente de muchas palabras que se han extendido al inglés a nivel universal: *bangle*, *chutney*, *dungaree*, *pundit* o *bungalow*, son algunos ejemplos, o *curry* o

sari, que también se emplean en español (*shampoo* se ha naturalizado como *champú*, lo que demuestra la antigüedad de su uso). Las combinaciones de palabras inglesas producen expresiones que sólo son válidas en el contexto hindú. Por ejemplo, *head-bath* (en lugar de *a hair wash*), *Himalayan blunder* (para describir *a huge mistake*) o *tiffin room* (en lugar de *snack shop*).

1.3. El sindhi en la India ¹¹

La lengua sindhi es de origen indo-ario y proviene de la provincia de Sind (hoy día perteneciente a Pakistán). Geográficamente, Sind está situada en una zona montañosa y costera al noroeste del estado actual de la India. «Sindhu» significa en sánscrito tanto «río» como el «río Indo» en particular. «Hindu» es una corrupción persa del término «Sindhu» (Thapan 2002: 15). Fue precisamente a lo largo de la ribera del Río Indo (que da nombre a la provincia), donde nació y se desarrolló la cultura védica, que más tarde sería conocida como hinduismo.

Sind perteneció a la India entre 1843 y 1947 y fue la provincia más noroccidental de la India Británica. La región llevaba varios siglos siendo gobernada por una serie de dinastías musulmanas cuando los británicos conquistaron y anexionaron la provincia de Sind a sus posesiones en 1843. Esto quiere decir que la mayoría de la población era de religión

¹¹ La bibliografía básica consultada en este epígrafe ha sido Daswani (1985) y Falzon (2007).

musulmana. La religión mayoritaria entre los sindhis es el hinduismo. Según destaca Falzon (2007: 123), los hindúes de Sind trabajaban sobre todo en el comercio y en pequeñas empresas, e incluso algunos fueron empleados como administradores y funcionarios para la realeza y la aristocracia musulmanas, primero, y luego para los británicos. Barnouw (1966: 40) explica la especialización de la población sindhi en el sector mercantil en el hecho de que el Islam prohíbe el préstamo de dinero con intereses, algo que los sindhis, como buenos comerciantes, sí aceptaban. También considera que, al igual que los judíos, esto ha hecho que siempre tengan una perspectiva cosmopolita. Thapan (2002: 38) explica esta predisposición comercial de la siguiente manera:

When a Sindhi is asked why members of this community are able to do business wherever they go and make a success of it, the typical answer is “it is in the Sindhi blood”. The notion that the ability to do business is based on heredity is strongly strenched in the Sindhi psyche. This notion gives him self-confidence, pride in his community, and the conviction that there is no better occupational option for him.

El enclave geográfico de la provincia, con el puerto de Karachi y próxima al golfo Pérsico, explica que fuera punto estratégico comercial entre Oriente y Occidente y también ruta frecuente de invasión para griegos, árabes, turcos, etc., a lo largo de la historia y, por tanto, lugar de encuentro de culturas diferentes. Debido a la invasión musulmana, desde el siglo VIII d.C. la lengua sindhi recibió la influencia del árabe y el persa, un fenómeno similar a lo que supuso la invasión normanda para la lengua inglesa. Posteriormente, entre los siglos XV y XVIII, sería la influencia del

movimiento Bhakti y la difusión de la fe Sikh lo que marcaría el desarrollo de la lengua, a la que siguió la colonización británica que se extendió hasta mediados del siglo XX. Por tanto, el sindhi se caracteriza por tener una gran cantidad de préstamos del urdu-hindi, del sánscrito y del inglés, lo que considera Khubchandani (2000: 21) una característica «pan-india». La influencia de la época colonial también se ha notado en los préstamos de otras lenguas europeas, sobre todo, del portugués¹². Ya en el siglo XIX el lingüista inglés Burton (1851: 149-156 *apud* David 2001: 14) hacía notar que la educación que se impartía en la región de Sind facilitaba y promovía el multilingüismo entre los sindhis. Falzon (2004: 75) también destaca que el alfabeto urdu-sindhi contiene 52 letras (el hindi también ha adoptado muchos sonidos del urdu y tiene 51), y afirma que los sindhis creen que este hecho les otorga lo que él define como «pedigrí fonético» para asimilar cualquier lengua en un corto espacio de tiempo.

Un dato curioso sobre la influencia del dominio británico en la lengua sindhi es el hecho de que, tradicionalmente, la población sindhi no usaba apellidos (Thapan, 2002: 15), algo que cambió con la llegada de los británicos. A partir de ese momento, muchos decidieron llamarse por el nombre de su abuelo o algún miembro ilustre de la familia, mientras otros optaron por su lugar de origen. Los sindhis provenientes de Hyderabad, y

¹² López Sala y Esteban (2009: 122) citan crónicas portuguesas que, ya en el siglo XV, hablaban de la actividad comercial de la comunidad sindhi, lo que demuestra que el contacto con la lengua portuguesa viene de antiguo.

principal objeto de estudio de este trabajo, tienen en su mayoría la terminación *-ani* en su apellido, que significa «perteneciente a». Un apellido que contenga este sufijo se considera respetable y urbanita (Thapan, 2002: 25). Otro sufijo habitual es *-ja*, que significa «nacido en» o «descendiente de» y que nos remite al origen Lohana de miembros de la comunidad.

La partición en 1947 y posterior anexión del conjunto de la provincia de Sind a Pakistán supuso que la población hindú-sindhi, que representaba el 25% de la región, emigrase a la India y a otros continentes y, por tanto, dejara atrás todas sus posesiones. La mayoría de estos emigrantes se instaló a lo largo y ancho del nuevo estado de la India, lo que hizo que empezara a adoptar las lenguas de sus regiones de residencia (Daswani, 1985: 193).

Although the pattern of Sindhi settlements in India makes an interesting sociological study, the language behavior of the Sindhis clearly reveals how in the past thirty-four years the Sindhis in India have progressively acculturated to the various Indian languages leading to attrition in their ability to use their native Sindhi.

El sindhi ha sido, sobre todo, una lengua hablada, ya que como lengua escrita no ha habido uniformidad de criterio¹³. Falzon (2007: 79) describe así la situación:

¹³ Existe incluso una asociación de sindhis americana que aboga por el uso del alfabeto latino (*Romanized Sindhi.org*) con el fin de fomentar el uso y pervivencia de la lengua sindhi. De hecho, en las redes sociales lo habitual es encontrar comentarios en sindhi que usan este alfabeto.

Since Partition, Sindhi intellectual elites in India have been involved in what may be termed as a 'language question', a tortuous process of institutionalizing Sindhi as one of India's national languages. An 'All India Sindhi Language Literature Association' was founded in 1959 precisely for this purpose, and there has been a long debate over whether Sindhi should be written in the Arabic (Urdu) or Devanagari script.

Los hindúes escriben en devanagari y los musulmanes en árabe e, incluso, hay miembros de la comunidad en la diáspora que utilizan el alfabeto Gurumkhi (David, 2001: 14). Durante la dominación británica se regularizó el sindhi escrito usando el alfabeto arábigo-persa y añadiendo alguna modificación (Thapan, 2002: 229). La lengua hablada también presentaba variaciones. Hasta siete dialectos cita Malkani (1984: 161), pero una vez la comunidad se instaló en la India, se impuso la norma Vicholi, que era el dialecto usado en Hyderabad y que se considera estándar. Fundado el estado de la India, una de las mayores preocupaciones de la población sindhi era que su lengua fuera reconocida, objetivo que se alcanzó en 1967 cuando el sindhi entró en la lista de 18 lenguas nacionales reconocidas, hasta ese momento, por la Constitución, con más de tres millones de personas que la consideraban como materna a pesar de no ser lengua oficial de ningún estado. En 1994 se creó, con el apoyo del Ministerio de Educación indio, el Consejo Nacional para la promoción de la lengua Sindhi (National Council for Promotion of Sindhi Language o NCPSL), cuyo objetivo principal es su promoción. Sin embargo, en el siglo XXI, y según señala Thapan (2002), hay pocas escuelas sindhis en el

país y solo una o dos universidades, y en ningún caso el sindhi se oferta como asignatura. La lengua sindhi tiene, sobre todo, un valor cultural para las nuevas generaciones que la utilizan en círculos restringidos:

There is no incentive to learn the language other than that of pride in one's heritage and for the young practical concerns of finding appropriate employment are more urgent. Sindhi has ceased to serve an economic or political function but continues to fulfil emotional and cultural needs. It is mostly restricted to family, neighbourhood, and intimate circles and serves as a marker of identity. (Thapan 2002: 229)

Maharashtra, Madhya Pradesh, Rajasthan, Gujarat y Delhi son los estados donde la presencia sindhi es destacable y donde existen academias que promocionan esta lengua y su literatura. La literatura que se publica en sindhi va destinada a estos estados, aunque el número de lectores tiende a desaparecer en general (salvo en Pakistán) y se da la paradoja de que mientras los autores aumentan, los lectores disminuyen, salvo en círculos literarios. Sin embargo, la mentalidad del pueblo sindhi es ante todo pragmática y para ellos la lengua es solo un medio de comunicación en un mundo multilingüe y multicultural. Si el sindhi no facilita esa comunicación, habrá que reemplazarlo por otro idioma. Para ellos, afirma Thapan, la lengua más importante es el inglés, al que asocian con el progreso y el desarrollo. Falzon (2007: 80) ha encontrado en su trabajo de campo en Bombay una posible explicación en el hecho de no tener una patria definida:

During my fieldwork, I also met several people, notably Sindhi writers based in Bombay, who were convinced that Sindhis need to discover their language, their 'roots', and their identity. The lack of central

diasporic homeland troubles these cultural entrepreneurs of the community, who –rather like the anthropologists of the past, it has to be said- find it hard to think in terms of a culture which is not necessarily linked to a specific bounded locality.

A pesar de esto, las nuevas generaciones de sindhis dispersos por el mundo reivindican la lengua de sus antepasados, posiblemente porque eso también los distingue como grupo. Existen numerosos sitios web específicos de la comunidad sindhi, sobre todo con fines matrimoniales, pero también los hay que promueven la lengua y cultura de este pueblo. Por supuesto, las redes sociales no son ajenas a este auge, aunque la mayoría de los que participan en estos foros lo hagan en inglés. En Facebook hay dos grupos destacados que rondan las 30.000 adhesiones cada uno: «Add Sindhi language in Facebook» y «I am Sindhi».

1.4. La comunidad indostánica en España

La inmigración de ciudadanos indios, especialmente sindhis, hacia España presenta unas características que no se encuentran en otras comunidades de extranjeros. Markovits (2000: 1) asegura que la comunidad sindhi se encuentra entre las más ubicuas y, posiblemente, entre las más visibles y sobresalientes comunidades de comerciantes y empresarios asiáticos dispersos por todo el mundo. Las comunidades asiáticas, en general, son poco conocidas a pesar de representar un

volumen de población considerable (aunque nunca hayan superado el 10% del total de inmigrantes extranjeros en España) y de una presencia que se remonta a bastantes años atrás. La inmigración india se enmarca dentro de un tipo de migración específico: la diáspora. Beltrán (2003: 1) define así este tipo de comunidades:

Los miembros de las comunidades diaspóricas se esfuerzan por no perder ni su lengua materna ni sus vínculos étnicos y transnacionales, pues de ello depende su éxito económico y una parte importante de sus actividades laborales.

En estas comunidades es frecuente la reemigración (la movilidad desde un destino del extranjero hacia otro) y su asimilación a las sociedades de acogida nunca es total. Se adaptan, pero nunca pierden su identidad.

Es precisamente *diáspora* la palabra que los propios indios usan para explicar el proceso que les ha llevado a casi todas las partes del mundo.

Jacob (1996: 1) lo explica así:

Few immigrant groups can claim to be quite as far-flung and as tenacious as the Indians. The word diaspora itself derives from the Greek "to scatter". Some celestial prankster appears to have done just that, sprinkling approximately 15 million Indians in all manner of places around the globe. There are a few thousand Indians in the Canary Islands, off the coast of North Africa, 700.000 in Canada and more than a million in each of Burma, South Africa and the U.S.

Falzon (2007) distingue tres etapas en el movimiento migratorio proveniente de la India. La primera en 1843, cuando los británicos anexionaron la provincia de Sind a sus posesiones. En este primer grupo, unos pocos comerciantes de Hyderabad dejaron a sus familias atrás y

emigraron a lugares como Panamá, Gibraltar o el actual Singapur. La segunda migración importante coincidiría con el año de la partición, en 1947, cuando los sindhis abandonaron la provincia en masa hacia la India y otros lugares donde ya había intereses comerciales sindhis. Falzon (2004: 143) también explica cómo, a partir de este momento histórico, las grandes compañías como J. T. Chanrai, K. Chellaram o T. Choitram (conocidas como «las 3 C's»), que tenían sucursales en Bombay, se dedicaron a reclutar hombres jóvenes dispuestos a trabajar en el extranjero. Estos jóvenes, a su vez, tenían la intención de ahorrar y fundar sus propios negocios, lo que favoreció el crecimiento de negocios sindhis por todo el mundo. Estos empresarios siempre preferían contratar a conocidos o familiares de Sind, ya que, como dice Falzon (2004: 38), «Hindu Sindhis [...] increasingly saw themselves as sharing a common identity».

Muchos de los que se establecieron en la India después de 1947 han formado parte de una tercera migración que ha visto a millones de personas salir del subcontinente en busca de nuevas oportunidades. En este tercer grupo de emigrantes, muchos acabaron llevando consigo a sus familias, siempre que las condiciones fueran favorables. Su crecimiento, señala Falzon (2007), estaba basado en los cimientos que habían establecido las empresas pioneras fundadas por los que dejaron Hyderabad en la primera remesa. Estas empresas tenían su sede central en esa ciudad y eran firmas tan conocidas como Pohoomull Bros, K. A. J. Chotirmall and Co., M.

Dialdas & Sons, D. Chellaram, J. T. Chanrai & Co. y T. Choitram o K. Chellaram & Sons.

Los trabajadores sindhis que forman parte de la diáspora son conocidos como *sindworkis*.

Sindwork es un término que lleva implícito el concepto de movilidad, en la medida en que describe un tipo de negocio que no se compone de las prácticas empresariales en una localidad determinada, sino que tiene su propia racionalidad transnacional y que incide en las situaciones locales. (Falzon 2007: 125)

Thapan (2002: 76) proporciona una explicación más exhaustiva del origen del término «Sindhi Worki», tal y como la autora lo escribe. Según dice, el término empezó a usarse bajo el dominio británico y hacía referencia a la artesanía hecha en Sindh que los Bhaiband (casta tradicionalmente comercial) vendían a británicos y otros europeos en sus lugares de residencia. Habrían sido estos comerciantes los primeros en salir de la provincia en la época colonial. Hoy día, el término se refiere a cualquier sindhi, sea Bhaiband o no, que viaja al exterior a hacer fortuna.

Markovits (1999: 900) considera que son dos ciudades de la provincia las que generaron las redes comerciales más estables, Shirkapur y Hyderabad. La segunda era la capital de Sindh antes de la partición y es ahí de donde surge la red más extensa desde el punto de vista geográfico y demográfico; también resulta la más relevante para este trabajo, pues se extendió vía marítima por los puertos más importantes hasta Gibraltar y Tenerife o el norte de África. Según este autor, los comerciantes

provenientes de esta ciudad descendían de la casta comercial de los Bhaiband, descendientes a su vez de los Lohana:

Another group of Bhaiband, based in Hyderabad, the capital of pre-British Sind, established the most extensive of all Indian merchant networks abroad, which around 1905 stretched from Kobe in Japan to Panama, with several firms having branches in all the major ports along the two main sea-routes, Bombay-Kobe (via Colombo, Singapore, Surabaya, Saigon, Canton, Shanghai, Manila) and Bombay-Panama (via Port-Sudan, Port Said, Alexandria, Valletta, Gibraltar, Teneriffe, or alternatively via Lourenco- Marques, Capetown, Freetown). By 1907, it was estimated that there were five thousand of these Sindworkies, who specialized in the sale of silk and curios, scattered across the world. (Markovits 1999: 901)

Brown (1994: 207) añade que usaban Bombay y Hyderabad como cuarteles generales mientras se extendían por el Mediterráneo y el lejano Oriente, destinos a los que siguieron Indochina, Panamá, la costa oeste africana y Tenerife. Según este autor, en 1907 había 5000 comerciantes textiles sindhis fuera de la India. En 1939 esa cifra se había cuádruplicado gracias a la eficiencia de sus redes familiares por todo el mundo.

A diferencia de otros inmigrantes asiáticos, los sindhis que formaron parte de esta diáspora emigraron legalmente con su pasaporte británico, como destaca el Presidente del Club Indostánico del Sur de Gran Canaria en una reciente ponencia (Ahuja: 2011). Según Ahuja, al ser súbditos británicos pudieron instalarse en las distintas colonias, entre ellas Gibraltar, lo que les permitió introducirse en la España peninsular a finales del siglo

XIX. En el siglo XXI la situación ha cambiado y no toda la inmigración que proviene de la India entra legalmente en nuestro país¹⁴.

El volumen de población de las comunidades asiáticas en España ha variado con el paso del tiempo. En 1975, el primer puesto lo ocupaban los inmigrantes provenientes de la India, seguidos de los que venían de Filipinas, Japón y China. Sin embargo, a 31 de diciembre de 2009 los primeros son los chinos (y a gran distancia de los demás) con 151.547 personas, segundos los pakistaníes (45.817), los filipinos ocupan el tercer puesto (31.105) y los hindúes pasan al cuarto lugar (26.435). En el quinto quedan los japoneses a gran distancia de los cuatro primeros grupos (3370).

NACIONALIDAD	2001	2003	2005	2007	2009
China	36.161	56.119	85.745	119.859	151.547
Pakistán	14.322	17.645	28.707	36.684	45.817
Filipinas	14.716	16.589	18.735	25.051	31.015
India	9.271	10.327	15.273	20.776	26.435
Japón	3259	3536	3851	4254	4548

Tabla 1. Evolución de extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2009 desde 2001 según relevancia y nacionalidad

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración (Ministerio de Trabajo e Inmigración). Tabla de elaboración propia.

¹⁴ *Canarias* 7, 30 de noviembre de 2004; véase documento en el CD. Tanto este como todos los artículos que se citan en este trabajo se incluyen en el CD adjunto a esta tesis.

Según el Ministerio de Trabajo e Inmigración, a 31 de diciembre del año 2009 había 26.435 ciudadanos indios con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor en España. La distribución por sexos era de 9660 mujeres y 16.758 hombres (y siete personas dentro del grupo «apátridas y no consta»). Por edades, la distribución era la siguiente:

- De 0 a 15 años: 4757.
- De 16 a 64: 21.026.
- De 65 o más: 651.

La media de esta comunidad es de 31,2 años, que también coincide con la edad media de los extranjeros de origen asiático en España a 31 de diciembre de 2009. La edad media de la comunidad más numerosa, la china, es de 29,5 años. Esto quiere decir que hablamos de un grupo de extranjeros joven.

La Embajada de la India ¹⁵ estima la presencia de miembros de su comunidad en España en torno a 30.000 personas y, además, especifica que en su mayoría son sindhis. Hay que tener en cuenta que es difícil, en cualquier caso, cuantificar el número exacto, ya que muchos miembros de esta comunidad se han nacionalizado españoles y no forman parte de las cifras de que dispone el Instituto Nacional de Estadística.

Casi todas las comunidades asiáticas se caracterizan por estar compuestas de familias completas y con presencia de personas de todas las

¹⁵ Información disponible en su web.

edades. En el caso de la India y China, se considera que son comunidades diaspóricas clásicas (Light y Bachu 1993, Light 2001 *apud* Beltrán 2003:

2):

Siendo su trabajo fundamental el comercio internacional, estas comunidades de migrantes cuentan con motivaciones económicas reales para mantener sus vínculos sociales y culturales con sus lugares de origen. Su medio de vida depende de mantener su lengua materna y el capital social comunitario, y por lo tanto la asimilación (entendida como la pérdida de la lengua materna y de los vínculos étnicos comunitarios) va en contra de su éxito. Los intereses económicos proporcionan una base ideológica para su no asimilación. El capital social internacional que disponen las diásporas proporciona acceso a una confianza asegurada. Así, se relacionan con sus coétnicos repartidos por todo el mundo mediante tratos comerciales con la seguridad de que no van a ser engañados.

Una diferencia clara entre la comunidad china y la india es que esta última invierte parte de sus ganancias en su propio país, mientras que la riqueza china proviene básicamente de Hong Kong y Taiwán. A los indios se les considera la comunidad «más claramente diaspórica en el sentido clásico» (Clarke, Peach y Vertovec, 1990). Su procedencia, aparte de la India, ha sido, sobre todo, de comunidades ya establecidas en el norte de África como Tánger o Casablanca. En cuanto a su ocupación principal, esta siempre ha sido el comercio internacional junto con los bazares de venta al por menor. El éxito de esta comunidad se ha visto facilitado por la organización diaspórica que tanto les caracteriza.

En diversos lugares de España encontramos comunidades características. En Barcelona, los sindhis venden productos de electrónica a bajo precio desde los años 60. Su mercancía proviene de sus coétnicos en

Hong Kong, EE.UU. y Gran Bretaña. En Canarias, controlan parte del comercio internacional. En general, sus bazares se encuentran por toda España, incluso en Andorra. Los puertos y ciudades francas han sido lugares por excelencia para su residencia (Beltrán, 2003: 5). Según los datos de que dispone el Ministerio del Interior a 31 de diciembre de 2009, el mayor número de extranjeros de nacionalidad india se concentra en Cataluña (en Barcelona y Girona) donde desde finales de los 90¹⁶ se han ido asentando. A estas provincias les siguen las provincias canarias y algunas del Mediterráneo y, por supuesto, Madrid. Otra señal que indica la relevancia de estas comunidades en Cataluña y Canarias es el hecho de que la Embajada de la India dispone de dos consulados honorarios en España, uno en Barcelona y otro en Tenerife. Por otro lado, en Madrid existe la Asociación India Sindhi, lo que confirma la estabilidad de la comunidad allí asentada. Es curioso comprobar la baja cifra de extranjeros de nacionalidad india en Ceuta y Melilla donde su presencia tiene un gran valor como comunidad histórico-cultural con más de un siglo de historia¹⁷. No debemos olvidar que nos referimos a miembros de la comunidad que mantienen la nacionalidad india y no a los ya nacionalizados. La tabla que se muestra a continuación sigue el orden por número de extranjeros regularizados con nacionalidad india de las provincias donde esta presencia

¹⁶ Secretaría de Asuntos Exteriores de la Generalitat Catalana.

¹⁷ *El periódico melillense* (octubre de 2007).

es más destacable, con la salvedad de Ceuta y Melilla (comunidades donde su presencia es histórica) y Valladolid, puesto que allí se encuentra la *Casa de la India*.

PROVINCIA	Extranjeros regularizados con nacionalidad india a 31/12/09
Barcelona	8164
Girona	4450
Las Palmas	2429
Santa Cruz Tenerife	2133
Madrid	1511
Valencia	1479
Baleares	1178
Málaga	747
Murcia	720
Valladolid	118
Ceuta	37
Melilla	15

Tabla 2. Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y nacionalidad india a 31 de diciembre de 2009 según provincia

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración.

El antropólogo canario Néstor Verona (2008: 233) afirma que la comunidad más numerosa se encuentra en Canarias, ya que se trata de cinco generaciones desde finales del siglo XIX, con muchos miembros nacionalizados. De hecho, el consulado de la India en Canarias estimaba, según Verona, que la comunidad rondaba los 10.000 miembros, basándose

en las gestiones de carácter administrativo que realiza. Por su parte, Ahuja (2011) considera que la comunidad hindú, término que él utiliza, más antigua de España es la de Ceuta, a la que sigue Melilla. En cuanto a número de miembros, la comunidad de Gran Canaria es la más numerosa, con cerca de 3000 personas, seguida por las de Tenerife, Madrid, Barcelona, Málaga y Valencia. Como señala Kumar (2006: 87), hoy día la comunidad india está considerada una de las minorías más prósperas. Además, añade que «según algunos cálculos, los activos combinados de la comunidad india en España superan los 10.000 millones de dólares».

Hay que destacar que la llegada de nuevos inmigrantes no relacionados con los ya establecidos introduce un mayor grado de dificultad a la hora de generalizar, por lo que lo señalado anteriormente forma parte de una serie de características generales.

1.5. La comunidad indostánica en Canarias

La inmigración india¹⁸, que tradicionalmente los habitantes de las islas reconocen en los llamados *bazares de los indios*, comienza a gestarse desde mucho antes de su llegada al Archipiélago. Como ya hemos descrito anteriormente, la colonización británica tuvo consecuencias dramáticas en

¹⁸ Según los informes consulares y las entrevistas realizadas por López Sala y Esteban (2009), hasta finales del siglo XX, el 99% de las personas con nacionalidad india residente en Canarias eran sindhis. Los que no lo son provienen de lugares como Bombay, Punjab y regiones del sur de la India. En nuestro caso, el 100% de los entrevistados son sindhis.

la estructura económica de la India, ya que supuso el hundimiento de la economía rural y la artesanía. Esto provocó un movimiento migratorio incipiente que seguía la ruta de los vapores británicos que salían de los puertos del país. En estas primeras remesas, llegaron a Canarias unos pocos que se convertirían en los propietarios de las firmas comerciales más antiguas (Chellaram, Metharam, Chanrai y Choitram), a los que seguirían flujos de inmigrantes mucho más importantes. En cuanto a la fecha exacta de llegada a Canarias de estos pioneros, las distintas fuentes no se ponen de acuerdo. Murcia Navarro (1974) la sitúa en 1880 con la llegada de miembros de la comunidad provenientes de Tánger, Casablanca y Gibraltar. Markovits (1999) la fecha en torno a 1890. Verona (2008: 205), por su parte, considera que se produjo antes de la década de los 90 del siglo XIX.

Posiblemente antes de la década de los 90 del siglo XIX, comienzan a establecerse los primeros comercios hindúes en Canarias, en concreto la casa Chellaram de la calle Triana, una importante vía comercial del centro histórico de Las Palmas de Gran Canaria, a la que siguieron la casa Chanrai y la de los Metharam.

López Sala y Esteban (2009: 125) retrasan algo el año de llegada basándose en las entrevistas realizadas en su investigación. Según esas fuentes, la primera familia sindhi que se estableció en España lo hizo en Las Palmas de Gran Canaria a mediados de la última década del siglo XIX. Después llegarían más familias a principios del siglo XX provenientes de

Gibraltar, Tánger y otras ciudades marroquíes ya antes de la guerra civil habría una pequeña comunidad. Sin embargo, hay quien todavía adelanta la fecha de llegada a unas décadas antes. La familia Chellaram siempre se ha considerado la primera en instalarse en Las Palmas de Gran Canaria. En una entrevista concedida al *Diario de Las Palmas* en 1998, datan la llegada del primer Chellaram en 1860. Por su parte, Chanan Bulchand, quien fuera cónsul honorario en Las Palmas de Gran Canaria¹⁹ desde finales de los años 60 hasta 1980²⁰, aseguraba en una entrevista en el *Diario de Las Palmas* en 1987 que la primera familia que se había instalado en Las Palmas de Gran Canaria había llegado en 1852 «para vender artículos exóticos, marfiles o sedas». Aunque las diversas fuentes hablan de «familias», lo cierto es que tanto López Sala y Esteban a través de sus fuentes como Verona (2008) afirman que la primera mujer india que llegó a Canarias junto a sus hijos lo hizo en 1949. Su marido regentaba desde años antes un bazar en Santa Cruz de Tenerife. Sin embargo, una vez más el repaso a la prensa adelanta esta fecha. En la entrevista ya citada, realizada a la familia Chellaram (*Diario de Las Palmas*, 1 de mayo de 1998), Chandra Chellaram, la matriarca de la familia, cuenta cómo llegó a Las Palmas de Gran Canaria en 1947, justo el año de la Partición,

¹⁹ Se trataba de un consulado emérito. Una vez se cerró, hubo que esperar hasta 1993, año en que se abrió el consulado en Santa Cruz de Tenerife, que, hoy día, es el decano de los consulados en la isla.

²⁰ Aunque en prensa aparece el cese del Sr. Bulchand en 1980, el actual cónsul fecha el cierre del consulado en Las Palmas de Gran Canaria en 1975.

acompañada de sus cuatro hijos (luego vendrían cuatro más) y su marido, que ya había trabajado en la isla, pero se había marchado durante la Guerra Civil. Verona (2008: 206-207) explica que la emigración antes de que se fundara Pakistán estaba formada solo por hombres que, o bien dejaban a sus familias atrás, o se casaban una vez instalados en sus nuevos destinos, lo que fomentaba los matrimonios concertados. En estos matrimonios, previos a la partición, el marido visitaba con frecuencia la India. Un caso excepcional lo constituye el patriarca de los Chanrai en Las Palmas de Gran Canaria, quien se casó con una canaria.

La inmigración proveniente de la India tuvo una participación destacada en los flujos de inmigración a lo largo de todo el siglo XX en Canarias, fenómeno que no se encontraba en el resto de España (Domínguez, 1996: 258): «de cada cuatro extranjeros residentes en Las Palmas, con permiso de trabajo, uno es de origen asiático y, de cada dos asiáticos, aproximadamente, uno es de origen indopakistaní».

En los *Informes consulares británicos sobre el comercio en las islas canarias* que compila Quintana Navarro (1992: 607) ya se recoge la siguiente información fechada en 1902:

En las Islas Canarias hay trabajando ocho importantes empresas hindúes de las cuales tres están en Tenerife y cinco en Las Palmas. La gerencia de estas empresas es totalmente hindú y emplean unos 70 hombres de su propia nacionalidad. Se dedican casi exclusivamente a la seda, artículos de arpillera, plata labrada, bordados orientales, madera de sándalo, artículos de algodón, objetos orientales de latón, porcelanas y vajillas y tejidos de Cachemira. El valor de sus importaciones se calcula en 25.000 libras esterlinas al año. La mayor parte de sus mercancías se transbordan

a Gibraltar para estas islas y su negocio se dirige sobre todo a los pasajeros en tránsito.

Haciendo un rastreo en la prensa local de principios del siglo XX encontramos menciones a tres de las familias más importantes en el comercio sindhi en las islas. En 1905 el diario *La Opinión: periódico liberal-conservador* de Tenerife publica un suceso de robo de chales de seda «propiedad de Dhanamall Chellaram, dueño de uno de los Bazares Indios establecidos en la Plaza de la Constitución». En cuanto a la prensa consultada que se publicaba en la isla de Gran Canaria, podemos decir que ya a finales de la siguiente década eran frecuentes los anuncios de la tienda Chellaram, sita en la calle Triana, 45. Ya en 1897 *El Diario de Tenerife* publica que «en la Oficina Central de Correos» hay despachos que «sus destinatarios pueden ir a recoger», siendo uno de ellos para Metharam, tal y como se le cita. La publicidad de la tienda Metharam Bros. & Co. ya era frecuente en la prensa de Gran Canaria en los años 20, aunque es evidente que ya se habían hecho un hueco en la sociedad capitalina, como lo atestigua el *Diario de Las Palmas* en 1916 al incluir a los «Sres. Metharam Bros.» como donantes de 10 pesetas para el alumbrado de las calles Triana y S. Pedro. Las referencias en la prensa tinerfeña vuelven a ser anteriores: en 1897 *El Diario de Tenerife* menciona a «D. J. T. Chanrai» como donante de 0,50 ptas. «para la renovación con mármol de la iglesia parroquial de S. Francisco». En diciembre de 1923, Chanrai anuncia la

inauguración de su tienda en la calle Triana de Las Palmas de Gran Canaria en el diario *La Provincia*. El anuncio de apertura incluye esta información, que confirma la extensión de la red comercial sindhi:

Casa principal Hyderabad Sind (India)

Casa central: Gibraltar

Sucursales: Bombay, Hon-Kong (sic), Canton, Schangai, Kobi, Yokoama, Ceuta, Tetuán, Melilla, Larache, Alcázar, Casablanca, Mekenas, Fez, Mogador, Tenerife, Las Palmas, Panamá, Kingstwon, Punta Arenas (Chile), Sierra Leona, Lagos, Accra, Monrovia, Congo, etc.

La popularidad de las *tiendas de los indios* también se refleja en la prensa a nivel nacional. La casa Chanrai se anunciaba de esta manera en el suplemento dominical (*Blanco y Negro*) del diario *ABC* en mayo de 1934:

J. T. CHANRAI

Establecido en 1860

Las Palmas (Gran Canaria)

Estar en Canarias y no visitar los establecimientos de los indios, es inconcebible.

El mejor aliciente para un peninsular y para un extranjero es acercarse a estos mostradores sobre los cuales brillan las curiosidades japonesas e indostánicas y se ofrecen los pañolones de Manila legítimos, y los kimonos de seda, y las mantillas españolas, y los tapices de Persia, y los encajes de Malta, mostrando además, los perfumes de Oriente que embriagan, y las mil bagatelas de Egipto, de Turquía, etc., a precios tan sugestivos que claudica el avaro más empedernido.

Esta casa, situada en el número 54 de la calle Triana, corazón de la ciudad, despliega tanta amabilidad con el visitante, que el que, al salir, no lleva un paquete bajo el brazo, es que ha dejado las señas del hotel para que se lo envíen.

La casa J.T. Chanrai cuenta con magníficas sucursales por todo el mundo, Tenerife, Gibraltar, Ceuta, Melilla, Panamá, Yokohama, Singapore, etc., etc., todas las cuales pueden ser visitadas sin compromiso de compra.

Una vez más, destacan en el anuncio las distintas sucursales por todo el mundo y la antigüedad del comercio (desde 1860, lo que nos remite a la primera fase de migraciones que identifica Falzon, 2007).

Verona (2008: 208) explica que, entre 1900 y 1920, hubo más facilidades de apertura para las tiendas de los indios en Santa Cruz de Tenerife y es por eso por lo que primero abrieron sus negocios allí. Markovits (2000: 151) indica que Tenerife jugó un papel primordial como «entrepôt»²¹, palabra que él utiliza, estrechamente ligada a los puertos de Gibraltar, el África occidental y América del sur y central. Tal y como Markovits señala, en ningún caso debemos olvidar la importancia de la colonia británica en las islas, tanto residentes como turistas que venían atraídos por el clima, lo que ya garantizaba a los comerciantes sindhis potenciales compradores. También debemos recordar que, hasta 1927, la única capital de provincia canaria fue Santa Cruz de Tenerife. En ese mismo año, la construcción del dique en el Puerto de la Luz de Las Palmas de Gran Canaria (otrora, Muelle de la Coppa) supuso una inyección comercial y un avance urbanístico²² para la ciudad que originó que las preferencias del comercio sindhi cambiaran, aunque –por supuesto– el crecimiento de los negocios de la comunidad no cesó en ninguna de las dos capitales. En 1935 se abre otro establecimiento emblemático en Las Palmas de Gran Canaria, *Flor de India*.

²¹ No hemos encontrado una traducción convincente para este término. Una de sus acepciones en inglés lo define como un puerto donde las mercancías se importan y exportan sin pagar impuestos.

²² Morales Matos (1995: 94), al hablar del avance urbanístico de la barrio residencial de Ciudad Jardín en Las Palmas de Gran Canaria en los años 20 del siglo pasado, afirma que la penetración en dicha zona de población canaria va en paralelo con la de poblaciones extranjeras. Para demostrarlo cita el nombre de familias ilustres que construyeron sus mansiones allí: Bonny, Adler, Siemens y Chellaram.

Según Markovits, (2000: 151) antes de la Guerra Civil, la colonia de comerciantes sindhis en las islas estaba formada por cien miembros, sesenta en Tenerife, treinta y cinco en Gran Canaria y cinco en una isla no especificada, que él cree que podría ser La Palma. Desde luego, también para esta comunidad la guerra supuso un duro varapalo, puesto que sus envíos de dinero (libras esterlinas) a Hyderabad se vieron paralizados durante el conflicto. A pesar de esta situación adversa, cuatro²³ de las siete grandes firmas sindhis (D. Chellaram, J.T. Chanrai, M. Dialdas y Pohoomull Bros.) ya estaban asentadas en las islas en 1938. La información del consulado británico en Tenerife destacaba que estas firmas contribuían anualmente con un total de 250.000 pesetas de la época a la economía de las islas en forma de impuestos y servicios sociales.

Luis y Sánchez Hernández (1995: 104) destacan el aumento de la colonia india a partir de la Segunda Guerra Mundial, atraídos por el régimen de puertos francos. Según los autores, formaban «una colonia de comerciantes con fuerte cohesión de grupo, sin apenas contactos con la sociedad canaria». Verona (2008: 205) especifica que, después de la llegada de los que fueron los pioneros, se distinguieron dos etapas más en la emigración de origen indostánico. La segunda etapa coincide, como señala Falzon (2007), con la independencia de la India (año 1947) y la

²³ Markovits (2000: 152) recoge esta información proveniente del consulado británico fechada el 15 de marzo de 1938.

formación del nuevo estado de Pakistán. Por ello, los emigrantes ya no provienen directamente de Hyderabad y realizan lo que él denomina un «doble movimiento migratorio», de Pakistán a la India y desde ahí en dirección a los puertos francos, lo que incrementó considerablemente el número de negocios en los años 50. La tercera etapa coincide con el boom turístico de los años sesenta:

En este contexto, los procesos sociales y económicos vividos a escala planetaria a principios de los años sesenta convirtieron a Canarias en un destino más asequible para estos emigrantes que otros puertos en los que veían peligrar sus privilegios, como los de Gibraltar, donde se endurecen las políticas migratorias, o Tánger, donde se deroga el Estatuto internacional que tanto había favorecido la implantación de comercios en su puerto. En Canarias, por el contrario, no se modificó la tradición de franquicias y su régimen económico y fiscal hasta mediados de los años ochenta, con la entrada en la Comunidad Económica Europea. Los años sesenta y setenta del siglo XX se convirtieron así en la época dorada del comercio hindú en Canarias, coincidiendo con el boom turístico que favoreció la externalización de la comunidad indostánica al resto de zonas turísticas del archipiélago, principalmente hacia los núcleos del sur de Gran Canaria (Maspalomas-Playa del Inglés), sur y norte de Tenerife (Adeje-Arona y Puerto de la Cruz respectivamente), y a las islas de Lanzarote y Fuerteventura.

Un ejemplo del inmigrante de origen indio que llegaba a nuestras islas por aquella época lo representa Ram Bhavnani, quien ha llegado a ser una de las fortunas más prósperas de nuestro país, gracias a sus inversiones en la Bolsa, con participaciones en negocios desde hostelería a telecomunicaciones pasando por la banca, cientos de empleados a su cargo y un bazar al por mayor. Su filosofía, que podría ser aplicada a todos los comerciantes sindhis, queda perfectamente resumida en una de sus respuestas a una entrevista que concedió al *Magazine* del diario *El Mundo*

en 2003. En ella afirmaba que el dinero no era suyo, sino de quien lo trabajaba. La historia de este trabajador nato puede ser la de tantos otros sindhis que arribaron a nuestros puertos. Bhavnani cuenta su periplo en el libro *Los secretos para ganar dinero en la Bolsa* (Bhavnani y Salazar, 2007). Narra como, siendo un niño, él y su familia tuvieron que dejar Sindh tras la Partición en dirección a un campo de refugiados al sur de la India. En 1961, con apenas 18 años, se incorporó a la sucursal de *Kishoo and Sons* en Hong Kong. Como era de esperar, se trataba de un negocio de origen sindhi con diferentes sucursales por el mundo, entre ellas Tenerife, donde se dedicaban a la venta mayorista textil. Su jefe (con cuya hija se casaría tiempo después en un matrimonio concertado) lo mandó allí porque cuatro gerentes habían fracasado por desconocimiento del idioma y falta de adaptación a la vida en la isla, acostumbrados al ritmo urbanita de Hong Kong.

Eran los tiempos del general Franco, con un nivel de vida no muy elevado. Llegué a Tenerife solo y sin conocer el idioma. Era 1965, y por entonces resultaba cierto el tópico de la parsimonia con que los isleños se lo tomaban todo, y que tanto contrastaba con el ritmo de vida que dejé atrás en Hong Kong, una ciudad mucho más dinámica. Me apliqué en el aprendizaje del español e hice buenas migas con las aproximadamente trescientas familias hindúes que ya por entonces se habían instalado a la sombra del Teide. Negociaba con mis paisanos mientras aprendía el idioma. Ya se empezaba a notar un cierto despertar en la economía de las islas, coincidiendo con el tímido despegue del turismo, la relajación de las trabas a las importaciones, la apertura del comercio y la fortaleza del Puerto de Santa Cruz de Tenerife, último en ser tocado por los barcos que iban en dirección a Sudamérica, y que eran grandísimos clientes de nuestras mercancías [...] empezamos a comprar camisas, pantalones, colchas, sábanas o toallas a quien mejor precio ofreciera. La sociedad Casa Kishoo se fundaría más tarde, como consecuencia de la buena marcha del negocio, que empezó en un pequeño local alquilado, de la calle Noria. [...] Tenía a mi familia política en la isla, y aprovechaba para

enviar a mi madre 15 o 20 dólares al mes. [...] Siempre compramos y vendimos a mayoristas, nunca directamente a los clientes. Todo lo que traíamos se vendía. (Bhavnani y Salazar 2007: 34-35)

Evidentemente, se trataba de una inmigración compleja debido a la lejanía y al riesgo que esto suponía, por lo que es lógico que su venida estuviera en función del amparo que se fuera a encontrar en el lugar de destino. Una estructura familiar o comunitaria que integra laboralmente al inmigrante indio es lo que este encuentra cuando llega a las Islas –incluso hoy día– y, por tanto, lo normal es que se instale en los núcleos de población donde residen sus familiares. En esta narración, queda clara la importancia de las redes familiares, de la familia en sí y del trabajo incansable, en la que el dominio del idioma desempeñaba un papel fundamental. Esta visión del trabajo, donde no hay lugar para el ocio, es muy típica en la actitud del sindhi. En nuestras entrevistas, al preguntar sobre los viajes en vacaciones fuera de la isla, los informantes (especialmente los de la 1ª y 2ª generación) admiten viajar, pero no con la idea de vacaciones. En palabras de López Sala y Esteban (2009: 133) «el comercio, la práctica religiosa y las relaciones familiares articulan las actividades y la forma de vida de la comunidad». Esta ética del trabajo hacía que los empresarios sindhis prefiriesen contratar personal de su tierra

(incluso pagando sus pasajes), algo que los contratados²⁴ consideraban un privilegio y el posible comienzo de un negocio propio en el futuro.

Los informantes del trabajo de López Sala y Esteban (2009: 129) califican las décadas sesenta y setenta como los tiempos dorados de sus negocios, con grandes oportunidades para crear y ampliar empresas (muchas de ellas de electrónica, como la emblemática *Maya*²⁵, que se inaugura en Las Palmas de Gran Canaria en 1969). En estos años la inmigración tenía un marcado carácter familiar; muchos venían con voluntad definitiva de asentamiento, así que, en consecuencia, en esta época ya hablamos de generaciones de origen sindhi nacidas en Canarias. También el cambio en la legislación²⁶ favoreció el aumento de miembros de la comunidad, tal y como describe Díaz Hernández (1990: 25):

En 1968 se dicta una ley sobre trabajadores extranjeros sumamente liberal. Dicho precepto coincide con el «boom» del turismo y con las expulsiones sistemáticas de los indios de una serie de países africanos. Hacia las islas vinieron en avalancha. Pese a las quejas de determinado sector empresarial (Cámara de Comercio), se les concedieron permisos de trabajo por cuenta propia y ajena en cascada. Eso va a suponer el que a principios de 1976 el número de indios residentes era ya incontrolable.

²⁴ En la actualidad ya es frecuente que tengan también empleados canarios.

²⁵ El patriarca de la familia Bharwani llegó a Tenerife en los años cincuenta. Dedicado inicialmente a la venta mayorista, funda, en la calle Triana y dedicada a la venta al por menor, la primera sucursal de *Maya* en Las Palmas de Gran Canaria. A partir de entonces, la empresa siguió creciendo con nuevas sucursales en Tenerife y Gran Canaria hasta la actualidad. En el CD que acompaña esta tesis, se incluye un artículo, publicado en el año 2000 con motivo de sus 50 años en las islas, titulado *Bharwani, una familia hindú con sentimientos canarios*.

²⁶ Resolución de 15 de abril de 1968 de la Dirección General de Previsión sobre equiparación de trabajadores extranjeros a los nacionales, a efectos de inclusión en el campo de aplicación de la Seguridad Social y Decreto-Ley de 27 de noviembre de 1974 en cuyo artículo 5 «se establece la regulación, mediante decretos posteriores, del ejercicio de la actividad comercial dentro del territorio nacional por personas físicas y jurídicas de nacionalidad extranjera».

Se calculaba en unos 300 los comercios hindúes y un número indeterminado de empleados, también indios, con sus familias correspondientes.²⁷

En los años ochenta la situación económica empezó a cambiar. Durante la primera mitad de la década, los negocios de electrónica mantuvieron la rentabilidad como demuestran López Sala y Esteban (2009). Sin embargo, la segunda mitad de los ochenta estaría marcada por la entrada de España en la Unión Europea, que eliminaría progresivamente el régimen de puertos francos que tantas ganancias habían generado a la comunidad sindhi. Este nuevo panorama económico provocó el desplazamiento geográfico de miembros de la comunidad hacia los centros turísticos del norte y sur de Tenerife (Puerto de la Cruz, Arona, Adeje) y del sureste de Gran Canaria (San Bartolomé de Tirajana y Mogán). Este cambio geográfico también se extendió a los núcleos turísticos de las islas de Lanzarote y Fuerteventura. La dispersión geográfica también trajo consigo una diversificación en los negocios en los años noventa, pensados con frecuencia para el turista europeo que busca un régimen de impuestos más beneficioso. Muchos empezaron a dedicarse a productos de lujo, como joyas, perfumes y moda. Todavía se mantienen algunos de los comercios de electrónica en la actualidad, sobre todo dedicados a la telefonía móvil. Esto

²⁷ Este último dato proviene de un artículo publicado en febrero de 1976 en el *Diario de Las Palmas* titulado *Los indios, multinacional del comercio*, que resume el malestar de los comerciantes canarios por la «competencia desleal» de los indios al usar mano de obra oriunda de su país. Este y otros artículos publicados en fechas similares y que muestran cierta acritud hacia los comercios indios también forman parte del CD adjunto.

confirma la capacidad de adaptación de esta estirpe de comerciantes (López Sala y Esteban, 2009: 135):

Por ello se han observado en los últimos veinte años algunos procesos de cambio en las pautas de negocio y de integración económica de los comerciantes indios en Canarias que incluyen tanto la profesionalización de los más jóvenes, el desplazamiento a otros enclaves, en las islas y en el exterior del archipiélago, y la inversión en nuevas actividades y tipos de comercios.

Tampoco hay que olvidar la competencia directa que ha supuesto la inmigración china, hoy día, los reyes del negocio de bazares, con un volumen de población muy por encima de cualquier otro grupo asiático.

	CHINA	INDIA	FILIPINAS	COREA DEL SUR	PAKISTÁN	JAPÓN
LAS PALMAS	4877	2429	1295	695	41	99
SANTA CRUZ DE TENERIFE	3290	2133	650	25	202	24
Total	8167	4562	1945	720	243	123

Tabla 3. Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y nacionalidad asiática a 31 de diciembre de 2009 según provincia canaria
Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración.

Según palabras del propio cónsul en Canarias en una entrevista concedida al diario *El Día* el 26 de agosto de 2007 con motivo del 60º aniversario de la independencia de la India:

En una zona muy famosa de Las Palmas, donde existían cien comercios hindúes, ahora hay diez y el resto lo han cogido los chinos. Aquí no hay tantos, pero, por ejemplo, en la calle Santo Domingo, en la parte de La Noria, antes había algún comercio hindú y ahora son de los chinos.

En esta misma entrevista, el Sr. Mahtani afirma que el negocio de su comunidad ahora son las inmobiliarias, la medicina y el derecho. Desde

luego, las nuevas generaciones muestran un alto nivel profesional. En la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, es habitual encontrar alumnos de origen sindhi en las facultades de Informática, Económicas o Traducción e Interpretación, por ejemplo, o docentes trabajando en los distintos niveles educativos. También en nuestras entrevistas han salido a la luz los nombres de familiares que viven en Málaga o Valencia oriundos de Gran Canaria, o las intenciones de algún joven informante de instalarse en Hong Kong. Hay que señalar que los flujos de población asiática son unidireccionales. Es decir, no hay emigración canaria hacia esos países (salvo casos aislados) y tampoco es frecuente el retorno de inmigrantes, salvo visitas, y es más posible que se muevan a otros territorios como Ceuta, Melilla, Península o Andorra (Domínguez, 1996).

A pesar de los cambios, queda claro que el éxito comercial de la comunidad sindhi ha favorecido la evolución de los núcleos de población donde se han instalado, especialmente, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, debido a sus orígenes urbanos, como hace notar Domínguez (1996: 261):

El origen urbano del inmigrante nos remite a una cierta cualificación del proceso migratorio y a la importancia que adquieren los servicios en el proceso de consolidación urbano, no sólo en las localidades de procedencia, las grandes metrópolis de la India, sino también en el lugar de destino.

En 1987 el Colectivo de Intervención Sociológica *Ioé* (1987: 216) consideraba a la comunidad india residente en las islas «el sector más

importante de inmigrantes asiáticos y uno de los grupos con mayor entidad social y poder financiero en la historia reciente de la inmigración en Canarias». Markovits (2000: 152) llega a afirmar que la comunidad sindhi en Canarias es la mayor en Europa occidental y una de las mayores del mundo.

ISLA	Habitantes por isla nacidos en la India a 1 de enero de 2010
Tenerife	2326
Gran Canaria	1727
Lanzarote	731
Fuerteventura	369
La Palma	7
La Gomera	3
El Hierro	1

Tabla 4. Número de habitantes por isla nacidos en la India a 1 de enero de 2010

Fuente: ISTAC (Instituto Canario de Estadística). Padrón municipal.

De nuevo, debemos recordar que los datos de los que disponemos se refieren a ciudadanos nacidos en la India, por tanto, se quedan fuera las generaciones de origen sindhi ya nacidas en Canarias y los oriundos de otros países. Sí constatamos, con los datos que ofrece el ISTAC, que en Tenerife la mayor parte de la población nacida en la India se concentra en los municipios de Adeje, Santa Cruz de Tenerife, Arona y Puerto de la Cruz, por este orden, aunque Adeje a gran distancia de los demás. En Lanzarote, también se concentran en los municipios turísticos de Tías y Yaiza, si bien existen núcleos de población en Arrecife, Teguiise y San

Bartolomé. Fuerteventura presenta el mismo fenómeno de población nacida en la India y residente, en su mayoría, en municipios turísticos, en este caso, Pájara y La Oliva.

En cuanto a la distribución de la población nacida en la India en la isla de Gran Canaria, hemos creído oportuno presentarla desglosada en esta tabla, teniendo en cuenta que este trabajo se centrará en la comunidad residente en Las Palmas de Gran Canaria:

Población nacida en la India, según sexo y municipio de residencia									
Año	LAS PALMAS DE G.C.			S. BARTOLOMÉ de TIRAJANA			MOGÁN		
	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL
2007	397	364	761	317	244	731	95	59	154
2008	397	378	775	466	318	784	104	60	164
2009	396	374	770	432	303	735	114	67	181
2010	393	365	758	428	307	735	128	70	198

Tabla 5. Residentes nacidos en la India según municipios y sexos

Fuente: ISTAC. Padrón municipal. Cifras a 1 de enero de cada año.

La tabla confirma, como en el caso de las islas anteriormente citadas, que la comunidad india se concentra en los municipios turísticos (en este caso, San Bartolomé de Tirajana y Mogán), aunque la capital sigue yendo por delante en cuanto a cifras en el año 2010, algo que no sucede en las capitales de las otras islas. De todas formas, al consultar las cifras de población con nacionalidad india por municipio de residencia que ofrece el ISTAC, encontramos que la diferencia entre S. Bartolomé de Tirajana y Las Palmas de Gran Canaria es considerable. A 1 de enero de 2010 las

cifras eran 561 indios en el primer caso frente a los 315 de la capital (en nuestro trabajo de campo en Las Palmas de Gran Canaria no hemos encontrado ningún informante que mantuviera la nacionalidad india u otra nacionalidad extranjera). También hay que destacar, analizando los datos que muestra la tabla, la distribución casi paritaria entre hombres y mujeres en el caso de Las Palmas de Gran Canaria. En los otros dos municipios también hallamos bastante equilibrio entre sexos, aunque siempre más hombres, sobre todo en Mogán. Respecto al resto de la isla, según los datos disponibles a 1 de enero de 2010, hay presencia india, aunque escasa, por toda Gran Canaria. Santa Lucía de Tirajana es el único municipio, aparte de los mencionados en la tabla, que cuenta con más de 10 personas nacidas en la India (14, exactamente), seguido de Telde (7) y Santa Brígida (6).

En cuanto a los barrios de residencia de esta comunidad en Las Palmas de Gran Canaria, según López Sala y Esteban (2009: 69), se centran en su mayoría en los barrios de Santa Catalina, Las Canteras, Castillo y Buenavista, es decir, la zona puerto de la ciudad y playa de Las Canteras, que ellos definen como «una zona comercial de gran accesibilidad, que ha crecido intensamente en los últimos años y que sigue renovándose». Siendo esto verdad, tampoco podemos olvidar el barrio de Escaleritas, en la zona alta de la ciudad, ya que muchos de nuestros informantes viven y trabajan allí. Estos autores también aprecian una «coincidencia entre los lugares de establecimiento de la población asiática

y la localización de sus negocios» (2009: 59) basándose en el uso de datos secundarios y el reconocimiento territorial.

Más de un siglo después de la llegada de los primeros sindhis a Canarias, esta comunidad parece constituir un colectivo plenamente aceptado e integrado en la sociedad canaria y está considerada como una auténtica colonia. La labor de los clubes indostánicos ha desempeñado un papel de gran importancia para que esto sea así. El primer Club Indostánico se fundó en 1961 en Santa Cruz de Tenerife. En Puerto de la Cruz se abriría otro en 1970 (Verona 2008: 211). También en esta década se inauguraría el Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria, al que años más tarde (a partir de los años ochenta) se sumarían el Club Indostánico del sur de Gran Canaria y el del sur de Tenerife, en respuesta a la demanda de las nuevas y pujantes comunidades que empezaban a formarse en las zonas turísticas. Por la misma razón, la isla de Lanzarote cuenta con su propio club con miembros sobre todo en Playa Blanca y Puerto del Carmen. Estos centros han servido como lugar de culto religioso (Verona: 2008) y, sobre todo, como clubes sociales.

1.5.1. El Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria²⁸

La labor de los clubes indostánicos, como hemos explicado, ha resultado de gran importancia para la integración de la comunidad india en la sociedad canaria. El Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria, con sede en la calle Juan Rejón número 71²⁹, se inauguró oficialmente en los años setenta. A este se le sumaría, en los ochenta, el del sur de la isla. Según aparecía publicado en la portada del periódico *El Eco de Canarias*, al igual que en los otros diarios de la provincia de Las Palmas, la fecha exacta de inauguración del club indostánico de Las Palmas de Gran Canaria sería el 19 de mayo de 1972. Sin embargo, al preguntar a miembros de la comunidad indostánica en la capital, siempre consideran que la formación del Club Indostánico es anterior a esta fecha y, de hecho, el que fuera su presidente, Lal Pagarani, afirmaba en una entrevista concedida al *Diario de Las Palmas*³⁰ en 1988 que el club había nacido en 1963³¹. Estos miembros consultados atribuyen la falta de un club como tal a la ausencia de una ley de asociaciones anterior a esta fecha, pero lo cierto es que dicha ley se había promulgado en 1964. De todas formas, todas las fuentes consultadas

²⁸ Dada su relevancia como testimonio de arraigo de la comunidad en Canarias, hemos decidido dedicarle un epígrafe completo.

²⁹ Hoy día en esa dirección se encuentra un templo de culto hindú.

³⁰ *Diario de Las Palmas*, 30 de noviembre de 1988.

³¹ La referencia al «Club Indostánico de Las Palmas» más antigua encontrada en la prensa local en fecha anterior a 1972 se sitúa el 30 de octubre de 1969 (*Diario de Las Palmas*).

sobre la evolución del asociacionismo en nuestro país confirman un auge de este fenómeno en la década de los 70 al que la comunidad indostánica posiblemente no permaneció ajeno. Por tanto, las directrices organizativas y el organigrama del club capitalino siguen lo estipulado por la ley vigente, con la salvedad de tener dos vicepresidentes en lugar de uno. Verona (2008: 215) aporta en su trabajo otra explicación al porqué de la legalización en los 70:

Unos pocos años después de la inauguración del [club] de Santa Cruz de Tenerife, en plenos años sesenta, comienza igualmente la andadura del Club Indostánico de Las Palmas, aunque el libro de actas de la entidad empieza a redactarse a partir de los años setenta. En torno a esta fecha, las administraciones, conocedoras de la existencia de dicho club, comienzan a exigir un cumplimiento más estricto de las normativas de clubes y asociaciones, por lo que se registra como tal y se elige una primera junta directiva.

Verona también destaca que el club empieza su andadura aglutinando a empresarios indios que se agrupan con miras comerciales, bien sea para «concretar estrategias comerciales o establecer lazos interinsulares y transnacionales». Sin embargo, este aspecto profesional ha ido evolucionando hasta la idea de club social que todos conocemos en la actualidad. Desde luego, la presencia del club en la sociedad grancanaria como entidad social ha sido más que notable mucho antes de su nacimiento administrativo. La filosofía hindú de mostrar su generosidad hacia la tierra que los ha acogido se ha hecho patente a lo largo de los años, como recoge la prensa de la provincia en más de cuatro décadas. Su nombre aparece vinculado a campañas provivienda, contra el hambre, donaciones a Cáritas,

San Juan de Dios, la Asociación Española contra el cáncer, la Unión Deportiva Las Palmas, y así una larga lista³². Tradicionalmente, existen dos eventos que concentran los esfuerzos altruistas del club y de personas que, aunque no son miembros, sí forman parte de la comunidad. Se trata de la campaña de Navidad de recogida de alimentos y juguetes de la Casa de Galicia³³ y de la ofrenda a la Virgen del Pino, por la que la comunidad india residente en la isla muestra gran devoción³⁴, que se viene desarrollando desde 2004.

A lo largo de estas cuatro décadas han pasado por el club cinco presidentes: Ramchand Bulchand hasta 1975, Ramesh Innamal Ramchandani (conocido por el nombre de su negocio, Mithu) entre 1975 y 1983, Sirumal Wadhupal Balani de 1983 a 1985, Lal Pagarani de 1985 a 2005 y Vinod Sawnani, presidente desde 2005 hasta el momento de realizar este trabajo. Es lógico, pues, que sea Lal Pagarani, ya fallecido y presidente durante dos décadas, el más querido. También tiene el honor de haber sido el presidente bajo cuyo mandato se inauguró a mediados de los años 90³⁵ la sede actual, situada en la segunda planta de un edificio sito en la calle León

³² Se muestran numerosos artículos de prensa en este sentido en el CD adjunto.

³³ Esfuerzo reconocido por la propia Casa de Galicia por medio de una placa entregada al club.

³⁴ Como dato anecdótico, prueba de la devoción por la Virgen del Pino de la comunidad indostánica, está el restaurante *Pino Ma* (*Madre Pino* en hindi) justo frente a la basílica de la Virgen en Teror. Su propietario es un sindhi que, incluso, se ha convertido al catolicismo. Su historia forma parte del dossier de prensa que acompaña a esta tesis.

³⁵ Es curioso que no exista constancia en la prensa de esos años de la fecha exacta de la inauguración, tal y como sucedió con la primera sede.

y Castillo de la capital grancanaria (zona puerto) que comparte espacio con el restaurante del club, abierto a todo el público. No solo la segunda planta, sino todo el edificio fue fruto de las aportaciones de miembros del club, sin embargo, la idea inicial de todo un edificio dedicado a este fue dejando paso a la realidad de una zona muy cotizada y pujante de la ciudad y otras empresas fueron adquiriendo los otros pisos. En una entrevista concedida a al *Diario de Las Palmas* el 11 de noviembre de 1993 dentro de un suplemento de veinte páginas dedicadas al Diwali³⁶, Pagarani hablaba del gran proyecto del club, un edificio de cuatro pisos de 325m² en cada planta:

La distribución será la siguiente: una primera planta destinada a fiestas, bodas y eventos de la propia colonia, una segunda planta servirá como restaurante, bar o cafetería, la tercera para gimnasio y zona recreativa destinada a los niños y la cuarta como escuela en la que se impartirán clases de sindhi y hindi por profesores nativos.

Finalmente, como ya se ha señalado, el club se quedó solo con la segunda planta, donde se combina la parte del restaurante con zonas propias de un club social para celebraciones o juegos de mesa, por ejemplo. De todo el proyecto inicial, lo más llamativo, sobre todo en un trabajo como este, era el plan de las clases de idiomas que, desgraciadamente, no se ha llevado a cabo de ninguna manera. El Sr. Balani también había hablado en este sentido en otra entrevista concedida al *Eco de Canarias*³⁷. Aparte de comentar la idea de una sede más amplia, vislumbraba «la

³⁶ El *Especial Diwali* de este diario forma parte del CD que acompaña a esta tesis.

³⁷ *Eco de Canarias*, 15 de agosto de 1982.

posibilidad de abrir una escuela trilingüe con enseñanzas de inglés, castellano e hindú, a la que podrían acudir niños canarios».

En la actualidad, las actividades del club de Las Palmas de Gran Canaria se han reducido a celebraciones (fin de año, Diwali, etc.) y ya no existe la organización de actividades conjuntas con el club del sur o los de otras islas como sucedía antes. De hecho, al coincidir la presidencia del club del sur con la vicepresidencia del club de Las Palmas de Gran Canaria en la persona de Rakesh Ahuja³⁸ hasta 2007, fue frecuente buscar puntos intermedios en la geografía insular para llevar a cabo celebraciones conjuntas, por ejemplo, el 50º nacimiento del estado de la India en la villa de Agüimes. Aun así, el Club mantiene su prestigio dentro de la sociedad capitalina; aparte del reconocimiento de la Casa de Galicia a su colaboración durante tantos años, también la asociación cultural de la Orden del Cachorro Canario así lo ha hecho con diversas celebraciones. Sin embargo, es evidente que no corren los mejores tiempos para el club que ha pasado de tener los 300 socios de su buena época a apenas 95, según datos ofrecidos por el Sr. Ahuja. A esto se añade que el club se mantiene con las aportaciones de sus miembros³⁹ que, con estos datos, ve reducidos sus ingresos. Ahuja considera que la irrupción del correo electrónico como vía

³⁸ Rakesh Ahuja no es sindhi –aunque su esposa sí lo es- sino punjabí. El requisito para ser miembro del club, por tanto, es tener origen indio y no específicamente sindhi. Ahuja afirma que ni siquiera sería necesario tener creencias hindúes, ya que el club también está abierto a los musulmanes de origen indostánico.

³⁹ En el momento de hacer este trabajo la cuota era de 180 euros anuales.

de comunicación de actividades del club ha provocado que la información ya no sea exclusiva de los socios. Antiguamente, solo se entregaban circulares con la información pertinente en los negocios de los miembros del club. Hoy día, un correo electrónico se reenvía sin ningún problema a cualquier persona, sea o no parte del club. Por otra parte, el aliciente para un socio medio actual es el descuento del 15% del precio en la carta del restaurante, disponer de las instalaciones del club y acceder a las fiestas que se organicen. Teniendo en cuenta que de nuestros 24 informantes solo cinco eran miembros, parece evidente que esta oferta no es lo suficientemente atractiva o que, tal vez, sea esta también una muestra de que el grado de integración de la comunidad india en la sociedad canaria es casi total.

La importancia de la comunidad indostánica en la sociedad grancanaria fue reconocida por el Cabildo de la isla, en la entrega de honores y distinciones del año 2011, con la concesión de un Roque Nublo «por su dilatado arraigo y ejemplo de integración en la sociedad, el comercio y la economía de la isla de Gran Canaria»⁴⁰. Como representantes de esta comunidad, recogieron el premio los dos presidentes de los clubes indostánicos en Gran Canaria, Vinod Sawnani y Rakesh Ahuja.

⁴⁰ *Canarias* 7, 26 de febrero de 2011.

CAPÍTULO II. HIPÓTESIS, METODOLOGÍA Y RESULTADOS

2.1. Hipótesis

Esta tesis parte de las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1ª:

El inglés y el español presentan el mismo nivel de uso en los miembros de la comunidad indostánica de Las Palmas de Gran Canaria, aunque estos no suelen considerar el español como lengua materna.

Hipótesis 2ª:

La lengua sindhi tiende a desaparecer de generación en generación. El vínculo básico que aún la sostiene es la religión.

Hipótesis 3ª:

El multilingüismo es un hecho natural en los miembros de esta comunidad y es frecuente, entre ellos, el cambio de código en el discurso.

Hipótesis 4ª:

Esta comunidad no percibe sus diferentes usos lingüísticos como una amenaza para su cultura ni tampoco sufre ni ejerce ningún tipo de discriminación social por ello.

Hipótesis 5ª:

La familia es el entorno donde se fomenta el habla de las lenguas de origen indostánico.

Hipótesis 6ª:

La comunidad indostánica prefiere relacionarse entre sí y apenas tiene contacto con los canarios fuera del ámbito comercial e institucional, por lo que no puede considerarse que esté integrada en la sociedad canaria.

2.2. Metodología**2.2.1. La muestra: la selección de los informantes**

La primera dificultad que encontramos a la hora de establecer la metodología es la población de estudio (n), que no ha sido tarea fácil.

Como señala Castellano Alemán (2001: 45),⁴¹

la elección de los hablantes que constituirán la muestra objeto de estudio es uno de los primeros escollos con que tropieza el investigador en Sociolingüística. No existe un método uniforme para la selección, cuantitativa y cualitativa de los informantes, de ahí que se observe una gran diversidad de soluciones en los estudios.

Nuestro trabajo parte de la comunidad indostánica residente en Las Palmas de Gran Canaria en el año 2007. Los datos disponibles en el ISTAC

⁴¹ Hemos de agradecer a la Dra. Pino Quintana Montesdeoca, profesora titular del Departamento de Matemáticas de la ULPGC y especialista en estadística, su generosa orientación y revisión de toda la parte estadística de la metodología de esta tesis.

(Instituto Canario de Estadística) se corresponden con la información demográfica a 1 de enero de cada año y, aunque la explotación estadística del padrón de Las Palmas de Gran Canaria nos ofrece varios datos, no existe una tabla que nos proporcione una cifra definitiva. Disponemos de cifras de población residente en Las Palmas de Gran Canaria nacida en la India según sexos, y de población extranjera residente en Las Palmas de Gran Canaria nacida en la India según sexos⁴², pero, en ningún caso, según edades. Por otra parte, es habitual encontrar miembros de la comunidad indostánica no nacidos en la India, como hemos constatado durante las entrevistas. Por tanto, ofrecer una cifra definitiva resulta imposible. Finalmente, hemos optado, a título orientativo, por los datos disponibles sobre población residente en Las Palmas de Gran Canaria nacida en la India⁴³, que a 1 de enero de 2007 sumaba un total de 761 sujetos, repartidos de forma casi paritaria en 397 hombres y 364 mujeres de entre 0 y más de 100 años, según establece el ISTAC. En este trabajo hemos tenido en cuenta la variable sexo, de la que, como hemos señalado, contamos con una cifra orientativa y la variable edad, de la que no disponemos de datos para esta comunidad. Nuestro estudio se restringe a personas mayores de 18

⁴² Entendemos, por tanto, que en el primer caso hablamos de personas con nacionalidad española y en este segundo subgrupo –cuya cifra es sensiblemente inferior a la primera con un total de 318 personas, 134 hombres y 184 mujeres– de personas con nacionalidad india.

⁴³ Población nacida en la India, pero con nacionalidad española. De hecho, solo dos de nuestros informantes mantenían la nacionalidad india en el momento de la entrevista. En un caso, como doble nacionalidad.

años, lo que acota aún más la cifra definitiva. Teniendo en cuenta los objetivos de este estudio, también hemos considerado de vital importancia la variable origen, por lo que solo hemos entrevistado a sujetos cuyos padres fuesen de origen indostánico, independientemente del país de nacimiento.

Al iniciar el trabajo de campo para la obtención verbal de información, el ritmo no fue el esperado, pues, a pesar de la disponibilidad de los informantes para atraer a otros miembros de la comunidad, los intentos resultaban infructuosos, bien por desconfianza⁴⁴ de las personas a las que ellos recurrían o por dejadez de estos voluntarios. Por otro lado, hay que indicar que en el último tercio de las entrevistas realizadas, la situación cambió sustancialmente en cuanto al acceso a informantes, ya que, al entrevistar a socios del club indostánico, sí funcionó el contacto entre miembros de la comunidad, en este caso, vinculados al club. La dificultad, por tanto, de acceso ha alargado el cronograma previsto⁴⁵ para la obtención de información y ha dado lugar a que hayamos optado por limitar la

⁴⁴ Se observó un recelo generalizado entre los miembros de la comunidad a la hora de ser encuestados. De hecho, había que insistir sobremanera para conseguir su colaboración. Cuando por fin respondían a la encuesta, solían acabar diciendo que si «solo era eso», no sin cierto alivio. Es muy posible que no terminaran de creer que la encuesta era anónima y centrada en temas lingüísticos hasta que la hacían.

⁴⁵ Las encuestas se realizaron entre los años 2008 y 2010, a excepción de la última, realizada en mayo de 2011, debido a que varias informantes con las que se había contactado previamente desistieron de participar en este trabajo y la búsqueda de esa última informante, perteneciente al subgrupo de mujeres mayores de 66 años, se prolongó más de lo previsto. Finalmente, se pudo acceder a ella a través de otro miembro de la comunidad, a quien también solicitó esta última informante estar presente en la entrevista. También pidió que la entrevista se desarrollara en inglés, puesto que su español era «muy malo».

muestra a un tamaño $n=24$ casos, donde hemos distinguido determinadas variables.

En la recogida de información consideramos importante establecer un equilibrio en cuanto a la variable sexo. En la muestra analizada se escogieron 12 hombres y 12 mujeres residentes en Las Palmas de Gran Canaria. En cuanto a la edad, hemos establecido cuatro grupos en rangos de 15 años⁴⁶ con el fin de distinguir cuatro estratos: G1⁴⁷ (mayores de 66), G2 (entre 51 y 66 años), G3 (entre 35 y 50 años) y G4 (entre 18 y 34 años). En cada generación la distribución ha sido de 6 casos en cada grupo, 3 hombres y 3 mujeres. La variable grado de instrucción nos ha servido para marcar las diferencias entre generaciones. Finalmente, la variable origen ha sido fundamental en la selección de los informantes. Independientemente del país de nacimiento o nacionalidad, puesto que la comunidad sindhi – mayoritaria en Canarias– se caracteriza por su movilidad por todo el planeta, hemos buscado personas con ambos progenitores de origen indostánico. En conclusión, nuestro estudio es observacional, de corte transversal y descriptivo.

⁴⁶ En el caso de la cuarta generación (G4) el rango de edad oscila entre 18 y 34 años, es decir 16 y no 15 años, puesto que hemos considerado que a partir de los 35 es cuando existe mayor probabilidad de que los informantes se hayan establecido como trabajadores y formen parte de una nueva generación. En la primera generación (G1) se incluye a informantes mayores de 66 y, de hecho, ha habido informantes que superaban los 15 años en el rango de edades. Compartimos la idea expuesta por Milroy y Gordon (2003:39) de que la edad en sí misma no tiene valor explicativo, sino que ha de ser examinada en el contexto social donde refleja diferencias en las experiencias vitales.

⁴⁷ Nos referiremos a partir de este momento a las cuatro generaciones de este trabajo como G1, G2, G3 y G4.

2.2.2. La encuesta. Recogida de materiales

Para obtener la información objeto de nuestro estudio hemos recurrido a técnicas directas, en concreto, el método utilizado ha sido la encuesta-entrevista, lo que nos permitía combinar preguntas abiertas con preguntas cerradas (de selección múltiple)⁴⁸. La entrevista era estructurada y dirigida por la encuestadora⁴⁹. A los informantes se les plantearon preguntas directas que se interpretaban –a su vez– de forma directa⁵⁰; únicamente el último apartado de la encuesta, referido a las actitudes, admitía, en principio, la interpretación indirecta de las respuestas de los informantes. Sin embargo, cada individuo, además de responder a la encuesta en nuestra presencia, nos hacía numerosos comentarios, aportaba datos, observaciones u opiniones muy valiosos que han sido recogidos e incluidos en el trabajo. Entre otras ventajas, este tipo de encuesta permite limitar la duración de la entrevista, que no debía exceder la media hora. Moreno (1990: 98) señala otros aspectos destacados de esta técnica:

La entrevista estructurada es una técnica muy cercana al cuestionario, porque en ambos casos deben presentarse a los informantes exactamente los mismos estímulos y en el mismo orden; es decir, las preguntas deben

⁴⁸ V. anexo I.

⁴⁹ Se ha considerado que resulta más cómodo y rápido para el informante, según se pudo comprobar en nuestro trabajo de investigación precedente (Déniz Santana, 2004), responder oralmente a las preguntas y que sea el investigador quien complete el cuestionario de forma escrita y, por este motivo, todas las encuestas se han realizado de esta manera.

⁵⁰ Por ejemplo, una pregunta directa con interpretación directa es el lugar de nacimiento. Sin embargo, una pregunta directa sobre si el hablante acepta los matrimonios mixtos admite una interpretación indirecta. La informante 21 dijo que sí los admitía, pero que gracias a Dios en su familia no los había. Indirectamente su respuesta era que no los admitía.

ser hechas de igual forma a todos los individuos, para asegurar que todos han respondido a unos mismos condicionantes lingüísticos. El registro que suele obtenerse con esta clase de entrevistas es formal.

También, como señala Etxebarría (1995: 175), la exigencia de preguntas previamente establecidas de los cuestionarios permite «la obtención de un registro formal de habla y pueden resultar muy útiles para la recogida de datos sintácticos, léxicos y semánticos», además de su evidente utilidad para el estudio de actos de habla.

Lo habitual era que los informantes estuvieran a solas con la encuestadora; sin embargo, en contadas ocasiones, la entrevista se desarrolló en pequeños grupos; por ejemplo, los informantes 11 y 12 eran pareja y acudieron juntos; también registramos el caso excepcional de la informante 24, que pidió que en la entrevista estuviera presente el amigo que nos había puesto en contacto con ella.

En las entrevistas, la técnica utilizada fue el muestreo selectivo «efecto bola de nieve» (*snowball sampling*), «que utiliza las redes sociales de los informantes para conseguir otros (*técnica del amigo del amigo*) al consultarles a ellos mismos por otros conocidos que estuvieran dispuestos a ser encuestados» (Hammersley y Atkinson, 1995: 315). Esta técnica, en principio ideal en una comunidad como la que hemos estudiado, funcionó sobre todo entre los informantes de la G3, lo que también favoreció que entre ellos salieran a relucir aspectos que les pasaban inadvertidos sobre su uso de la lengua. A pesar de esto, la mejor manera de obtener informantes –

aun empleando la misma técnica– fue a través de amigos ajenos a la comunidad, es decir, sin origen indostánico. De hecho, al iniciar el trabajo de campo, el ritmo no fue el esperado, pues, a pesar de la disponibilidad de los informantes por atraer a otros miembros de la comunidad, los intentos resultaban infructuosos, bien por desconfianza⁵¹ de las personas a las que ellos recurrían o por dejadez de estos voluntarios. Por otro lado, hay que indicar que en el último tercio de entrevistas realizadas, la situación cambió sustancialmente en cuanto al acceso a informantes, ya que, al entrevistar a miembros del club indostánico, sí funcionó el contacto entre miembros de la comunidad.

2.2.3. El cuestionario⁵²

Con respecto a las preguntas de la encuesta/entrevista, aclaramos que se desglosaron en cuatro bloques que permitieran obtener la información de manera organizada. Antes de empezar, se garantizó el absoluto anonimato a los informantes. Datos previos que se incluyen en la encuesta son el

⁵¹ Se observó un recelo generalizado entre los miembros de la comunidad a la hora de ser encuestados. De hecho, había que insistir sobremanera para conseguir su colaboración. Cuando por fin respondían a la encuesta, solían acabar diciendo que si «solo era eso», no sin cierto alivio. Es muy posible que no terminaran de creer que la encuesta era anónima y centrada en temas lingüísticos hasta que la hacían.

⁵² Las fuentes principales que se han consultado para la elaboración de este cuestionario son las siguientes: Samper Padilla (1990), Vilar Sánchez (1995), Przedlacka (2002) y Ramallo y Lorenzo (2002).

número de cuestionario, la fecha completa en que se realizó, la hora y el lugar de cumplimentación⁵³:

1. DATOS PERSONALES:

En este bloque de preguntas, se pretendía recoger información básica acerca de los informantes y sus familias. Las relacionadas con las variables de edad, sexo y origen, claves para el desarrollo de este trabajo, son las primeras que se efectuaron.

1.1. Nombre:

Aunque el anonimato está garantizado, este dato es de carácter obligatorio y necesario para garantizar la veracidad de la información recibida.

1.2. Edad:

Como ya se ha indicado, la edad del informante es básica para su clasificación en uno de los cuatro grupos generacionales; por eso, las edades se han enmarcado en cuatro grupos de menor a mayor edad: de 18 a 34, de 35 a 50, de 51 a 66 y mayores de 66.

1.3. Sexo:

Variable fundamental en cualquier trabajo de corte sociolingüístico.

⁵³ Siempre nos ajustamos a las peticiones y sugerencias de los informantes para garantizar su comodidad y, por tanto, colaboración.

1.4. Origen:

Como hemos señalado anteriormente, esta variable resulta primordial para la inclusión de los informantes en el corpus final.

1.4.1. País de nacimiento:

País de nacimiento del informante.

1.4.2. Ciudad de nacimiento:

Otro dato muy significativo entre los miembros de esta comunidad, sobre todo si recordamos la importancia de la ciudad de Hyderabad en la comunidad india residente en Canarias.

1.4.3. ¿Qué idioma/s se habla/n en su ciudad de nacimiento?:

Esta pregunta demarca el entorno lingüístico del informante.

1.4.4. Lugar de nacimiento de los padres:

Se les pregunta por el país y la ciudad de nacimiento, tanto del padre como de la madre, dato tan importante y representativo como el lugar de origen mismo.

1.4.4.1. ¿Qué idioma/s se habla/n en su ciudad de nacimiento?:

Esta pregunta también sirve para definir el entorno lingüístico de los padres del informante.

1.5. Residencia:

En este apartado se indaga sobre los distintos lugares donde haya podido residir el informante a lo largo de su vida, dato de gran significación dentro de la tradicional movilidad sindhi.

1.5.1. Cite otros países o zonas de España en los que usted haya vivido antes de su llegada a Canarias (si es su caso).

1.5.1.1. ¿Cuánto tiempo vivió en esos lugares?:

Periodos de tiempo en los que ha residido en distintos lugares.

1.5.2. Fecha de llegada a España:

Especialmente, se espera del informante que diga el año de llegada a nuestro país.

1.5.2.1. Fecha de llegada a Gran Canaria (caso de no coincidir):

Tratándose de un estudio sobre la comunidad en Gran Canaria, interesa, en especial, el tiempo transcurrido en la isla.

1.5.3. ¿Ha dejado de vivir en España en algún momento? ¿Dónde estuvo?
¿Cuánto tiempo?:

Es muy posible que el informante haya dejado de vivir en España durante un tiempo por las razones que hemos aducido y por eso se realiza esta pregunta.

1.6. Nacionalidad:

La cuestión de la nacionalidad en los miembros de esta comunidad resulta importante, dado que es muy probable que hayan tenido más de una nacionalidad a lo largo de su vida.

1.6.1. Nacionalidad actual.

1.6.1.1. ¿Ha tenido alguna otra nacionalidad? ¿Cuál?:

1.6.1.2. Nacionalidad de miembros de su familia:

En este subapartado, también se les pregunta por la nacionalidad de sus padres (padre y madre), pareja e hijos, caso de tenerlos.

1.7. Ocupación:

Para simplificar la obtención de este dato, hemos decidido establecer diez categorías profesionales: estudiante, ama de casa, autónomo, parado,

pensionista, asalariado sector público, asalariado sector privado, empresario, ayuda en la empresa o negocio familiar y, finalmente, otros, caso de que el informante considere que ninguna de las opciones propuestas refleje su situación laboral.

1.7.1. En caso de ser trabajador, especifique actividad:

Además del informante, se solicita la misma información del cónyuge e hijos, si los tuviera. Se insiste en la faceta laboral del informante y sus familiares más directos por la posibilidad de dedicación a un negocio familiar.

1.7.2. Años que lleva ejerciendo dicha actividad:

Como en el subapartado anterior, la pregunta se refiere tanto al informante como a su cónyuge e hijos, en caso de tenerlos.

1.7.3. ¿Ha ejercido esta actividad en otras zonas de España? ¿Cuánto tiempo?:

La tradicional movilidad sindhi justifica esta pregunta al informante y, de nuevo, también referida a su cónyuge e hijos, si es el caso.

1.7.4. (Si procede) Actividad profesional que ejercía(n) en la India:

Esta pregunta, una vez más, tiene como objetivo la actividad del informante y de su familia más directa (cónyuge e hijos), caso de haber desarrollado una carrera profesional en la India.

1.7.5. ¿Ha(n) ejercido alguna otra actividad profesional? ¿Cuánto tiempo?:

Referida a las mismas personas que en los subapartados anteriores, esta pregunta indaga en la trayectoria profesional del informante y su núcleo familiar, muchas veces relacionado con la movilidad geográfica que caracteriza a la comunidad.

1.8. Motivos emigración:

Inciendo en el aspecto de la movilidad geográfica, se plantean una serie de cuestiones que buscan explicar cómo el informante ha llegado a Gran Canaria.

1.8.1. ¿Por qué abandonó su país de origen?

1.8.2. ¿Por qué eligió España/Canarias/Gran Canaria?:

Es muy posible que su primera opción no haya sido Gran Canaria, en cualquier caso, queremos saber por qué eligieron el país, comunidad o isla.

2. DATOS ACADÉMICOS:

Esta sección explora la formación reglada que ha recibido el informante a lo largo de su vida.

2.1. Nivel de estudios:

Se recogen las titulaciones del sistema educativo español, además del caso de no haber estudiado.

Sin estudios

Formación Profesional

Educación obligatoria (EGB)

Título univ. Grado medio

Educación obligatoria (ESO)

Título univ. Grado superior

Bach. Sup. COU

Doctor

2.2. Cite las ciudades y países donde ha recibido su formación académica:

Se distinguen las tres etapas educativas, estudios primarios, estudios secundarios y estudios universitarios. Es de esperar que algunos de nuestros informantes no hayan estudiado en España y, por eso, se les pide la mayor concreción posible, lo que también nos ayudará a dibujar el mapa geográfico/personal del informante.

2.3. Cite el nombre de los centros donde ha estudiado:

Se subdividen las respuestas, de nuevo, en las tres etapas educativas, de estudios primarios, secundarios y universitarios. En esta pregunta se requerirá del informante la mayor precisión posible al nombrar el centro

educativo en el que haya estudiado, sobre todo, al hablar de centros de Las Palmas de Gran Canaria (si es el caso).

2.4. ¿En qué idiomas ha recibido su formación académica?

	Primaria	Secundaria	Universitaria
INGLÉS			
ESPAÑOL			
HINDÚ			
OTROS			

Teniendo en cuenta las preguntas formuladas anteriormente, si el informante ha vivido en otros países, es muy posible que haya recibido su formación en distintos idiomas. También se pretende averiguar si ha escogido un centro educativo buscando formación específica en alguna lengua.

2.5. ¿Cuándo entró en el sistema educativo español?:

Nuestros informantes pertenecen a distintas generaciones, por lo que se consideró imprescindible plantear esta cuestión.

2.5.1. ¿Le costaba seguir el ritmo de las explicaciones en clase debido a la lengua? Cite ejemplos:

Relacionada con la pregunta anterior, se investiga si el factor lingüístico condicionó su aprendizaje.

2.5.2. ¿Ha recibido clases extra de español antes de incorporarse al sistema educativo?

Se trata de averiguar si recibió formación lingüística previa con vistas al acceso a nuestro sistema educativo.

2.5.2.1. ¿Durante su etapa de estudiante?

2.5.2.2. ¿Tras finalizar sus estudios?

3. DOMINIO LINGÜÍSTICO:

Esta sección de la encuesta representa el núcleo de este trabajo, puesto que se centra en los idiomas que maneja habitualmente el informante.

3.1. ¿Cuál considera que es su lengua materna⁵⁴?

3.2. ¿Qué otros idiomas habla con frecuencia?:

Esta pregunta es fundamental a la hora de llegar a conclusiones acerca de los hábitos de cambio de código de estos hablantes.

⁵⁴ Este es un concepto que genera controversia a la hora de ser definido. Hemos optado por los criterios considerados en la caracterización del concepto por el Centro Virtual Cervantes:

1. la lengua propia de la madre;
2. la lengua habitual en el seno de la familia, transmitida de generación en generación;
3. la primera lengua que uno aprende, la lengua en la que uno empieza a conocer el mundo;
4. la lengua en la que uno piensa, la que conoce mejor y en la que se comunica con mayor espontaneidad y fluidez y con menor esfuerzo, y, por todo ello, la lengua que uno prefiere emplear tanto en situaciones de máxima complejidad intelectual como en aquellas otras de máxima intimidad;
5. la lengua que uno siente como propia, como parte de su identidad individual y de su propia comunidad.

3.2.1. ¿Habla inglés? Sí No

3.2.2. ¿Comprende el inglés? Sí No

3.2.3. ¿Escribe en inglés? Sí No

3.2.4. ¿Diría que aprendió a hablar inglés antes que español?

Sí No

La historia de la India, como parte del imperio británico, hace que el inglés requiera una atención especial en la sección dedicada al dominio lingüístico del cuestionario.

3.3. En caso de hablar más de un idioma, ¿se considera bilingüe o, incluso, multilingüe?

No

Sí

Bilingüe

Multilingüe

El bilingüismo y multilingüismo no deberían resultar ajenos a nuestros informantes dada la convivencia de al menos dos lenguas a nivel oficial (inglés e hindi) en la India.

3.4. ¿Ha realizado algún curso de aprendizaje o perfeccionamiento de algún idioma? ¿Cuál?.

Esta pregunta se refiere a todas las lenguas que el informante puede manejar, independientemente de su frecuencia de uso o dominio.

3.5. ¿En qué idioma o idiomas considera que tiene más problemas de expresión o comprensión?

Inglés

Español

Hindú

Otros

3.6. ¿Se esfuerza por que la pronunciación del español sea lo más correcta posible o sólo le interesa comunicarse?:

Esta pregunta se plantea caso de que el español no sea su lengua materna.

La siguiente sección tiene que ver con la frecuencia de uso de distintas lenguas en actividades cotidianas: contar, tomar notas, rezar, meditar, soñar, pensar en voz alta, hablar con familiares (padres, hermanos, hijos, tíos, primos sobrinos), hablar con amigos, ver la televisión, escuchar la radio, leer prensa y leer libros. Se presenta en cuadros para hacer más fácil su cuantificación. A cada apartado le sigue esta tabla:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

3.7. En qué lengua o lenguas (español, inglés y/o hindú, otros) realiza las siguientes actividades?

A) Contar (sumar, restar, ...).

B) Tomar notas (en clase, en el trabajo,...).

C) Rezar, meditar.

D) Soñar:

E) Pensar en voz alta:

F) Hablar con sus padres:

G) Hablar con otros familiares:

Hijos:

Primos:

Hermanos:

Sobrinos:

Hablar con amigos:

Idiomas en que

- ve la televisión:

- escucha la radio:

- lee la prensa:

- lee libros:

En los tres siguientes subapartados, el informante debe asignar un valor al uso que hace del inglés, español y lengua hindú, en casa, en el trabajo, con amigos y familiares. De nuevo, el cuestionario se presenta en cuadros para cuantificar la frecuencia:

3.8. Asigne un valor a su uso del inglés en distintos contextos.

USO DEL INGLÉS	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus familiares					

3.9. Asigne un valor a su uso del español en distintos contextos.

USO DEL ESPAÑOL	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus familiares					

3.10. Asigne un valor a su uso de la lengua hindú en distintos contextos.

USO DEL HINDÚ	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus familiares					

3.11. TIPOS DE MEZCLA:

En este apartado se procura concretizar en los tipos de mezcla que realizan los informantes en su vida diaria al usar el inglés, el español y la lengua hindú. Se distinguen préstamos, alternancia de lenguas en frases completas, alternancias y otras posibles mezclas en la misma frase.

3.11.1. Préstamos: sólo palabras sueltas de vez en cuando.

3.11.1.1. Inglés con español:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.11.1.2. Hindú con español:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.11.1.3. Hindú con inglés:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.12. Cite algún ejemplo de términos que recuerde utilice siempre en:

-inglés:

-español:

-lengua hindú:

-otros:

Este apartado hace referencia exclusivamente al léxico. En esta ocasión, aparte de las lenguas española, inglesa e hindú, se consideran otras posibles que conozca el informante.

Hasta aquí llega la sección dedicada al dominio lingüístico de la encuesta. La última sección se centra en las actitudes de los informantes como miembros de una comunidad en la sociedad canaria y de los canarios hacia ellos:

4. ACTITUDES

4.1. ¿Nota diferencia de trato de los hablantes nativos de español hacia usted?

4.2. ¿En qué contextos sale de los círculos hindúes: laboral, ocio, etc.?

4.3. ¿Tiene amigos íntimos españoles que estén fuera de los círculos hindúes? (no casados con hindúes o con algún vínculo familiar).

4.4. ¿Es partidario de los matrimonios mixtos?

4.5. ¿Llega a elegir a sus amistades por la lengua que hablan?

4.6. ¿Considera que su lengua materna le vincula a una cultura en concreto?

4.7. ¿Ha tenido alguna vez algún problema para hacerse entender entre los hablantes españoles? Explique la situación.

4.8. Si ha tenido problemas de comunicación en las administraciones públicas españolas, ¿ha recibido ayuda de los empleados públicos para solucionar el problema?

4.9. ¿Cómo percibe a los españoles en general?

4.9.1. Si ha vivido en distintas partes de España, ¿ha apreciado diferencias en el trato según la región?

4.9.2. ¿Se siente o se ha sentido alguna vez marginado por su condición de extranjero en España?

4.9.3. ¿Cómo calificaría su experiencia en Gran Canaria?

4.9.4. ¿Le disgusta la posible influencia de la cultura española sobre sus hijos?

4.9.5. ¿Se relaciona habitualmente con sus vecinos? (independientemente de su nacionalidad)

4.10. Diría que, al vivir alejado de su país de origen, se esfuerza más en mantener sus tradiciones?

4.11. ¿Pertenece a algún club, asociación u organización cultural, lúdica o religiosa?

¿Cuál?

4.12. ¿Viaja en vacaciones?

¿Dónde?

2.2.4. Análisis de los resultados

Hemos optado por presentar algunos de los datos obtenidos, especialmente los referidos a las secciones de la encuesta sobre información personal, datos académicos y aspectos generales del dominio lingüístico, por medio de tablas que nos ayudarán en nuestro análisis.

Comenzaremos con la lista de informantes, con especificación de su orden de entrevista, grupo de edad, sexo y generación:

INFORMANTE	RANGO EDAD	SEXO	GENERACIÓN
5	> 66	H	1 ^a
6	> 66	M	1 ^a
18	> 66	H	1 ^a
20	> 66	H	1 ^a
23	> 66	M	1 ^a
24	> 66	M	1 ^a
4	51-66	M	2 ^a
15	51-66	H	2 ^a
16	51-66	H	2 ^a
19	51-66	H	2 ^a
21	51-66	M	2 ^a
22	51-66	M	2 ^a
1	35-50	M	3 ^a
2	35-50	M	3 ^a
3	35-50	H	3 ^a
8	35-50	H	3 ^a
10	35-50	M	3 ^a

12	35-50	H	3 ^a
7	18-34	H	4 ^a
9	18-34	H	4 ^a
11	18-34	M	4 ^a
13	18-34	M	4 ^a
14	18-34	H	4 ^a
17	18-34	M	4 ^a

Tabla 6. Listado de informantes por generación, orden de entrevista, rango de edad y sexo

En la G1, salvo el informante 18, todos superaban los 70 años de edad en el momento de ser entrevistados. Curiosamente, en la G2 ninguno superaba los 60. Fue en las G3 y G4 donde mayor variedad hubo en cuanto a la edad de los informantes; se observa la participación de informantes menores de 20 años, en el caso de la informante 9, y de informantes entre los 20 y 34 años de edad, en el caso de la G4, y mayores de 35 hasta los 50 años de edad en la G3.

INFORMANTE	GRUPO EDAD	SEXO	GENERACIÓN
1	35-50	M	3 ^a
2	35-50	M	3 ^a
3	35-50	H	3 ^a
4	51-66	M	2 ^a
5	> 66	H	1 ^a
6	> 66	M	1 ^a
7	18-34	M	4 ^a

8	35-50	H	3 ^a
9	18-34	M	4 ^a
10	35-50	H	3 ^a
11	18-34	H	4 ^a
12	35-50	M	3 ^a
13	18-34	M	4 ^a
14	18-34	H	4 ^a
15	51-66	H	2 ^a
16	51-66	H	2 ^a
17	18-34	H	4 ^a
18	> 66	H	1 ^a
19	51-66	H	2 ^a
20	> 66	H	1 ^a
21	51-66	M	2 ^a
22	51-66	M	2 ^a
23	> 66	M	1 ^a
24	> 66	M	1 ^a

Tabla 7. Listado de informantes por orden de entrevista, especificando el grupo de edad al que pertenecen, el sexo y la generación

Al analizar los datos expuestos en esta tabla, resulta evidente lo difícil del acceso a los informantes de las dos primeras generaciones, a pesar del prometedor comienzo de este estudio, ya que las entrevistas a estos dos grupos se concentran en el último tercio de la tabla. También podemos observar cómo se concentran los informantes de sexo masculino entre los números 14 y 20 (siete informantes), precisamente porque, llegados a cierto

punto de la investigación, se hacía prácticamente imposible acceder a mujeres mayores de 51 años, debido a que, en la mayoría de los casos de posibles encuestadas, se percibía desconfianza hacia el estudio en sí⁵⁵.

2.2.4.1. Datos personales

Generación	Informante	Ciudad de nacimiento	Países y ciudades españolas de residencia anteriores a Canarias	Año de llegada a Canarias	Nacionalidad actual⁵⁶
1^a	5	Hyderabad	India ⁵⁷	1967	Española
	6	Bombay	India	1967	Española
	18	Hyderabad	India	1962	Española
	20	Hyderabad	India	1955	Española

⁵⁵ Las entrevistas se desarrollaron básicamente en tres lugares diferentes: la casa del encuestado/a, su entorno laboral (su oficina) o alguna cafetería o restaurante que el informante hubiese elegido previamente.

⁵⁶ Salvo el informante 12 y los informantes de la 4^a generación (excepcionalmente, los informantes 9 y 14 sí tuvieron nacionalidad india y sus madres la mantienen), todos los informantes han tenido otra nacionalidad con anterioridad. En el caso de la 1^a generación, los informantes 5, 6 y 18 tuvieron nacionalidad británica hasta 1947, para luego ser indios, fuera de Sindh en el caso de los informantes 5 y 18. Los informantes 20, 23 y 24 pasaron de ciudadanos británicos a españoles. En el caso de la 2^a generación, todos pasaron de ciudadanos indios a españoles, salvo la informante 21, que admite necesario el cambio, ya que toda su familia en Canarias está nacionalizada española. La 3^a generación incluye a un ciudadano español desde su nacimiento (informante 12) y a la informante 2, que nació en Sri Lanka y tuvo la nacionalidad de este país hasta que se casó y cambió a española. La informante 22 tiene doble nacionalidad, y los otros tres informantes de esta generación pasaron de indios a españoles. Digno de mención es el caso de la informante 10, que llegó a trabajar ilegalmente como maestra en un centro concertado y decidió nacionalizarse española para poder opositar. También es curioso el hecho de que las madres de los informantes 9 y 14 de la 4^a generación, y la madre de la informante 1, de la 3^a, mantuvieran la nacionalidad india en el momento de realizarse la encuesta. En el transcurso de este trabajo, lo habitual ha sido encontrarse con todos los familiares de los informantes residentes en Canarias nacionalizados españoles.

⁵⁷ Antes y después de 1947.

			Marruecos, Madrid		
	23	Hyderabad	India, Marruecos	1957	Española
	24	Hyderabad	India, Singapur, Marruecos, Madrid, Málaga, Barcelona, Valencia	1968	Española
2ª	4	Bombay	India	1967	Española
	15	Ajmer	Marruecos	1982	Española
	16	Jaipur	Marruecos (protectorado)	1963	Española
	19	Bombay	India, Francia, Barcelona, Madrid	1981	Española
	21	Fez	Marruecos, India	1975	India
	22	Bombay	India	1976	Española/India
3ª	1	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	2	Colombo	Sri Lanka	1979	Española
	3	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	8	Casablanca	Marruecos	1976	Española
	10	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	12	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española

4 ^a	7	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	9	Calcuta	-----	1990 ⁵⁸	Española
	11	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	13	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	14	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española
	17	Las Palmas de Gran Canaria	-----	-----	Española

Tabla 8⁵⁹. Ciudades de nacimiento, otros países o zonas de España en las que hayan residido los informantes antes de su llegada a Canarias, y año de llegada a las islas

Esta nueva tabla confirma datos previsible, como que en el caso de las G1 y G2 el lugar de nacimiento es en el extranjero. En cuanto a las G3 y G4, salvo en los casos de los informantes 2, 8 y 9, el resto ha nacido en Las Palmas de Gran Canaria. De la G1 es destacable el hecho de que todos los encuestados han nacido en la ciudad de la que es originaria la comunidad sindhi, Hyderabad (actual Pakistán). En la G2 (nacidos después de 1947), ya encontramos ciudades indias (Ajmer, Bombay y Jaipur) y, en el caso de la informante 21, Fez (Marruecos), donde también hubo una comunidad importante. También es lógico que sean estas dos primeras generaciones las

⁵⁸ Se trata de una informante que fue adoptada nada más nacer; por eso, no se considera que haya vivido fuera de Canarias.

⁵⁹ Excepto la tabla 2, las demás se ordenan por generación de informantes.

que han vivido en diferentes países, puesto que son los de mayor edad y los que han conocido un periodo histórico más convulso. Con respecto a las dos siguientes generaciones, solo los informantes 2 y 8 han vivido en el extranjero. En relación con la nacionalidad, solo la informante 21 (G2) mantiene la nacionalidad india y la 22, en el mismo grupo, tiene doble nacionalidad. El resto de encuestados tienen nacionalidad española, lo que confirma el alto grado de integración de la comunidad en la sociedad española⁶⁰.

GENERACIÓN	INFORMANTE	CIUDAD NACIMIENTO PADRES	
		Padre	Madre
1 ^a	5	Hyderabad	Hyderabad
	6	Hyderabad	Hyderabad
	18	Hyderabad	Hyderabad
	20	Hyderabad	Hyderabad
	23	Hyderabad	Hyderabad
	24	Karachi	Karachi
2 ^a	4	Hyderabad	Bombay
	15	Hyderabad	Hyderabad
	16	Hyderabad	Hyderabad
	19	Hyderabad	Hyderabad
	21	Hyderabad	no sabe
	22	Hyderabad	Hyderabad

⁶⁰ Algunos de los encuestados de las G3 y G4 parecían sorprenderse al preguntarles por su nacionalidad, ya que demostraban sentirse canarios como el que más.

3 ^a	1	Hyderabad	Hyderabad
	2	Hyderabad	Hyderabad
	3	Hyderabad	Bombay
	8	Bombay	Yakarta
	10	Hyderabad	Casablanca
	12	Hyderabad	Shangai
4 ^a	7	Hyderabad	Hyderabad
	9	Calcuta	Jaipur
	11	Nasik	Bombay
	13	Sind ⁶¹	Tetuán
	14	Sind	Bombay
	17	Hyderabad	Fez

Tabla 9. Ciudad de nacimiento de los padres (padre y madre) de los informantes

Esta tabla confirma la relevancia de la ciudad de Hyderabad dentro de la comunidad sindhi. Hay que tener en cuenta que los padres de nuestros informantes pertenecen a generaciones anteriores. La mayoría nació en esa ciudad y, de hecho, en las dos primeras generaciones, casi todos los padres nacieron en la provincia de Sind. En las G3 y G4 también destaca la ciudad de Hyderabad sobre las demás, pero ya aparecen otras localizaciones en la India, Marruecos, Yakarta o China. En el caso de los informantes de las G1 y G2 sus progenitores nunca residieron en Canarias, según nos comentaron. Sin embargo, en las G3 y G4 –a excepción de la informante 2– sus padres

⁶¹ Los informantes dieron por hecho que Sindh era una ciudad cuando, en realidad, es una provincia y, aunque se les insistió en que especificaran, no cambiaron su respuesta, lo que confirma cierto grado de desconocimiento de sus orígenes por parte de las generaciones más jóvenes.

sí residieron o siguen residiendo en las islas, datos que serán significativos, sin duda, a la hora de valorar su grado de integración.

2.2.4.2. Nivel de estudios y ocupación

Generación	Informante	Nivel de estudios								Ocupación
		Sin estudios	EGB	ESO	Bach COU	F P	Dipl. Univ	Lic. Univ	Doctor	
1ª	5			X						Pensionista
	6			X						Pensionista
	18				X					Pensionista ⁶²
	20			X						Pensionista
	23			X						Pensionista
	24							X		Pensionista ⁶³
2ª	4				X					Empleada comercio
	15							X		Empresario
	16		X							Ayuda negocio familiar
	19				X					Empresario
	21					X				Autónomo
	22						X			Ayuda empresa familiar
3ª	1						X			Asalariada sector privado
	2		X							Pensionista (viuda)
	3				X					Importador mayorista
	8							X		Asalariado sector

⁶² En el caso de los informantes 18 y 20, hay que hacer notar que siguen acudiendo diariamente a sus oficinas, a pesar de estar jubilados. El informante 18 ayuda a sus hijos, que mantienen la empresa que fundó, y el informante 20, mantiene su oficina y colabora con el negocio familiar.

⁶³ El caso de esta informante es extraordinario en su generación. Siendo mujer, es la única con una licenciatura universitaria. El rol de su generación era el de ama de casa, como es el caso de las informantes 6 y 23. Sin embargo, se trata de una socióloga que una vez llegó a Canarias se dedicó a ayudar a su marido en el negocio.

										público/ Autónomo (docencia)
	10									Funcionaria (maestra)
	12									Profesor universidad
4^a	7									Empresaria
	9									Estudiante
	11									Estudiante. Ayuda negocio familiar
	13									Profesora centro privado
	14									Dentista
	17									Ayuda negocio familiar

Tabla 10. Nivel de estudios y ocupación

En la tabla 10 es lógico que todos los informantes que conforman la G1 sean pensionistas. También resulta previsible que no tengan estudios superiores teniendo en cuenta la generación a la que pertenecen, con la excepción ya destacada de la informante 24. Evidentemente, hemos procurado encontrar las equivalencias con el sistema educativo español, pero es destacable que todos los informantes entrevistados en este grupo hayan estudiado más allá de la escuela primaria. A medida que avanzamos en la tabla, el nivel académico de los informantes es más variado, aunque destacan las informantes 16 (G2) y 2 (G3), que no pasaron de la educación primaria, a diferencia de los encuestados de mayor edad, que siempre dijeron haber asistido al instituto. En las G2 y G3, aparecen informantes con formación universitaria, e incluso un doctor (informante 12). En la G4, el informante 17 decidió dejar de estudiar en bachillerato y, en el momento

de la entrevista, manifestó la intención de emigrar a Hong Kong, porque consideraba que sus expectativas laborales serían mejores y porque tenía familia residiendo allí, lo que parece corroborar que las nuevas generaciones mantienen el espíritu viajero y emprendedor de sus antepasados.

En cuanto a las profesiones, lógicamente la G1 está compuesta por pensionistas, pero durante su vida laboral se han dedicado a sus propios negocios, en el caso de los hombres, y, en el de las mujeres, ha sido la informante 24 la única que ha ayudado en el negocio familiar. Las informantes 6 y 23 se han mantenido al margen del trabajo de sus maridos y se han dedicado al cuidado de la casa y la crianza de los hijos. En la G2, tanto hombres como mujeres responden al perfil del sindhi dedicado a los negocios (propios y ajenos tal y como se observa en la tabla). Es a partir de la G3 cuando vemos que el abanico laboral se va ampliando. La informante 2 es la única que nunca ha trabajado y se ha dedicado a su familia. Destacan los informantes 8, 10 y 12, ya que en los tres casos hablamos de docentes de distintos niveles: el informante 8 se dedica a enseñar inglés, la informante 10 es maestra y el 12 imparte clase en la ULPGC. Hay que señalar que la informante 1 también admitía que obtenía ingresos de las clases de inglés⁶⁴ que impartía a niños, puesto que sus estudios eran de

⁶⁴ Durante el transcurso del trabajo de campo, muchas veces encontramos miembros de la comunidad que, sin responder al perfil buscado para las entrevistas, también aportaban información valiosa. Era habitual encontrar personas de distintas

Magisterio. Solamente el informante 3 se dedica a los negocios. En la G4, también la informante 13 se dedica a la enseñanza de idiomas en su trabajo como docente. Solo la informante 9 se encontraba todavía desarrollando su formación académica en el momento de la entrevista. La informante 7 es la única que tiene un negocio propio junto a sus hermanas. Por su parte, los informantes 11 y 17 ayudaban en los negocios de sus padres, aunque solo el último manifestó su deseo de regentar su propio negocio en el futuro, pero, en ningún caso, seguir estudiando.

En cuanto a los centros educativos donde los informantes han desarrollado sus estudios, es obvio que los entrevistados de las G1 y G2 han estudiado en centros del extranjero, sobre todo en la India y Marruecos. Sin embargo, los informantes de las G3 y G4 sí ofrecen información pertinente para nuestro trabajo. Salvo la informante 2, que estudió en Yakarta, y el informante 8, quien desarrolló sus estudios de primaria y secundaria en Marruecos y los universitarios en el Reino Unido, todos los demás han desarrollado la totalidad o parte de sus estudios obligatorios en Las Palmas de Gran Canaria. La informante 9 en el momento de la entrevista estudiaba en un instituto público, pero había cursado primaria en un centro religioso concertado. Por su parte, el resto de informantes han estudiado primaria, secundaria y bachillerato en centros

generaciones que decían dar clases de inglés por las tardes para aumentar sus ingresos, a pesar de que sus profesiones no tenían nada que ver con la enseñanza.

privados. La informante 7 y el 14 habían estudiado en centros religiosos, en el caso de la primera privado y en el del segundo, concertado, hasta bachillerato. Excepcionalmente, la informante 10 cursó los dos primeros años del antiguo BUP en la India. A su vuelta, había continuado sus estudios hasta COU en un instituto público de la capital grancanaria. El resto de informantes (1, 3, 11, 12, 13 y 17) habían permanecido en centros privados de enseñanza en inglés⁶⁵ de Las Palmas de Gran Canaria. En cuanto a la enseñanza universitaria, con la excepción anteriormente destacada del informante 8, todos los que poseían estudios universitarios los habían desarrollado en universidades españolas; es más, solamente el informante 14 había estudiado en la península ⁶⁶ y el resto (informantes 1, 10, 11, 12 y 13) en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

2.2.4.3. Datos académicos

G.	Inf	PRIMARIA				SECUNDARIA				UNIVERSITARIA			
		INGLÉS	ESP.	HINDÚ ⁶⁷	OTROS	INGLÉS	ESP.	HINDÚ	OTROS	INGLÉS	ESP.	HINDÚ	OTROS
1 ^a	5			S.		-	-	-	-	-	-	-	-
	6	X		S.		-	-	-	-	-	-	-	-
	18	X		S.		X		S.		-	-	-	-
	20	X	X			X				-	-	-	-
	23	X		S.		-	-	-	-	-	-	-	-
	24	X		S.		X				X			X
2 ^a	4	X				X				-	-	-	-
	15	X		H/S		X		H/S		X			

⁶⁵ *American School, Canterbury School*

⁶⁶ Universidad de Sevilla, especialidad de Odontología, inexistente en la ULPGC.

⁶⁷ Con «hindú», como ya hemos explicado, nos referimos a lengua de origen indostánico, término que nuestros informantes siempre entendieron así, salvo el informante 12.

	16		X		X	-	-	-	-	-	-	-	-
	19	X		H.	X	X		H.	X	-	-	-	-
	21	X			X	X			X	-	-	-	-
	22	X		H.	X	X		H.	X	X			
3 ^a	1		X		X		X			X	X		
	2	X			X	-	-	-	-	-	-	-	-
	3	X			X	X			X	-	-	-	-
	8	X			X	X			X	X	X		X
	10	X			X	X		H.	X	X	X		
	12	X			X	X			X	X	X		
4 ^a	7		X		X		X			X	X		
	9	X			X		X			-	-	-	-
	11	X			X	X			X	X	X		
	13	X			X	X			X	X	X		
	14	X			X	X			X	X	X		
	17	X			X	X			X	-	-	-	-

Tabla 11. Lenguas en que recibieron su formación en las distintas etapas educativas (H: hindú, S: sindhi)

Los resultados de la tabla 11 van en consonancia con lo visto en la tabla 10. De ellos se deduce que los informantes de la G1 estudiaron en inglés y sindhi (salvo el informante 20 que lo hizo en la primera lengua y en español durante su formación en Tetuán) en sus estudios primarios. Los que accedieron a secundaria, salvo el 18 que también estudió sindhi, usaron el inglés, incluido el informante 20 que continuó su formación en el protectorado de Marruecos, en este caso en Tánger. En este grupo, como habíamos visto, solamente la informante 24 había accedido a la universidad. Además, en su caso, el estudio de idiomas⁶⁸ le fue impuesto por su padre que, entre otras cosas, quería que dominara el sindhi, no solo

⁶⁸ Sus estudios en la universidad de Poona fueron CC. Políticas y Sociología.

de forma oral, sino escrita⁶⁹, por lo que, aparte de lenguas como el latín, el francés o el persa, también estudió sánscrito para leer y escribir en sindhi, ya que esta lengua en ningún caso se estudiaba en la universidad.

En la G2 encontramos más diversidad, puesto que se trata de una generación cuya región de origen ya no forma parte de la India y, por tanto, se caracteriza por su movilidad dentro y fuera del país. Por este motivo, encontramos casos como el del informante 16, que nunca estudió inglés residiendo en Marruecos y recibió su formación académica en francés y español, a diferencia del informante 20 de la G1, cuya familia procuró que acudiera a un centro internacional donde se impartiera inglés. La informante 21 (G2), nacida en Marruecos, también estudió en francés e inglés. El resto de informantes en este grupo sigue el patrón de los informantes de la G1, es decir, estudios primarios y secundarios en inglés, pero, teniendo en cuenta el cambio geopolítico, con la novedad del estudio del hindi, salvo el informante 15, quien aseguró haber recibido parte de su instrucción primaria y secundaria tanto en hindi como en sindhi.

Destaca el hecho de que los informantes de la G3 muestran menor homogeneidad en sus resultados, sobre todo teniendo en cuenta que ninguno de ellos ha nacido en la India. Los informantes 1 y 12 aseguran haber estudiado desde el colegio hasta la universidad solo en lengua

⁶⁹ Fue la única de nuestros informantes que admitió saber leer y escribir en sindhi. Los otros informantes que participaron en esta encuesta y que dijeron hablar sindhi reconocían tener problemas con la lengua escrita e incluso ignorarla.

española. Por su parte, los informantes 3 y 8 se educaron tanto en inglés como en español, aunque el informante 8, al haber residido en Marruecos durante parte de su vida, también estudió francés. La informante 10 es la que más variedad ofrece, puesto que sus dos primeros cursos de BUP los realizó en la India y, en consecuencia, tuvo inglés e hindi como lenguas obligatorias.

La G4 presenta poca variedad en sus resultados, algo lógico recordando que son los informantes más jóvenes y nacidos en Las Palmas de Gran Canaria. Los informantes 7, 9 y 14 estudiaron siempre en español⁷⁰. El resto de informantes realizaron sus estudios primarios y secundarios tanto en inglés como en español⁷¹ en centros bilingües. Únicamente el informante 11 considera que su formación universitaria en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria ha sido también bilingüe. El informante 17 había decidido dejar los estudios tras el bachillerato.

Las siguientes tablas resumen en porcentajes en qué idiomas han recibido los informantes su formación académica. Hemos considerado de mayor relevancia para este trabajo presentar los resultados por idioma:

⁷⁰ La informante 9 consideró que sus estudios habían sido bilingües por el hecho de haber tenido la lengua inglesa como una de sus asignaturas.

⁷¹ En el caso de esta informante, a pesar de haber estudiado traducción e interpretación, considera que ha sido formada en español en su paso por la universidad.

ESPAÑOL

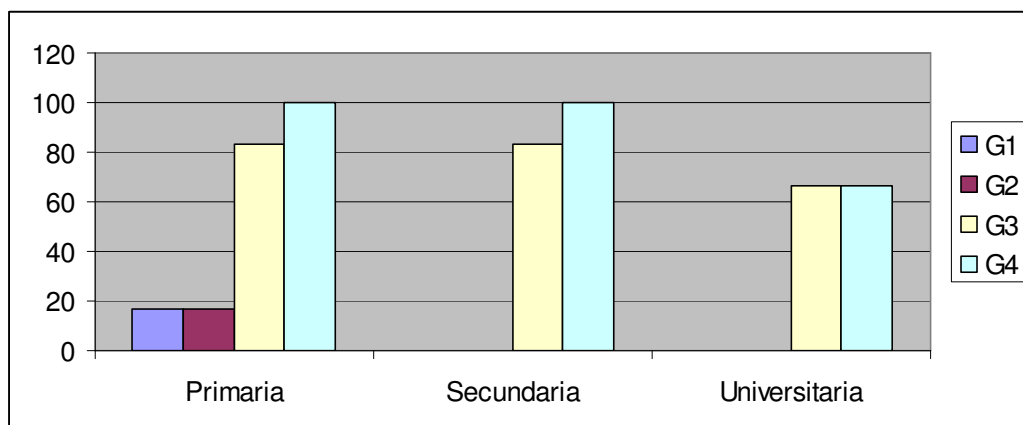


Tabla 12. Uso del español en las distintas etapas educativas

INGLÉS

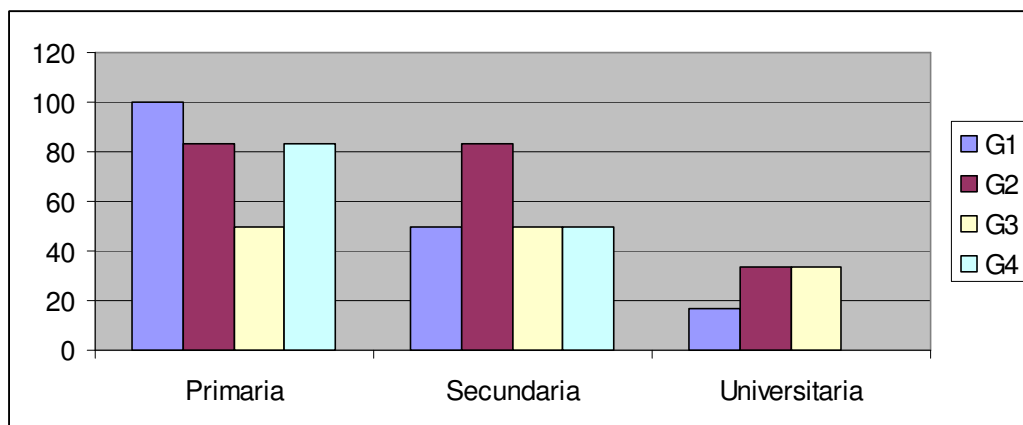


Tabla 13. Uso del inglés en las distintas etapas educativas

HINDÚ

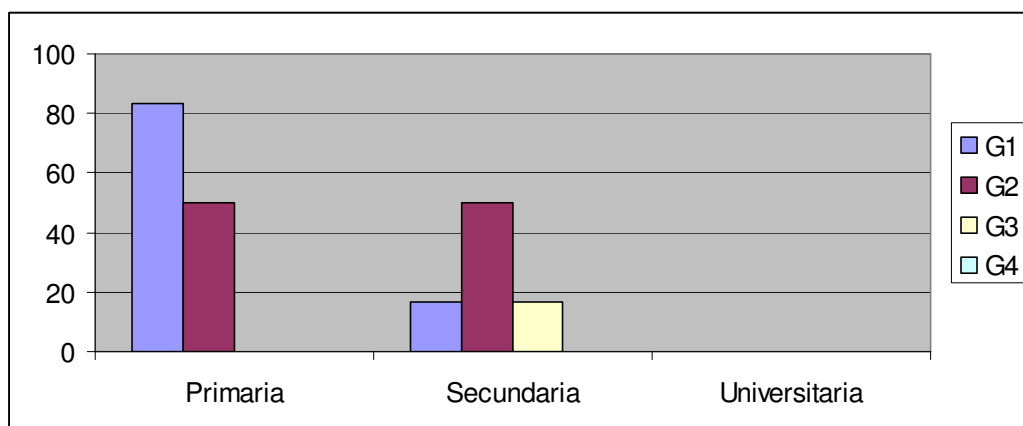


Tabla 14. Uso de la lengua hindú en las distintas etapas educativas

OTROS

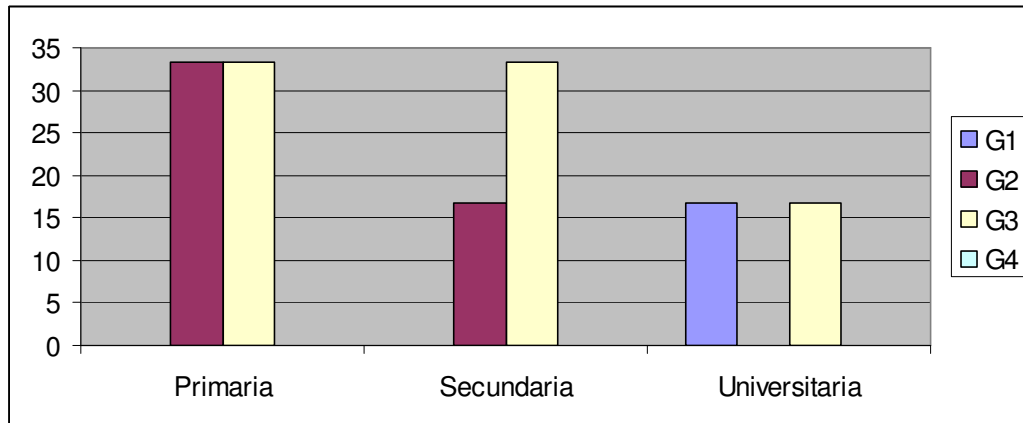


Tabla 15. Uso de otras lenguas en las distintas etapas educativas

2.2.4.4. Dominio lingüístico

Generación	Informante	LENGUA MATERNA	ESP	ING	HD	SD	FR	OTROS
1 ^a	5	Sindhi						
	6	Sindhi						
	18	Español						
	20	Español						
	23	Sindhi						
	24	Inglés						
2 ^a	4	Inglés						
	15	Sindhi						
	16	Español						
	19	Español						
	21	Francés						
	22	Sindhi						
3 ^a	1	Esp., Ingl.						
	2	Inglés						
	3	Español						
	8	Fr., Ingl., Esp.						
	10	Español						
	12	Español						
4 ^a	7	Español						
	9	Esp., Inglés						

	11	Español		X				X
	13	Esp, Inglés			X			X
	14	Español		X	X			
	17	Español		X				

Tabla 16. Lengua materna y lenguas que hablan con frecuencia (ESP: español, INGL: inglés, HD: hindi, SD: sindhi, FR: francés)

Los resultados de esta tabla ya nos introducen en las cuestiones lingüísticas que centran este trabajo. En general, sobre todo con las G1 y G2, la pregunta sobre cuál era su lengua materna generó bastante controversia. Era lógico que, en el caso de estas personas, cuyas biografías se caracterizaban por la movilidad o por haber vivido en países con gran variedad lingüística, les fuera difícil responder. En realidad, su respuesta era siempre la misma pregunta: «¿Y qué se considera lengua materna?». El concepto «materna» siempre era relacionado con «madre», pero ellos mismos descartaban que la lengua heredada de sus padres representara su situación lingüística actual. Ante la duda de a qué nos referíamos, siempre nos remitimos a una de las acepciones que ofrece el Centro Virtual Cervantes que ya hemos recogido en una nota a pie. define la lengua materna como «la lengua en la que uno piensa, la que conoce mejor y en la que se comunica con mayor espontaneidad y fluidez y con menor esfuerzo». Según esta acepción que les dimos, los informantes 18⁷² y 20 (hombres) afirmaron que su lengua materna era el español. Sin embargo, las mujeres de este grupo (G1) en ningún caso lo estimaron así. En la G1,

⁷² En concreto, dijo: «Es la lengua en que más me manejo».

las lenguas más utilizadas eran, a pesar de no ser la lengua materna de todos, el español, el inglés y el sindhi (esta última es la que más informantes describieron como su lengua materna en este grupo). Solo la informante 6 descartaba el español; de hecho, durante su entrevista las preguntas se realizaban en español y era su hijo quien las traducía al sindhi. En cuanto al informante 18, incluyó el francés, ya que había residido en el protectorado de Marruecos.

En la G2 eran, de nuevo, el español, el inglés y el sindhi las lenguas⁷³ que presentaban mayor frecuencia de uso, según consideraron los propios informantes, aunque hay que hacer una salvedad con la informante 21, que en ningún caso incluía al español y mostraba bastante dificultad en responder en esta lengua, mezclándola con el francés –su lengua materna– en sus respuestas. En este grupo, el inglés y el español destacaron como lenguas maternas, con dos informantes respectivamente. Solo el informante 15 se decantó por el sindhi. Este caso específico nos aportó información muy valiosa. Su respuesta a la pregunta sobre la lengua materna fue que, en realidad, un sindhi nunca hablaba el 100% de ninguna lengua, sino el 80% de muchas (en su caso, siete), ya que la situación lingüística de la India originaba que las lenguas se mezclaran y, cuando había carencias a la hora de expresarse oralmente en una en concreto, lo que sabía de otras las suplía,

⁷³ Los informantes 15 y 19 también consideraron que mantenían las mismas aptitudes que mostraban a la hora de hablar su lengua materna (sindhi y español, respectivamente) al hablar las otras lenguas que habían conocido en su vida.

un comportamiento habitual en su país de origen, según él mismo atestiguaba. Finalmente, se decantó por el sindhi en su respuesta, aunque afirmó que tendía a desaparecer en las comunidades residentes en Canarias, porque los padres preferían que sus hijos hablaran hindi, ya que dispone de mayor proyección en la India frente al sindhi, que solo proporciona una distinción como comunidad. A pesar de esto, tal es su empeño en seguir apegado a la lengua de sus antepasados, que pudimos comprobar cómo hablaba con sus hijos, quienes afirmaron que era el único idioma que se hablaba entre ellos, en sindhi. A esto añadieron que, por supuesto, dominaban el inglés y el español, pero no sabían ni una palabra de hindi, una situación nada habitual entre los jóvenes⁷⁴ de la comunidad residentes en Las Palmas de Gran Canaria, según afirmaron.

El análisis de los resultados de la G3 muestra que hay una mayor diversificación en cuanto a lenguas habladas con frecuencia, sobre todo porque nuestros informantes han estudiado muchas de las que utilizan, a diferencia de las generaciones anteriores. Los informantes 1 y 8 encuentran difícil decantarse por una sola lengua materna. En el caso de la primera, oscila entre el inglés y el español y en el del segundo, incluye una tercera lengua, el francés. La informante 2 tiene claro que su lengua materna es el inglés, frente a los tres informantes restantes (3, 10 y 12) que optan por el

⁷⁴ También explicaron que las películas de Bollywood, rodadas en hindi y subtituladas en inglés, tenían mucha *culpa* de que esto sucediera, ya que suscitan gran interés entre los jóvenes.

español. Respecto a las lenguas de origen indostánico⁷⁵, la novedad frente a las generaciones anteriores es la aparición del hindi. Tres de los informantes (1, 2 y 8) consideran que hablan hindi con frecuencia, y solo dos incluyen el sindhi, otra vez la informante 2 y el 3. En el momento de realizar las encuestas fue curioso que el informante 12, quien afirmaba sin lugar a dudas que su lengua materna era el español, a pesar de dominar la lengua inglesa, mostró cierto rechazo a que para referirnos tanto a hindi como a sindhi usáramos «lengua hindú». De hecho, fue el único informante que mostró esta actitud, más destacable aún cuando reconocía no hablarlas en absoluto.

Los resultados de la G4 confirman la tendencia del uso del español como lengua materna. Todos los informantes de este grupo lo consideraron así, con las puntualizaciones de las informantes 9 y 13, que también incluyeron el inglés. De todas formas, el inglés apareció en las respuestas del total de informantes de esta generación, a veces como lengua materna, en los casos anteriores, y otras como lengua que usaban con frecuencia. El uso de «otras lenguas» respondía al perfil académico de los informantes, pues se trataba del dominio de idiomas como el alemán o el italiano por razón de estudios (casos de informantes 9, 11 y 13). Las informantes 7 y 9 afirmaban usar sindhi con frecuencia en el ámbito familiar, frente a los

⁷⁵ Estas lenguas en ningún caso han sido estudiadas académicamente.

informantes 13 y 14, que usaban el hindi⁷⁶. La informante 13 decía recordar que de pequeña una señora de la comunidad daba clases de hindi en su casa, y que creía haber oído que no era la única; sin embargo, en la actualidad no le constaba que se siguieran impartiendo estas clases particulares. El caso del informante 17 destaca porque es el menor de una familia numerosa donde todos los hijos hablan sindhi con sus padres, salvo él, que reconoce no saber nada y –caso excepcional entre los informantes en general– ni siquiera conocer otras lenguas que no sean inglés y español⁷⁷.

Generación	Informante	Idiomas con dificultad			
		INGLÉS	ESPAÑOL	HINDÚ	OTROS
1ª	5				
	6				
	18				
	20				
	23				
	24				
2ª	4				
	15				
	16				
	19				
	21				
	22				
3ª	1				
	2				
	3				
	8				

⁷⁶ También manifestaron su afición por las películas de Bollywood y el hecho de que sus padres preferían que usaran hindi en lugar de sindhi porque resultaba más práctico.

⁷⁷ Curiosamente, era el único informante de esta generación que tenía decidido emigrar al extranjero, en concreto a Hong Kong, y por eso estaba estudiando mandarín.

	10				
	12				
4 ^a	7				
	9				
	11				
	13				
	14				
	17				

Tabla 17. Idioma o idiomas en los que los informantes consideran que tienen más problemas⁷⁸

Las respuestas de nuestros informantes, que quedan reflejadas en esta tabla, están estrechamente ligadas a la tabla anterior. A la hora de plantear las preguntas sobre la lengua materna, lenguas que hablaban con frecuencia y aquellas con las que tenían mayor dificultad a la hora de expresarse, algunos informantes consideraron el grado de dificultad de las lenguas que habían citado en las respuestas anteriores. Otros, sin embargo, optaron por nombrar otras. Las dos actitudes ante la misma pregunta fueron igualmente valiosas para nuestro trabajo.

En la G1, solo el informante 20 no encontraba dificultad a la hora de expresarse en ninguna lengua. El resto de informantes de este grupo osciló entre la hindú (en su caso, hindi) y el español, caso de los informantes 4, 5 y 24. Estos informantes descartaron el hindi como lengua de uso, algo

⁷⁸ Es importante señalar que, al referirse a la dificultad de la lengua, los informantes querían decir problemas con la lengua escrita, especialmente cuando se referían al inglés o al español, puesto que, cuando hablamos con ellos, resultaba obvio que las dominaban oralmente. Casos excepcionales en este sentido fueron la informante 6 de la G1 y el informante 16 de la G2. En cuanto al resto de lenguas que se mencionaron a la hora de responder a esta pregunta, los informantes describieron dificultades tanto en la lengua hablada como en la escrita.

lógico teniendo en cuenta la generación a la que pertenecen. Sin embargo, los informantes 18 y 23 admitieron hablar algo y tener dificultades con ella. Excepcionalmente, la informante 23 incluyó el inglés, puesto que consideraba que le faltaba fluidez a la hora de hablarlo.

En la G2 solo dos informantes reconocieron dificultades con un idioma, en ambos casos, el inglés. El informante 16 admitió que apenas lo usaba y la informante 21 apuntó que no lo hablaba de manera fluida. Hay que recordar que estos dos informantes habían desarrollado sus estudios secundarios en Marruecos y que la informante 21, de hecho, fue la única que escogió el francés como lengua materna.

En la G3 solo la informante 1 afirmó no tener dificultad con ninguna lengua. La informante 2 se refirió al español, que ni siquiera había considerado que hablase con frecuencia. El informante 3 escogió el inglés de entre las tres lenguas que solía hablar queriendo destacar que era con la que excepcionalmente podía encontrar mayor dificultad. En cuanto a los informantes 8, 10 y 12, se refirieron a otros idiomas europeos que habían empezado a hablar en la edad adulta e, incluso, estudiado, caso del informante 12 con el italiano. El informante 8, por su parte, afirmó encontrar dificultades con el sindhi y el hindi.

Todos los informantes de la G4 reconocieron tener alguna dificultad con alguna lengua. La informante 7 destacó el sindhi, algo que también hicieron los informantes 11 y 17, pero, en el caso de estos dos informantes,

lo curioso era que ni siquiera la hablaban, aunque posiblemente la mencionaran porque sus padres sí la utilizaban. La informante 9 manifestó tener problemas graves con la ortografía del español. Los informantes 13 y 14 coincidieron al citar el alemán como lengua de mayor dificultad en su caso, y el 17 al hablar de otra lengua se refirió al mandarín.

Generación	Informante	Mezcla inglés con español	Mezcla lengua hindú con inglés	Mezcla lengua hindú con español	CUÁNDO
1ª	5				Con amigos
	6				Con amigos
	18				Influencia películas
	20				
	23				
	24				
2ª	4				Con su hermano
	15				Con la familia en África
	16				
	19				Clientes cruceros/Enfado
	21				En general, mezcla francés con español
	22				SMS a su hija/Si oyente no entiende
3ª	1				Al hablar con su madre
	2				Con amigas/Familia extranjero
	3				Con su hermana
	8				Carencia de idioma
	10				SMS, notas/Cuando no sabe palabra en sindhi
	12				
4ª	7				Amigas íntimas/Rara vez, familia en el extranjero
	9				En casa
	11				Amigos
	13				SMS. Al ver películas/Espontáneamente
	14				SMS. Al ver películas/Espontáneamente
	17				

Tabla 18. Situaciones en las que mezclan lenguas

A medida que la entrevista se centraba en cuestiones lingüísticas, observamos cómo nuestros informantes manifestaban cierto grado de desconcierto ante la abstracción de las preguntas planteadas, especialmente en las G1 y G2. Aunque en numerosas ocasiones fuimos testigos de sus mezclas de lenguas, plantearles esta cuestión de manera directa generaba en ellos la negativa a reconocerlo casi de forma generalizada, aunque a poco que se insistiera, ellos mismos se daban cuenta de que lo hacían. Sin embargo, encontrar ejemplos en su propia habla les resultaba casi imposible y requería la insistencia de la encuestadora⁷⁹.

Según las respuestas obtenidas, que hemos tratado de esquematizar en esta tabla, los informantes de la G1 consideraron que no mezclaban inglés con español. Los informantes 5, 6 y 18 admitieron mezclar inglés con sindhi; en el caso de los dos primeros, cuando se encontraban con amigos de la comunidad, y el informante 18 cuando veía películas, aunque fueran en hindi. Esta fue la única mezcla que reconocieron en este grupo, ya que ninguno consideró que mezclara la lengua hindú con español.

En la G2 hallamos un mayor número de respuestas y mezclas. Los informantes 4, 15 y 22 reconocieron que mezclaban inglés con sindhi. En el caso de los primeros, en el ámbito familiar (hermano y familia en Nigeria,

⁷⁹ A medida que se avanzaba en el trabajo de campo, resultaba más fácil encontrar situaciones en las que era común la mezcla de lenguas, fácilmente observables para la investigadora, pero imperceptibles para los informantes objeto de nuestro estudio. Aprovechando la experiencia de entrevistas previas, era fácil poner al encuestado en una situación en la que, muy posiblemente, cambiara de código.

respectivamente), y la informante 22 cuando hablaba con miembros de la comunidad con dificultades para expresarse en sindhi. También admitió mezclar inglés con español al escribir mensajes de texto a su hija. El informante 19 también llegaba a mezclar inglés con español al atender a clientes extranjeros de crucero y reconocía que mezclaba sindhi con español cuando se enfadaba⁸⁰ (según sus propias palabras, en sindhi había «muchas palabrotas»). Con la informante 21 la mezcla era evidente, puesto que su español estaba plagado de palabras francesas y, a veces, le costaba mucho encontrar el equivalente en español. El informante 16 fue el único que aseguró no mezclar lenguas, aunque durante la entrevista, a pesar de su amabilidad y ayuda para conseguir más informantes, quedó claro que no quería tardar mucho y de ahí la premura en algunas respuestas.

En la G3 todos los informantes reconocieron mezclar lenguas, sobre todo inglés con español (informantes 1, 2, 3 y 10) y, como en ejemplos anteriores, a la hora de relacionarse con su círculo más cercano (en el caso de los tres primeros) y al escribir textos cortos, como mensajes de texto y notas, en el caso de la informante 10. Esta informante reconoció que era muy frecuente que mezclara sindhi con inglés en el ámbito familiar, porque a veces desconocía la palabra que se usaba en sindhi y recurría al inglés, por ejemplo, para hablar de los utensilios de cocina. Los informantes 2 y 8 mezclaban sindhi con inglés para hablar con la familia en el extranjero:

⁸⁰ Sus empleados son canarios.

ella, cuando conversaba con un familiar que no dominaba el sindhi; en el caso de él, se apoyaba en el inglés por su falta de conocimientos en la lengua hindú⁸¹. El informante 12 procuraba evitar mezclar lenguas por cuestiones profesionales y solo reconocía que llegaba a alternar frases en inglés y español, algunas veces, estando en el extranjero.

Los informantes de la G4 mezclaban inglés con español, salvo el informante 17, quien aseguraba no hacer mezclas. Los informantes 7, 9 y 11 recurrían a ellas con su círculo de amigos y familia; sin embargo, los informantes 13 y 14 lo hacían a la hora de redactar mensajes de texto. La informante 9 creía que, en general, mezclaba mucho al estar con sus padres, tanto inglés y español como sindhi. Por su parte, los informantes 13 y 14, quienes reconocieron ser grandes seguidores del cine de Bollywood, afirmaron que, tras ver una película, tendían a mezclar hindi con inglés y que, debido a la influencia de este cine, incluso lo hacían espontáneamente.

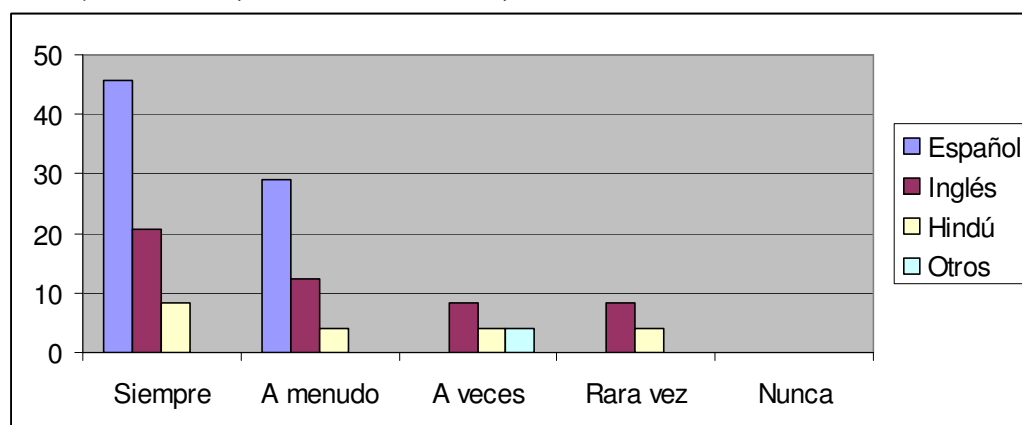
Ante la pregunta de si se consideraban multilingües, todos los informantes respondieron sin ninguna duda que sí, a pesar de haber admitido deficiencias en el caso de una tercera lengua, como los informantes 16 en la G2 o el 17 en la G4. En cuanto a si habían recibido clases extra de lengua española también la respuesta fue común, en este caso en negativo, aunque la informante 21 aseguró que las necesitaba. El

⁸¹ Este informante, que como se indicó en la tabla 10 se dedica a la enseñanza de idiomas, afirmó que la mezcla de lenguas entre los miembros de su comunidad respondía a una cuestión de falta de formación en el estudio de estas.

aprendizaje de idiomas de manera reglada tampoco era frecuente entre nuestros informantes. Los de las G1 y G2 consideraban que la mejor forma de aprender un idioma era hablándolo. Sin embargo, entre los informantes de las G3 y G4 encontramos que los informantes 7, 8 y 12 sí habían seguido cursos de mejora y aprendizaje de idiomas. En el caso de la primera, para la consecución del *First Certificate*. El informante 8 había recibido clases de inglés cuando residía en Marruecos y el 12 había acudido a la Alianza Francesa a estudiar francés. En la G4 fueron los informantes 13 y 14 los que reconocían haber recibido clases de alemán y también de francés en el caso de la primera.

Las siguientes tablas expresan en términos porcentuales⁸² los resultados desglosados por idiomas (español, inglés, hindú, otros) a la pregunta 3.7 del cuestionario: «¿En qué lengua realiza las siguientes actividades?»:

A) Contar (sumar, restar,...):

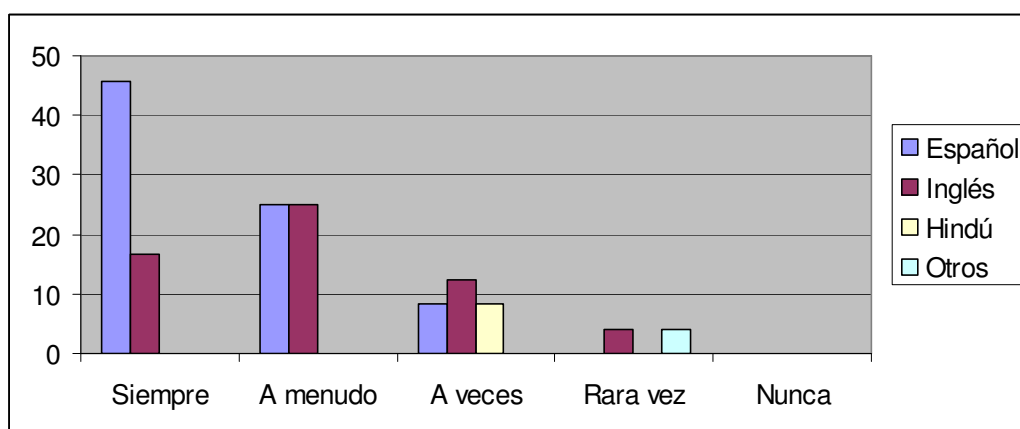


⁸² Hay que tener en cuenta que los porcentajes totales en estas tablas superan el 100%. Salvo los informantes que respondieron «siempre», las respuestas incluían distintas frecuencias.

Tabla 19

En esta primera pregunta sobre la actividad de contar destacan los resultados del inglés y español. Esta segunda lengua resultó ser más usada que el inglés por nuestros informantes. Es evidente que, en la frecuencia «siempre», la mayoría optó por el español, pero también se observa un alto nivel de uso en otras frecuencias menores en inglés. No debemos pasar por alto que al menos tres informantes (5 y 6 de la G1, y 15 de la G2) admitieron realizar esta actividad en sindhi. Solo el informante 8 (G3) aseguró que «a veces» contaba en francés.

B) En qué lenguas toma notas:

**Tabla 20**

En esta actividad, observamos que, como en el caso anterior, destacan los resultados de español e inglés. En frecuencia absoluta, de nuevo destaca el español sobre el inglés, aunque es evidente que ambos revelan un nivel alto de uso. Solamente el informante 8 de la G3 dijo usar «rara vez»

el francés para tomar notas, lo que en porcentajes se traduce en un 4,16% del total. Incluso, un 8,33 % (dos informantes, uno de la G1 y otra de la G2) manifestaron que «a veces» lo hacían en sindhi, aunque no en devanagari.

C) En qué lenguas reza, medita,...

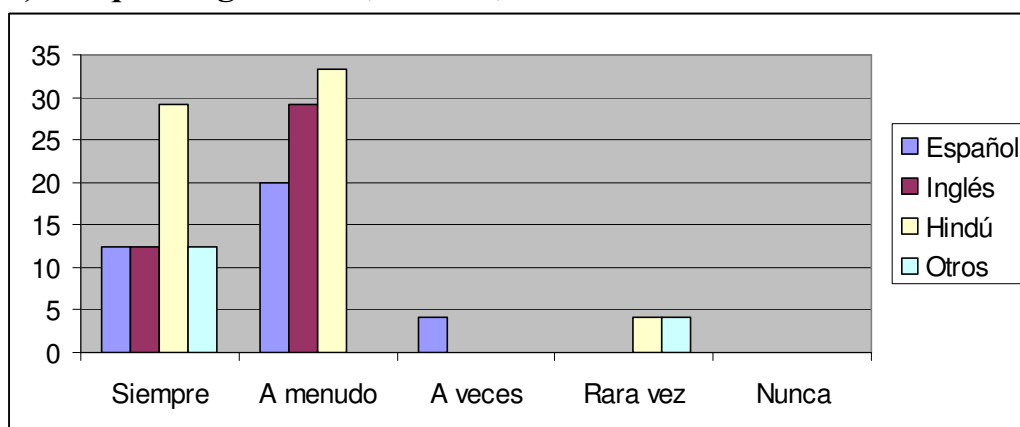


Tabla 21

Al abordar la cuestión religiosa, aunque sea de manera tangencial, es donde, por fin, se producen resultados significativos en cuanto al uso de la lengua hindú. Tanto es así que ha sido la lengua que ha obtenido resultados más altos en la frecuencia «siempre». La mitad de los informantes de la G1 y G2 reconocieron orar en sindhi, frente al 0% de la G3 y el 16,66% de la G4, que lo hacía en hindi⁸³. Sin embargo, el 66,66% de la generación más joven especificó que «a menudo» rezaba o meditaba en hindi. La G3 fue la que se mostró más ecléctica a la hora de reconocer con qué asiduidad realizaba esta actividad y, de hecho, muestra resultados más dispersos en

⁸³ Como ya hemos explicado, la categoría «hindú» hace referencia tanto al hindi como al sindhi. En el transcurso de la entrevista, solicitábamos a los informantes que especificaran qué lengua usaban de las dos.

cuanto a frecuencias y lenguas. A pesar de esto, debemos destacar el 12,5% del total de informantes en el que se incluyen las informantes 1 y 2 de la G3, junto a la 22 de la G2 (todas ellas mujeres), quienes afirmaron que rezaban «siempre» en sánscrito, que incluyeron en la categoría «otros» idiomas. Por otro lado, la informante 22 (G2) fue la única que explicó que si leía una oración lo hacía en inglés y si era de forma oral, en sindhi.

En cuanto a los resultados en el uso del inglés y del español, vinieron a ser similares y mostraron alguna frecuencia de uso en todas las generaciones. Solo destaca el 50% de la G4 que dijo rezar «a menudo» en inglés.

D) En qué lenguas sueña:

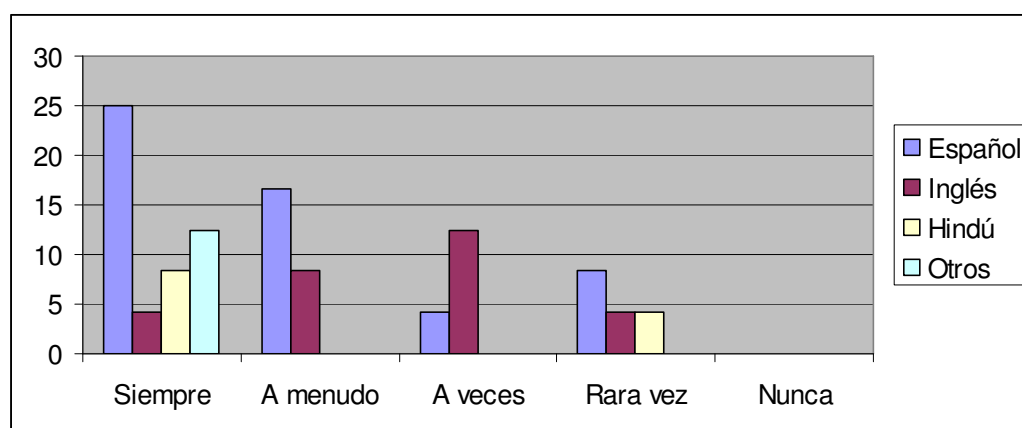


Tabla 22

Lo primero que hay que indicar a la hora de analizar estos resultados es que esta pregunta fue la que menos entusiasmo generó entre nuestros informantes. Numerosos entrevistados respondieron sin mucha convicción y otros, directamente, declararon que no soñaban. A pesar de lo disperso de

los porcentajes y frecuencias, que vinieron a ser similares en las categorías «español», «inglés» e «hindú», la mejor respuesta vino de un informante de la G2 quien confesó que, al final de un día ajetreado, en sus sueños se mezclaban las lenguas, pero si, por ejemplo, había hablado más en inglés el día en cuestión, seguramente soñaría en inglés.

E) En qué lenguas piensa en voz alta:

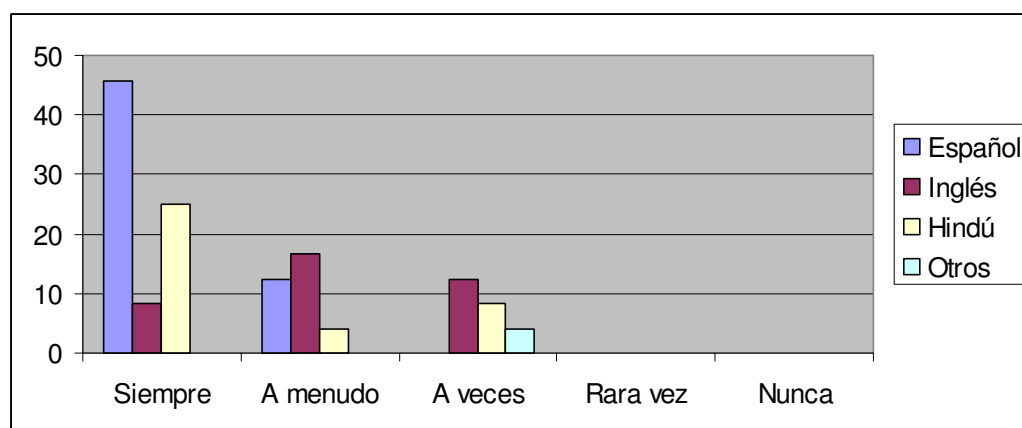


Tabla 23

Al preguntar sobre esta actividad, también resultó llamativo cómo reaccionaron nuestros informantes, ya que hablar en voz alta no les parecía que fuese algo que hicieran, ni que considerasen normal. Siempre había que ponerles algún ejemplo de alguna situación en la que un hablante queda sumido en sus pensamientos que, de alguna forma, verbaliza. Finalmente, hubo informantes que ni siquiera respondieron, frente a otros que aseguraron hacerlo «siempre» en dos lenguas, lo que confirmaba que seguían sin entender la actividad en sí. A pesar de la reticencia o

indefinición a la hora de responder, obtuvieron resultados más altos el español y el hindú (en este último caso en las G1 y G2). El inglés fue la lengua a la que menos recurrían para esta actividad, según sus respuestas. Sin embargo, teniendo en cuenta la reacción comentada anteriormente, estas respuestas nos resultaron menos fiables que el resto de actividades.

F) En qué lenguas habla con sus padres:

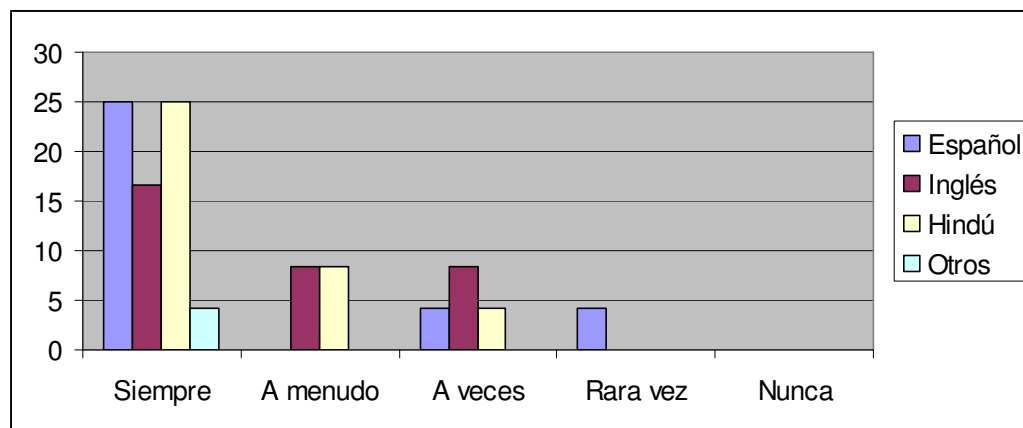


Tabla 24

La lengua en que hablaban con los padres generó respuestas muy significativas por parte de los informantes de las G3 y G4, que por edades eran los que tenían a sus progenitores vivos, aunque no en todos los casos. Como era previsible, ninguno de los informantes de la G1 conservaba a sus padres vivos, pero en la G2 el 66,66% de los informantes tenía a alguno o a ambos. Lo realmente destacable de algunas respuestas era que utilizaban un idioma con la madre y otro con el padre. No pudimos inferir que las lenguas de origen indostánico se usaran más con uno que con otro;

simplemente, nuestros informantes de la G3, sobre todo, comentaron que usaban español con el padre y hindi con la madre, en un caso, o inglés solo con la madre frente al español con el padre. Otra respuesta llamativa en esta generación fue la de la informante 10, quien declaró usar sindhi con sus padres, pero, si no conocía la palabra específica en esa lengua, recurría al español. Estas respuestas explican el 25% en la frecuencia más alta en la lengua hindú, pero, como hemos indicado, hay que tener en cuenta lo peculiar de los comentarios obtenidos.

También era previsible que la mayoría de los informantes de la G2 usaran el sindhi con sus padres. Aunque en la tabla se presente un 83,33% de los informantes, en realidad, el 100% de los que tenían a alguno de sus padres vivos en el momento de la entrevista, afirmó utilizar «siempre» el sindhi. Sin embargo, el informante 19 dijo que usaba también «siempre» el inglés, lo que confirmaría lo difuso de los límites entre lenguas cuando se tiene dominio de ellas. Otra respuesta llamativa fue la de la informante 22 (G2), quien no incluyó el hindi en su dominio lingüístico y, sin embargo, especificó que, con sus padres, residentes en la India, usaba tanto hindi como sindhi.

En cuanto a la G4, el español fue la lengua que reconocieron usar con mayor frecuencia al hablar con sus padres; aun así, destaca el caso de la informante 9, que oscilaba entre el inglés, el sindhi y, «a veces», hasta el español. El informante 14 fue el único, por su parte, que señaló que

empleaba el hindi «a menudo» para dirigirse a sus padres. El inglés resultó ser la lengua menos utilizada en esta generación.

Las siguientes tablas reflejan los porcentajes en el uso de lenguas con otros familiares. La familia es una institución muy valorada y respetada en la comunidad sindhi; por tanto, el trato con distintos parientes es habitual y, por ese motivo, hemos procurado reflejarlo en grados diferentes de parentesco incluyendo a distintas generaciones. Por ejemplo, esta primera tabla está referida a los hijos, por lo que la G4 queda excluida de las respuestas por su juventud, lo mismo que, al preguntar por los padres, la G1 se mantenía previsiblemente fuera por su edad.

**G) En qué lenguas habla con otros familiares:
Hijos:**

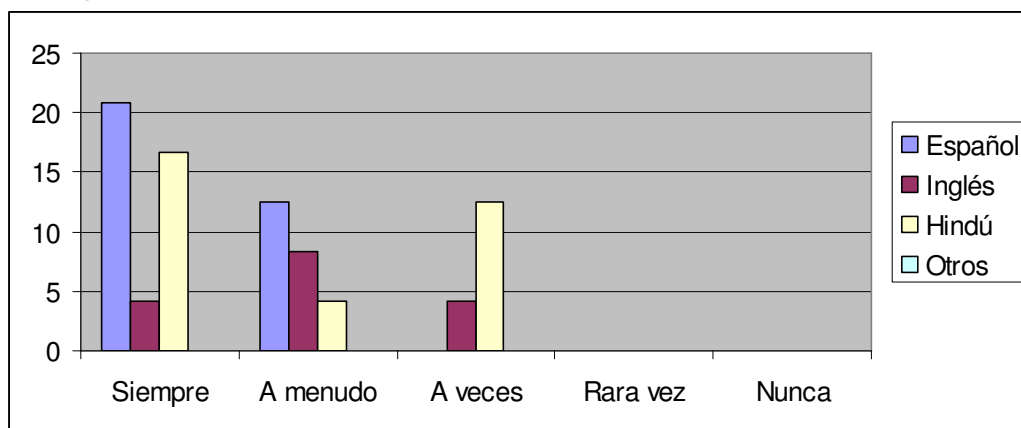


Tabla 25

Todos nuestros informantes de las G1 y G2 tenían hijos, algo que no sucedía con los informantes de la G3. Desde la perspectiva de una persona de nuestra sociedad con una edad comprendida entre los 18 y los 35 años, el rango de edad de los informantes de la G4, puede ser lógico que ninguno

tenga hijos, como de hecho así fue en este subgrupo del corpus. Sin embargo, esta «normalidad» no deja de representar un alto grado de asimilación con los jóvenes españoles de esas edades, algo que no ocurría con las personas que hoy día conforman las G1 y G2 de la comunidad sindhi y que con 30 años ya habían asentado sus propias familias. De esta apreciación tampoco se libra la G3. De los seis informantes entrevistados, la 2 fue la única que con menos de 40 años ya era viuda y madre de tres hijos. El resto de mujeres estaban solteras⁸⁴ y entre los hombres solo había uno casado y con una española.

Teniendo en cuenta las apreciaciones previas, los informantes de las G1 y G2 repartieron sus respuestas a partes iguales entre el sindhi (solo la 22 contestó que también usaba hindi con su hija fuera de casa, ya que dentro hablaba en sindhi) y el español. El inglés es la lengua a la que menos recurren en este caso, aunque recupera importancia entre los informantes con hijos de la G3, donde las lenguas de origen indostánico perdían peso. En este caso, la informante 2 sí empleaba el hindi con sus hijos, frente al informante 12, que no incluyó ninguna lengua hindú en su dominio lingüístico.

Primos:

⁸⁴ Una de ellas nos contó cómo había mentido a la hora de visitar a un ginecólogo en la India diciendo que era viuda, porque teniendo más de 35 años habría estado mal visto que siguiera soltera.

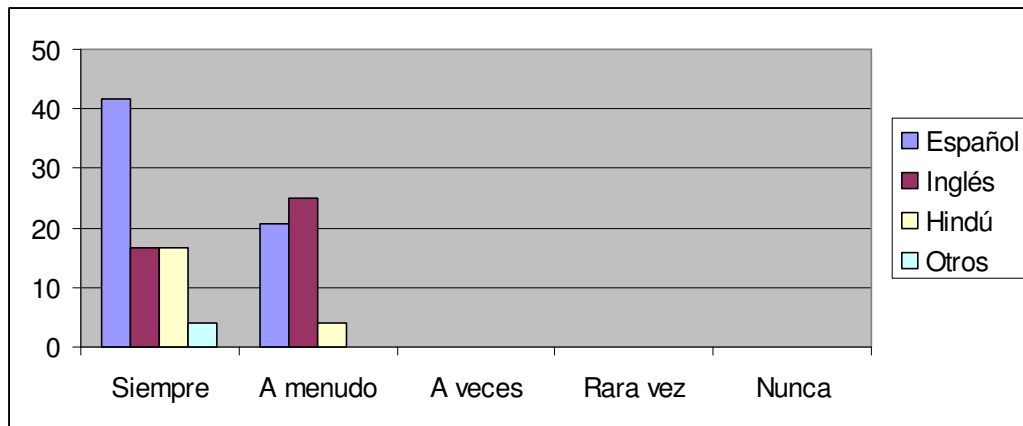


Tabla 26

En cuanto a la relación con los primos, las generaciones mayores apenas tenían trato con ellos o habían fallecido. Los que sí lo tenían en las G1 y G2 coincidieron en el uso del sindhi. En cuanto a las G3 y G4, todos respondieron a esta pregunta, aunque no se decantaron por una lengua sola, optando por «a menudo» tanto en inglés como en español, por lo que resultó evidente que, básicamente, se manejaban en estas dos lenguas. Hay que destacar que en la G4, la informante 9 afirmó que usaba «a menudo» el sindhi con sus primos, lo que indicaría que este, aunque no obtenga grandes resultados, está más vivo entre los jóvenes sindhis de lo que algunos presuponen.

Tíos:

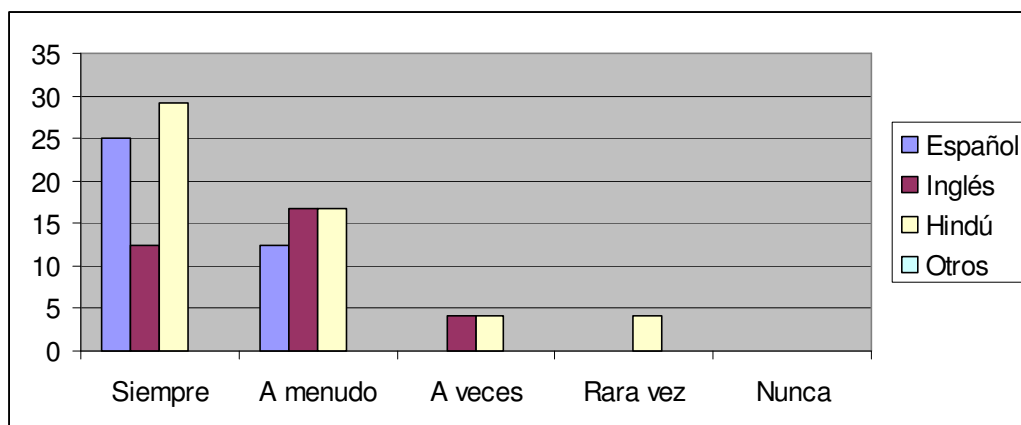


Tabla 27

La figura de los tíos es muy valorada en la estructura familiar indostánica y se les respeta tanto como a los padres. Debemos recordar que, para los integrantes de las G3 y G4, sus tíos son personas que están en las G1 y G2, lo que explica que, en este caso, los resultados en el uso del hindú, sobre todo del sindhi, sean más altos en comparación a otras tablas. Empezando por los más jóvenes, el 50 % de la G4 usaba «a menudo» hindi o sindhi⁸⁵ no solo con sus tíos residentes en Canarias, hay que recordarlo. El 66,66% de la G3 usaban el hindú con sus tíos⁸⁶ en frecuencias altas. Este porcentaje se desglosa en un 50% (sindhi) y un 16,66% (hindi). Este último porcentaje responde al uso de la informante 1, quien afirmó que usaba el español con sus tíos y el hindi con sus tías. El uso del español con los tíos en las G3 y G4 se impone si estos viven en España, aunque también se usa

⁸⁵ El 50% de esta generación son 3 informantes. La 9, hablante de sindhi, y los informantes 13 y 14, hablantes de hindi.

⁸⁶ Como ellos mismos nos recordaban, todo estaba en función del tío con el que hablasen, ya que todos no residían en el mismo sitio.

el inglés, lengua que siempre les funciona caso de no fluir la conversación con los tíos en el extranjero, según nos comentaron.

En cuanto a los informantes de las G1 y G2 que conforman este trabajo, todavía tenían algún tío vivo con los que usaban porcentajes similares de inglés y sindhi. Como era previsible, en ningún caso el español.

Hermanos:

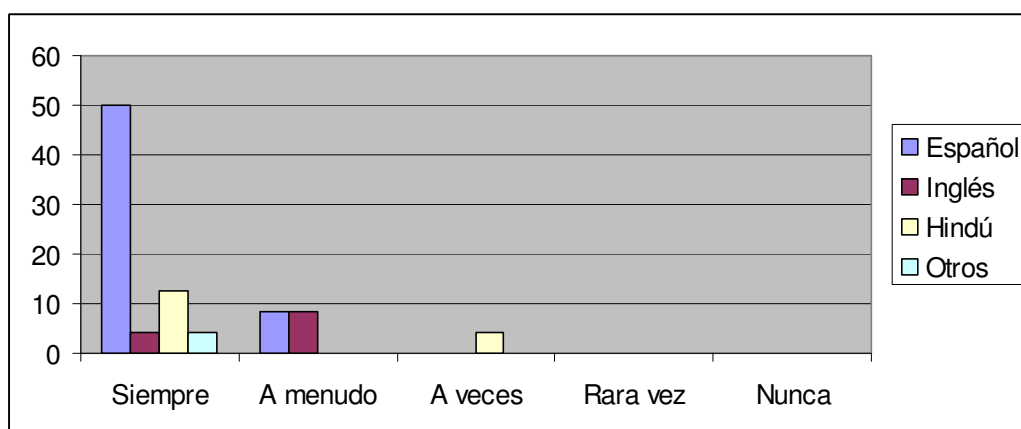


Tabla 28

Solo cinco informantes de los que integran el corpus de este trabajo carecían de hermanos. Se trataba de dos informantes de la G1 (5 y 6), una de la G2 (22) y otras dos informantes, una de la G3 (2) y otra de la G4 (9). Por tanto, resulta especialmente significativo que un 50% de los informantes con hermanos y de distintas generaciones hayan escogido el español, lo que confirma el arraigo de algunas familias en nuestra sociedad. Dos informantes de la G1, sin embargo, dijeron que hablaban «siempre» en inglés con sus hermanos en un caso, y otra, en sindhi. También en la G2

hubo excepciones al uso del español. El informante 19 reconoció que «siempre» usaba sindhi, lo mismo que la 21, en su caso, con el francés. En las generaciones más jóvenes también encontramos excepciones destacables. La informante 10 (G3) aseguró que «a veces» usaba el sindhi con sus hermanas, siendo la única en este grupo que empleaba una lengua de origen indostánico. En la G4 también sucedió que solo un informante (14) utilizaba «siempre» el hindi con sus hermanos.

Sobrinos:

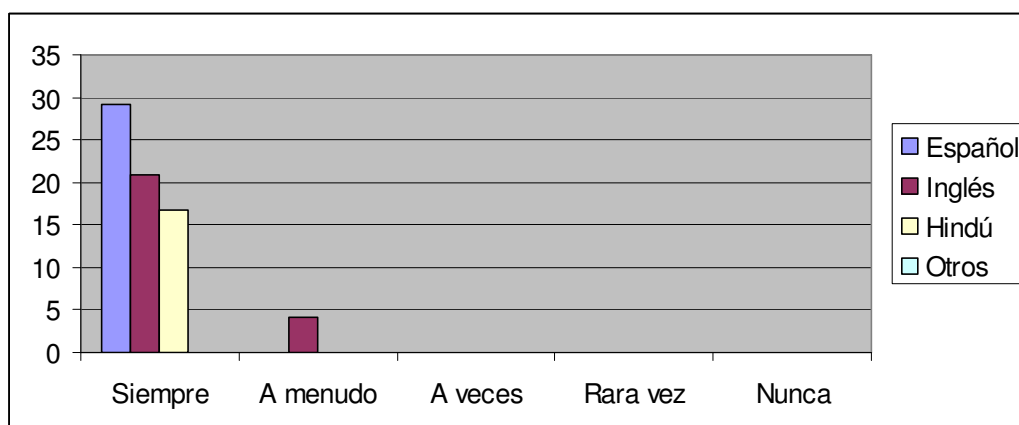


Tabla 29

En el caso de los sobrinos, hay que especificar que un tercio de los informantes no tenían sobrinos; aun así el español fue la lengua que admitieron usar «siempre» en un porcentaje más alto y, lo que es más relevante, en todas las generaciones, algo que también pasó con el inglés, aunque en un porcentaje más bajo. El 16,66 % confesó usar «siempre» el

hindú, en concreto, el sindhi. Los informantes que ofrecieron esta respuesta pertenecían, como se preveía, a las G1 y G2.

Amigos

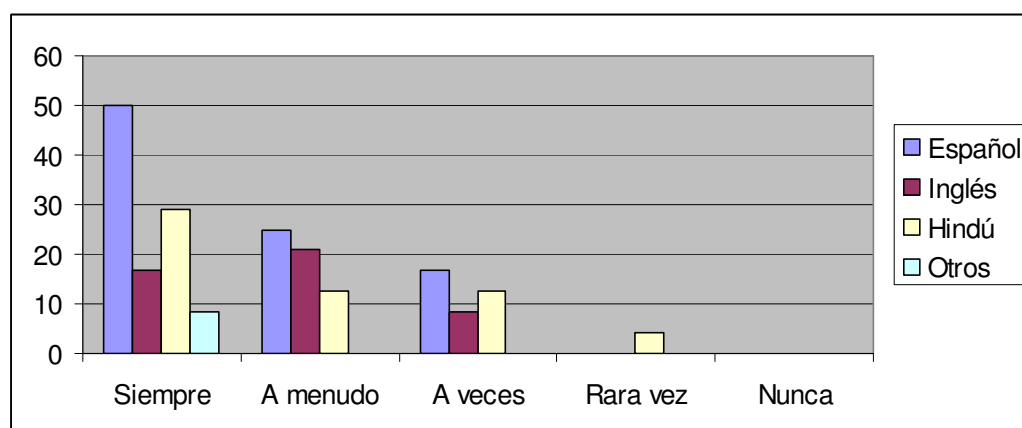


Tabla 30

Una vez cerrado el bloque de preguntas sobre los idiomas que utilizaban cuando hablaban con sus familiares, la siguiente pregunta permitió obtener una respuesta por parte del 100% de los entrevistados. Para empezar, la contestación casi general era que hablaban el idioma según el amigo con el que mantuvieran la conversación. A pesar de esta respuesta inicial, hubo informantes que aportaron una sola respuesta en la frecuencia «siempre», en la que el español destacó sobremedida con el 50% del total, con la excepción de la G1, ya que ninguno de los informantes que conformaban este grupo consideró que usara «siempre» esta lengua, pero sí la consideraron en otras frecuencias, lo que hace que el español sea la lengua más usada entre amigos con un 91,66% si sumamos todos los

resultados⁸⁷. La mitad de los integrantes de la G1 explicó que hablaba «siempre» en sindhi con sus amistades y «a veces» en español. Fue común a diversos informantes de distintas generaciones que usaran «siempre» español, inglés e hindú, incluso los informantes 15 (G2) y 8 (G3) respondieron «siempre» a las cuatro opciones⁸⁸.

Las cuatro siguientes tablas muestran los resultados referidos al uso de lenguas en distintas actividades consideradas habituales en la vida diaria:

En qué idiomas ve la televisión

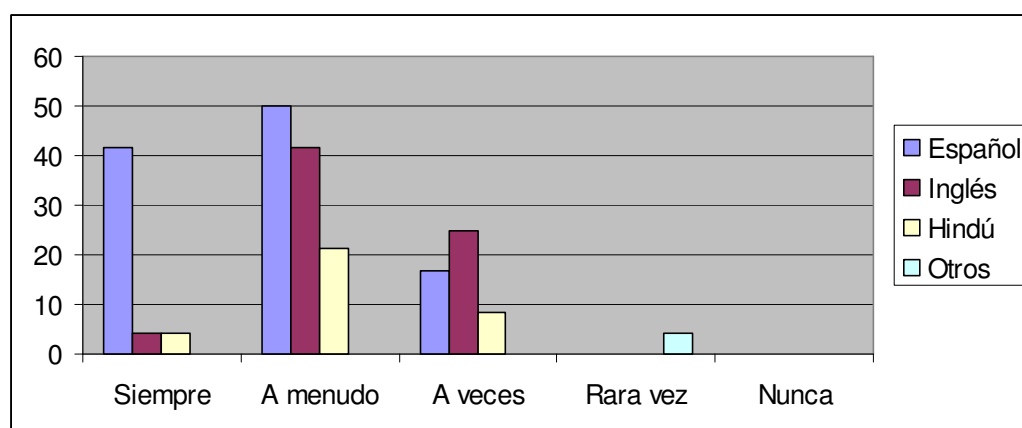


Tabla 31

Parece lógico que, si nuestros informantes residen en Las Palmas de Gran Canaria, vean la televisión en español en su mayoría; sin embargo, el inglés también resultó una lengua destacada en este uso. El hindú (sobre

⁸⁷ Solo la informante 4 (G2) contestó que usaba «siempre» y exclusivamente el inglés y el informante 20 (G1), «siempre» el sindhi. También se recogieron estas respuestas al referirse solo al español. El informante 3 (G3) dijo que lo usaba «siempre», lo mismo que los informantes 14 y 17 de la G4.

⁸⁸ Estos informantes insistían en que el multilingüismo estaba estrechamente ligado a su cultura de manera prácticamente innata.

todo, el hindi) también fue una lengua en la que «a menudo» veían la tele las G3 y G4, sobre todo películas musicales provenientes de Bollywood. Los informantes de las G1 y G2 que afirmaron ver la tele en alguna lengua de origen indostánico en ningún caso consideraron que fuera «siempre» o «a menudo», salvo la informante 22 (G2). De todas formas, pudimos comprobar, en las entrevistas realizadas en el domicilio familiar, que disponían de una amplia oferta televisiva vía satélite y, por tanto, en diversos idiomas.

En qué idiomas escucha la radio

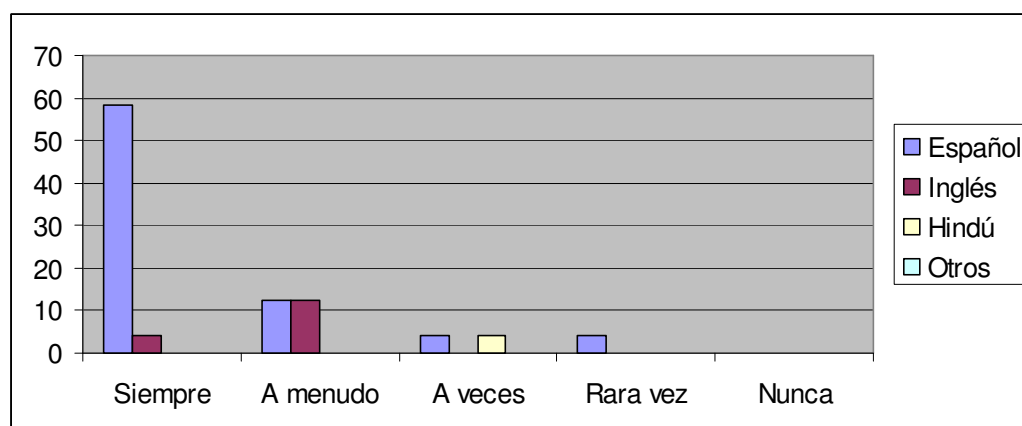


Tabla 32

Escuchar la radio no parecía, en principio, una actividad habitual para nuestros informantes, aunque se les recordó a los entrevistados que también se podía dar el caso de escuchar la radio vía Internet. Finalmente, los resultados destacan el uso del español, pero, también, que no eran oyentes de radio si los comparamos con los resultados de la televisión.

En qué idiomas lee la prensa

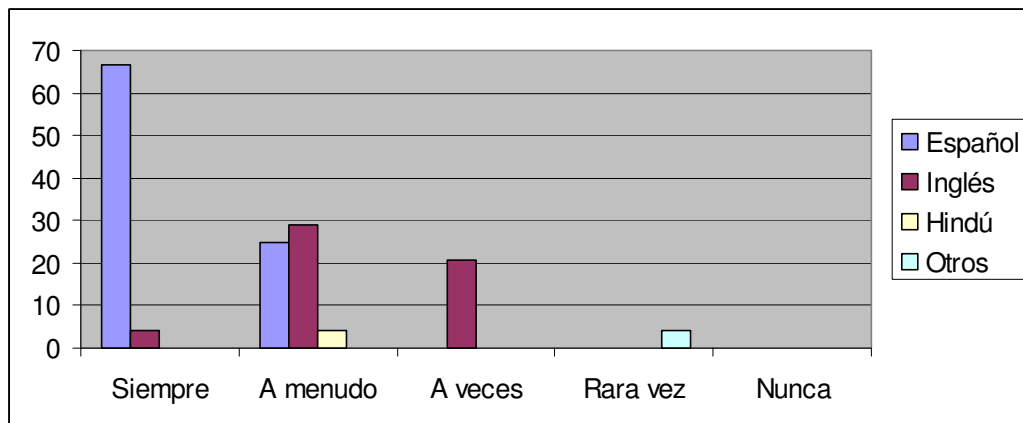


Tabla 33

Ante la pregunta sobre la lectura de prensa, se reprodujo una situación similar a la reacción ante la referida a la radio. Una vez más se impuso el español, aunque en este caso, a diferencia del anterior, también destacó el inglés. Solo la informante 22 (G2) afirmó que leía prensa en lengua indostánica en Internet. La informante 24 (G1) afirmó, por su parte, que «nunca» leía prensa en ningún idioma.

En qué idiomas lee libros

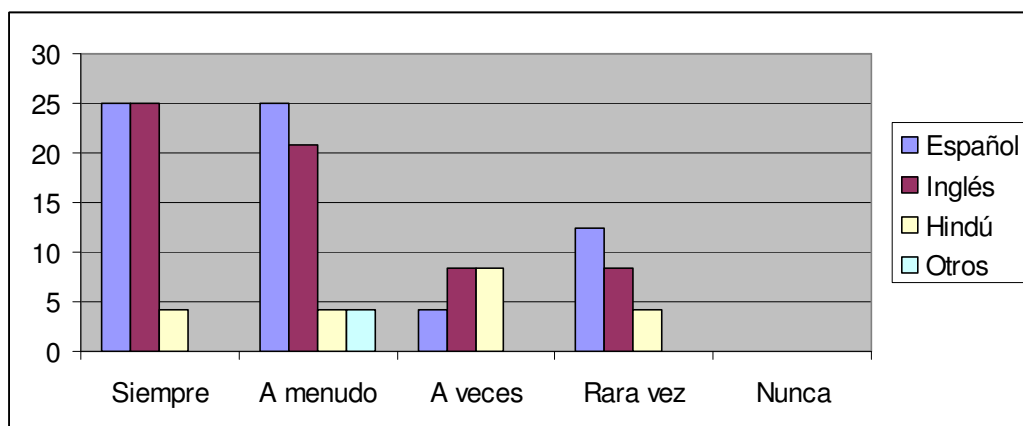


Tabla 34

Al preguntar sobre la actividad de lectura de libros, encontramos que el español, siendo la lengua dominante en las frecuencias más altas, va seguido muy de cerca por el inglés, algo que no sucede con las actividades anteriores. Incluso las lenguas hindúes tienen algo de presencia en esta tabla, aunque quienes las escogieron afirmaron leer también en otra lengua, a excepción de los informantes 5 y 6 (G1) que solo leían, en caso de hacerlo, en sindhi.

Las siguientes tablas sintetizan el uso del español, inglés e hindú (hindi y sindhi) en cuatro contextos: casa, trabajo, amigos y familia, pero – a diferencia de las tablas anteriores– distinguiendo los porcentajes por generaciones.

Uso del español en distintos contextos:

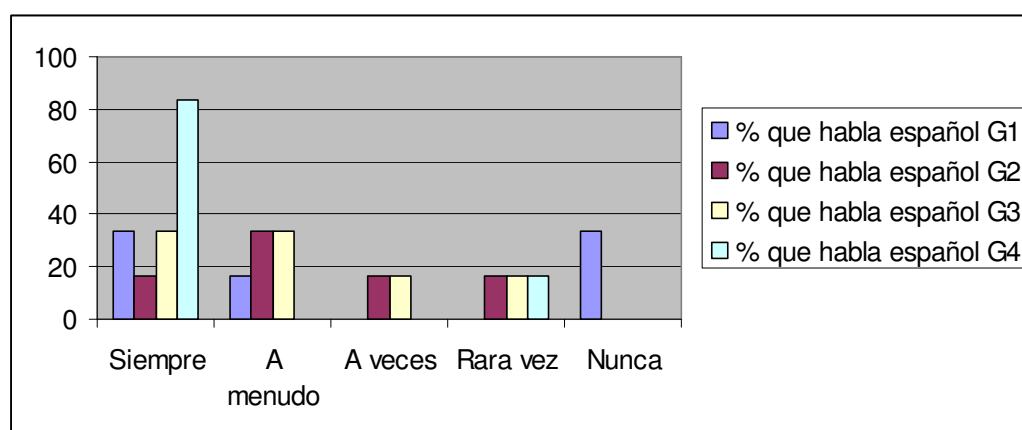


Tabla 35. Frecuencia uso del español en casa

Lo primero que hay que resaltar en esta tabla es que una cuarta parte de los informantes de la G1 afirmaron que «nunca» usaban el español en

casa frente al «siempre» de un 83,33 % de la G4, lo que confirma un alto grado de integración entre los más jóvenes, ya nacidos españoles. A pesar de la respuesta mayoritaria, es paradójico el hecho de que el resto de jóvenes (16,66 %) que no empleaban el español «siempre» consideraron que lo usaban «rara vez». Por su parte, un tercio de las G2 y G3 coincidieron en la opción «siempre» en el contexto doméstico.

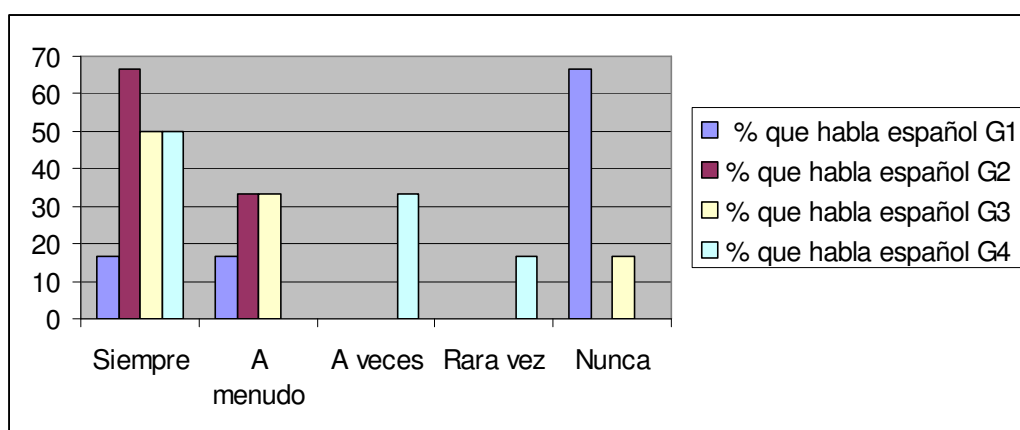


Tabla 36. Frecuencia uso del español en el trabajo

Al analizar esta tabla, conviene recordar que no todos los informantes trabajaban en el momento de ser entrevistados. Dicho esto, en la G2 es donde se concentra el porcentaje más alto de informantes que usaban «siempre» el español (66,66%), con el aliciente de que en esa generación todos trabajaban, mientras que el porcentaje restante se concentra en la frecuencia «a menudo». Otro dato reseñable es que había informantes de las G3 y G4 que se dedicaban a la enseñanza de idiomas, por lo que lógicamente el español no era su lengua en el ámbito laboral. A pesar de

este dato, solo un 16,66% de la generación más joven no lo usaba nunca y el 50% de esta generación y la anterior afirmó utilizarlo «siempre». Es en la G1 donde el porcentaje de la frecuencia «nunca» sobresale con un 66,66%, ya fuera porque los informantes estaban jubilados o, en el caso de alguna informante, haberse dedicado toda su vida al cuidado del hogar.

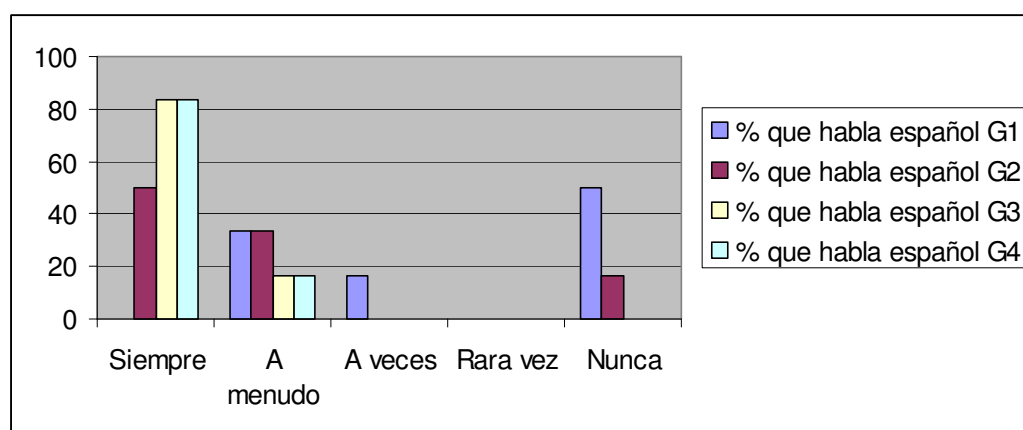


Tabla 37. Frecuencia uso del español con amigos

Como ya hemos comentado anteriormente, el uso del idioma con los amigos viene determinado por la lengua que estos dominen. Es lógico que las generaciones más jóvenes superen el 80% al indicar que «siempre» usan el español, ya que la totalidad de su vida o gran parte de ella se ha desarrollado en Canarias, a diferencia de los integrantes de las G1 y G2, sobre todo en la primera generación, donde un significativo 50% dijo no hablar en español con sus amigos y en ningún caso optó por la frecuencia «siempre», algo que sí ocurrió con el 50% de la G2. Entendimos, en el caso de la generación de más edad, que quisieron referirse a sus amigos de

verdad, dado que siempre dejaron claro que se esforzaban en usar el español, si era necesario, con conocidos.

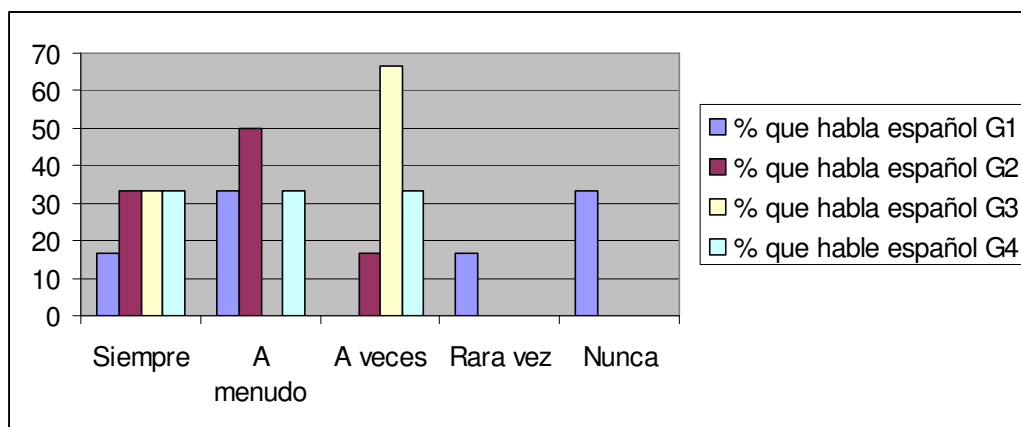


Tabla 38. Frecuencia uso español familia

Al analizar los resultados de esta tabla, debemos recordar que, aunque nuestros informantes eran personas con padre y madre de origen indostánico, hemos constatado que dentro de algunas familias ya había parientes políticos o cónyuges con otros orígenes y, por consiguiente, en la generación más joven que no abarca este trabajo, es más común tener un progenitor que no sea de origen indostánico. Teniendo en cuenta este dato, un tercio de las G2, G3 y G4 usaban el español «siempre» al relacionarse con su familia y los porcentajes restantes se movían entre «a menudo» y «a veces», lo que confirmaría un grado alto de uso. Por su parte, un tercio de la G1 afirmó que «nunca» empleaba el español con sus familiares. También fue la única generación que obtuvo resultados en la frecuencia «rara vez». Solo el informante 20 usaba «siempre» el español, puesto que sus hijos (casados con canarios) y, en especial sus nietos, se resistían a hablar otra

lengua. Aunque en su respuesta otorgó la frecuencia más alta al español, admitió hablar en sindhi con su hermana, también residente en Las Palmas de Gran Canaria.

Uso del inglés en distintos contextos:

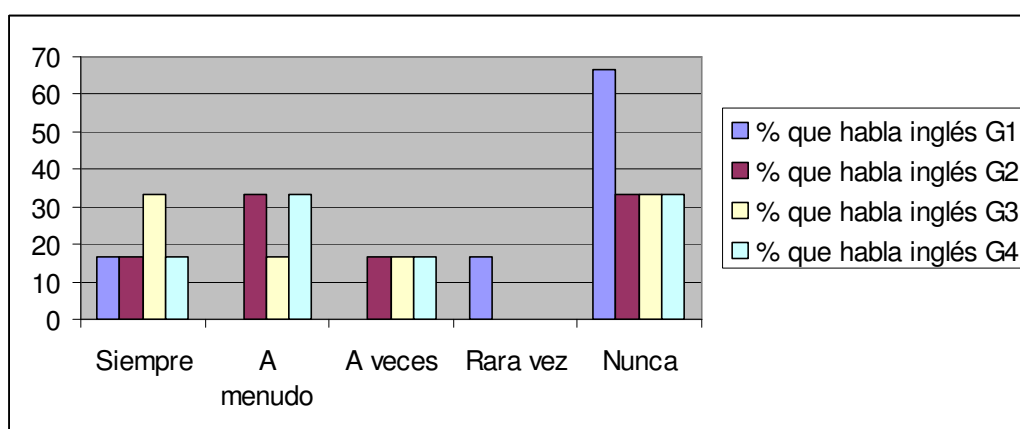


Tabla 39. Frecuencia uso del inglés en casa

El uso del inglés en el ámbito doméstico, según los resultados obtenidos, muestra que un tercio de los informantes de la G3 lo usan «siempre», siendo la generación con un porcentaje más alto en esta frecuencia; sin embargo, otro tercio no lo empleaba nunca, algo que no pasaba con el español. Las G2 y G4 obtienen el 33,33% en la frecuencia «a menudo» y también en «nunca», frecuencia que duplica la G1. El 33,33% restante de esta generación se repartió entre «siempre» y «rara vez», lo que viene a decir que, salvo en el caso de una informante, los demás prácticamente no recurren al inglés dentro de su casa. En el resto de generaciones, las otras frecuencias obtienen resultados similares.

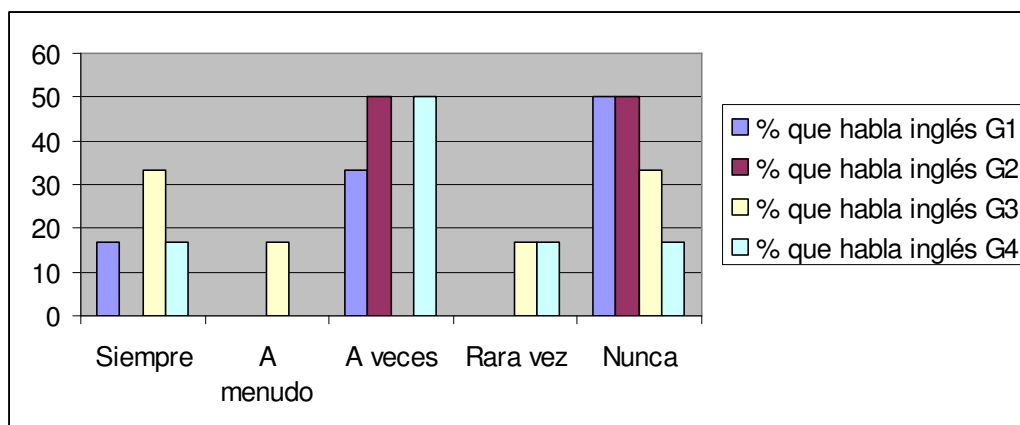


Tabla 40. Frecuencia uso del inglés en el trabajo

En los porcentajes de las G1 y G4, hay que volver a recordar que no todos trabajaban, aunque todos respondieron a la pregunta, unas veces entendiendo que el trabajo eran sus estudios en el caso de los más jóvenes, o refiriéndose al uso que hacían al seguir vinculados a los negocios familiares, en algunos casos de la G1. Esta circunstancia explica que los porcentajes en la generación de más edad se resuman en un 50% en la frecuencia «nunca» y el resto se reparta entre «a veces» (33,33%) y «siempre» (16,66%). En la generación más joven, la mitad optó por responder «a veces», y salvo la frecuencia «a menudo», en el resto de frecuencias siempre hubo un informante (16,66%) que la diera como respuesta. Las G2 y G3 resultan, por lo tanto, más fiables en cuanto al uso del idioma en el ámbito laboral, ya que solo la informante 2 (G3) no tenía un puesto de trabajo remunerado. En la G2 los resultados se sintetizaron en un 50% que usaba el inglés «a veces» y la otra mitad, nunca. En la G3 un tercio de los informantes respondieron que lo usaban «siempre» frente al

«nunca» del otro tercio. El tercio restante se repartió entre las frecuencias «a veces» y «rara vez», lo que indica un uso del inglés significativo.

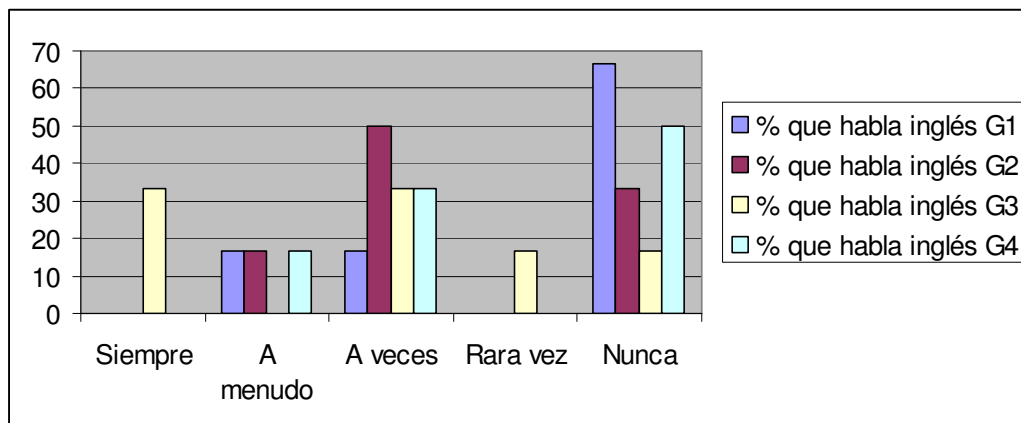


Tabla 41. Frecuencia uso del inglés con los amigos

Al analizar los resultados de esta tabla, debemos recordar las observaciones hechas al referirnos al uso del español con los amigos, ya que nuestros informantes siempre insistieron en que, dependiendo del amigo, usaban un idioma u otro. Aun así, se observan resultados que sobresalen. Un tercio de la G3 empleaba «siempre» el inglés, siendo la única generación que escogió esta frecuencia. El resto de generaciones mostraron resultados similares en las demás frecuencias, aunque destacan el 66,66% de la G1 y el 50% de la G4 que «nunca» empleaban el inglés con sus amistades.

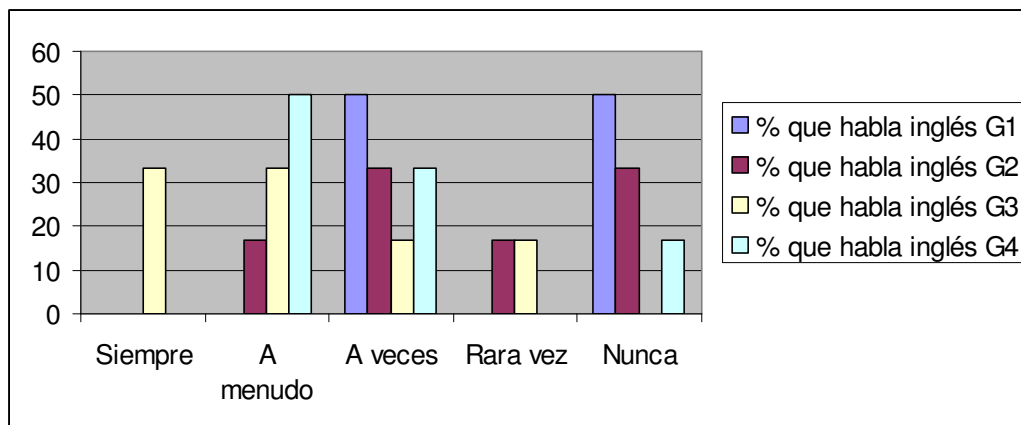


Tabla 42. Frecuencia uso del inglés con la familia

De nuevo, nuestros informantes respondieron teniendo en cuenta si tenían familiares con los que hablaran en inglés. La mitad de la G1 afirmó que no, un tercio de la G2 coincidió en esta apreciación y apenas un 16,66% de la G4. La G3, como ocurría en la tabla anterior, destacó en el uso del inglés, si tenemos en cuenta que un tercio afirmó usarlo «siempre», otro porcentaje igual, «a menudo» y el tercio restante se repartió entre las frecuencias «a veces» y «rara vez». En frecuencia de uso, le siguen los integrantes de la G4, cuya mitad recurría a este «a menudo». El hecho de que las generaciones más jóvenes sean las que muestren un mayor uso del inglés con sus familiares puede encontrar explicación en el hecho de que esta siempre será la lengua a la que recurrir con los parientes en el extranjero, en caso de no dominar el sindhi o el hindi.

Uso del hindú en distintos contextos:

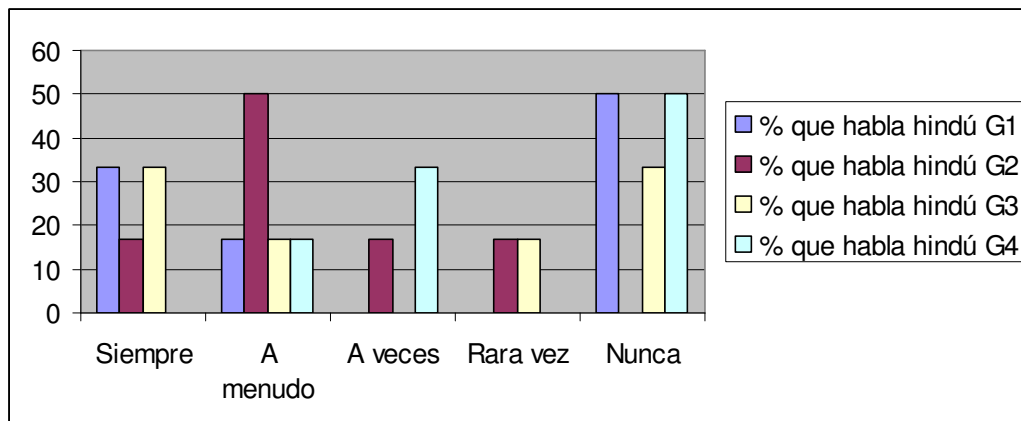


Tabla 43. Frecuencia uso del hindú en casa

Lo más relevante a la hora de analizar los resultados sobre el uso del hindú (hindi o sindhi) en casa es que sea la G2 la que más lo emplee en el ámbito doméstico, más aún que la G1, donde un tercio de los informantes respondieron que no lo usaban «nunca». En la G2 las lenguas de origen indostánico, preferentemente el sindhi, se hablan en distintas frecuencias en el 100% de los casos. Un 50% afirmó usarlo «a menudo», frente a porcentajes de 16,66 % en cada una de las generaciones restantes. Aunque en la frecuencia «siempre» las G1 y G3 la superen con porcentajes de 33,33%, como hemos indicado, solo en la G2 el 100% de los encuestados usa la lengua hindú en casa.

En las generaciones más jóvenes, los porcentajes están más dispersos. En la G3 un tercio restante se divide entre «a menudo» y «rara vez»; en consecuencia, el uso de la lengua hindú está presente en este contexto, aunque al hacerles esta pregunta no especificamos si se trataba de sindhi o

hindi; remitiéndonos a los datos anteriores sobre el dominio lingüístico de cada informante, el sindhi se usaba algo más en este grupo. En cuanto a la G4, el 50% no lo empleaba «nunca», frente al 50% restante, que se repartió entre las frecuencias «a menudo» y «a veces», esta última con un porcentaje del 33,33%. En este grupo el hindi predominaba sobre el sindhi que, aunque estaba presente en más hogares y salvo en el caso de la informante 9, nuestros informantes no usaban.

La tendencia a la baja en los porcentajes de la G1 en el uso doméstico de la lengua hindú encuentra su explicación en diversos hechos como haber enviudado o convivir con nietos de padre o madre española, y que optaban por el español disminuyendo así el uso del sindhi en casa. La escasa presencia de nietos entre los informantes de la G2 explica, desde nuestro punto de vista, que el uso de la lengua hindú se haya mantenido, de una u otra forma, en esta generación. Es más, observamos una mayor voluntad por transmitir la lengua entre los informantes de la G2 hacia sus descendientes que entre los integrantes de la G1, posiblemente porque los primeros ya se han educado fuera de su país de origen, ni siquiera conocieron su provincia como parte de la India, y por ello se esfuerzan en mantener su vinculación lingüística y cultural con la India.

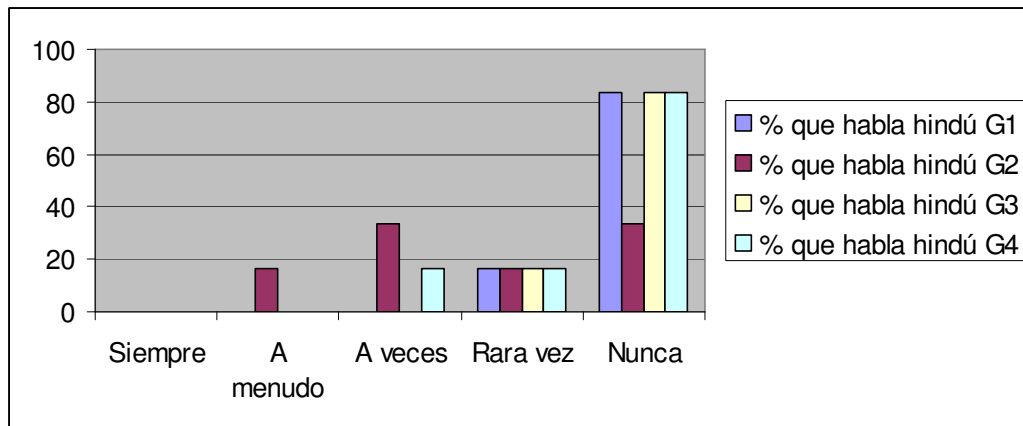


Tabla 44. Frecuencia uso del hindú en el trabajo

Teniendo en cuenta los porcentajes anteriores relativos al uso del español y el inglés en el trabajo, resulta lógico que la lengua hindú apenas sea usada en las G3 y G4. En cuanto a la G1, que coincide con las generaciones más jóvenes en el porcentaje de la frecuencia «nunca», la explicación tiene que ver con el hecho de que los informantes estaban jubilados. Una vez más, es la G2 la generación donde se concentra el mayor uso de la lengua hindú, en este caso, el sindhi. Aunque un tercio de los informantes reconocía no emplearla, otro tercio lo hacía «a veces» y el tercio restante se repartía entre la frecuencia «a menudo» y «rara vez».

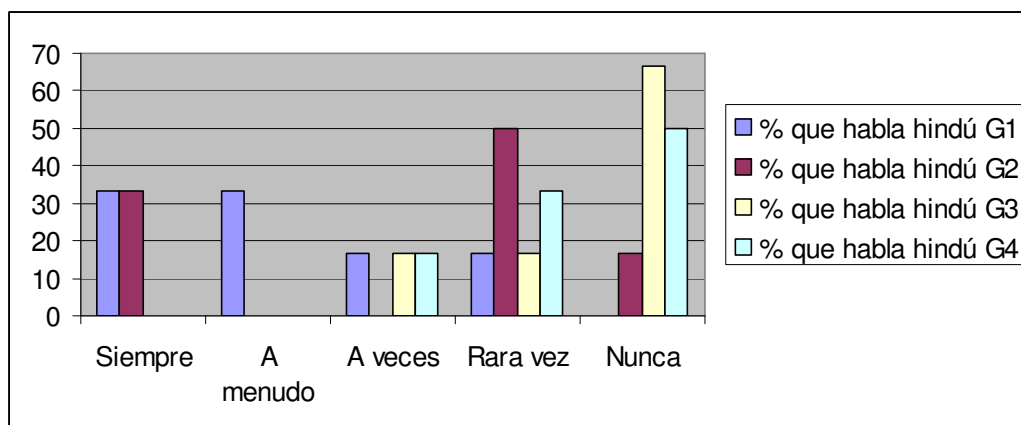


Tabla 45. Frecuencia uso del hindú con los amigos

Era previsible que si nuestros informantes decían adaptarse al idioma de sus amigos, el porcentaje más alto de uso de la lengua hindú sea entre los miembros de las G1 y G2, al tener más edad. En el caso de los primeros, un tercio optó por la frecuencia «siempre», el segundo tercio por «a menudo» y el tercio restante se repartió entre «a veces» y «rara vez». En la G2 los porcentajes más altos se encuentran en frecuencias más bajas, ya que la mitad de los informantes la empleaba «rara vez» con sus amistades y la informante 4, a pesar de usar el sindhi en su casa, no lo utilizaba con sus amigos, pero el 33,33% afirmó que lo usaba «a menudo». En las generaciones más jóvenes, ocurre lo contrario. La mitad de la G4 optó por «nunca», al igual que el 66,66% de la G3. El resto de porcentajes de estas generaciones se reparte entre «rara vez» y «a veces».

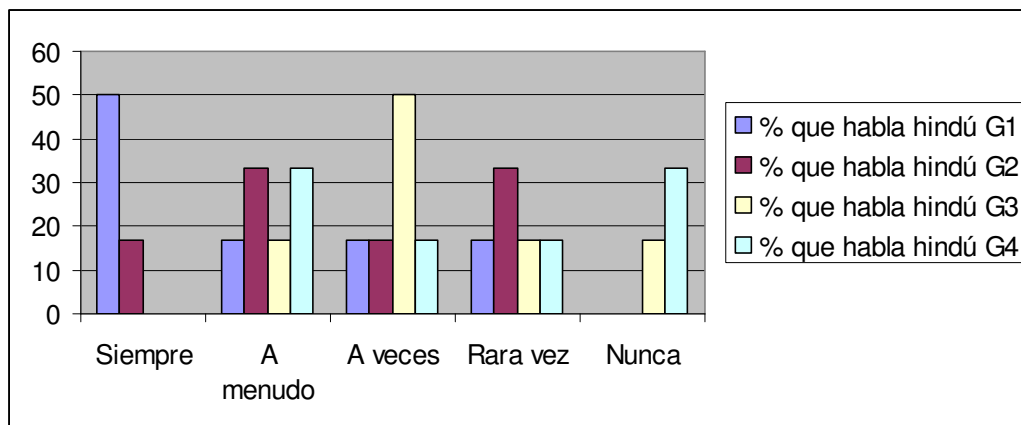


Tabla 46. Frecuencia uso del hindú con la familia

El uso de la lengua hindú con miembros de la familia con los que no se comparte casa se presenta en todas las generaciones, aunque con porcentajes diferentes. En las G1 y G2 todos los informantes lo usan, ya que ninguno escogió la frecuencia «nunca», aunque, como ellos recordaban, hablaban en sindhi (hindi, en el caso de la informante 22) solo con los parientes que lo dominaban. En el caso de la generación de más edad, el 50% lo empleaba «siempre» y el resto se repartió en el resto de frecuencias. Por su parte, la G2 repartió los porcentajes más altos (33,33%) entre «a menudo» y «rara vez». Los informantes de la G3 que suman el 50% de la opción «a veces» se repartían entre hablantes de hindi y hablantes de sindhi, aunque el primero adelanta al segundo en este uso. En la generación más joven, un tercio dijo no usarlo «nunca», pero hubo jóvenes (33,33%) que reconocieron recurrir al hindi «a menudo» con su familia. El tercio restante se repartió en frecuencias menores y se dividieron entre hindi y sindhi.

2.2.4.5. Actitudes

A la hora de analizar las actitudes, coincidimos con Blanco Canales (2004: 81), quien en su investigación aclaraba que «el estudio de actitudes y creencias es una herramienta más para la interpretación de los datos, pero no es en sí el objeto de análisis».

Al preguntarles a nuestros informantes si habían notado un trato diferente hacia ellos (pregunta 4.1), la respuesta en principio fue que no. La salvedad la hicieron seis informantes de distintas generaciones. En la G1, la informante 24 consideró que las diferencias en el trato habían ido acordes con la evolución de la propia sociedad española, puesto que, cuando ella llegó a Canarias en 1968, se topó con la dictadura. Por ejemplo, contó cómo la «insultaban» [sic] por ir «enseñando la barriga» al pasear por la playa de Las Canteras vestida con un sari, cuando hoy día es habitual ver a mujeres en *topless*, algo que, según esta informante, nunca haría una mujer hindú. Otra anécdota que contó fue cómo ella y su marido se enfrentaban a problemas con la policía local por «trabajar mucho». Para sacar su negocio adelante, llegaron a trabajar por las noches dentro de su tienda, lo que levantaba las sospechas de los vecinos. En la G2, el informante 15 consideraba que el trato hacia él era diferente, pero en positivo, y añadió que lo solían confundir con un marroquí. Dos informantes de la G3 (8 y 10) explicaron con sus propias palabras una situación común. Para el primero, el trato era «igual, pero diferente» y para la segunda informante había un

«tonillo diferente» por su físico en algunas ocasiones. Finalmente, los informantes 13 y 14 (G4) admitieron haber sufrido algo de racismo en el colegio.⁸⁹

En cuanto a la pregunta 4.2, referida a las situaciones en que los informantes salen del círculo de la comunidad indostánica, la mayoría de los encuestados daba a entender que no se trataba de salir de ese círculo, sino que, por razones laborales o por sus amistades, se relacionaban indistintamente con personas de distinto origen al suyo. A pesar de esta respuesta casi generalizada, hay puntualizaciones que tener en cuenta. Los informantes 4 (G2) y 5 y 6 (G1) contestaron que, normalmente, no salían de los círculos hindúes. En el polo opuesto se situó el informante 11, quien respondió que salía en «todos» los contextos de la comunidad (añadiendo que era el caso contrario de su hermano mayor, estudiante universitario en el Reino Unido, que mantenía las costumbres y lengua de forma estricta). Los informantes 7 (G4) y 8 (G3) también respondieron en el mismo sentido que el informante 11, coincidiendo en cambiar la pregunta, ya que, desde su punto de vista, no se trata de cuándo se «sale» del círculo, sino de cuándo se entra, a lo que ambos respondieron que «en las celebraciones familiares y religiosas».

⁸⁹ Conviene recordar que estos informantes estudiaron en centros educativos de prestigio en Las Palmas de Gran Canaria: la primera en un colegio británico y el segundo en un centro religioso concertado.

La siguiente pregunta (4.3) indagaba sobre las amistades fuera del círculo indostánico. En ese sentido, solo tres informantes (4 y 5, G1, y 6, G2) afirmaron no tener ningún amigo fuera de ese círculo. El resto de los informantes contestó que sí e incluso el 11 (G4) respondió que «todos» sus amigos estaban fuera de ese círculo. Ahondando en los vínculos interculturales, la pregunta 4.4 giraba en torno al grado de aceptación de los matrimonios mixtos. En varias entrevistas hubo que explicar qué eran los matrimonios mixtos ante las dudas surgidas (algunos informantes, sobre todo de la G1, pensaban que se trataba de una cuestión sobre tolerancia sexual). En general, todos los informantes se mostraron favorables a las uniones mixtas. De hecho, entre nuestros encuestados encontramos matrimonios con canarios, como es el caso de la informante 7⁹⁰ (G4) y el 12 (G3). El 8⁹¹ (G3) afirmó que este tipo de uniones «fortalecen a la comunidad» y el informante 18 añadió que todos sus hijos políticos eran españoles. Aunque todos respondieron que sí estaban a favor de estos matrimonios, hay que destacar dos puntualizaciones en el sentido contrario. La informante 9 (G4) dijo que ella «no lo haría» y la informante 21 (G2) comentó que le parecían bien, pero no para sus hijos. A pesar de que todos respondieron de manera afirmativa inicialmente, hubo varios que

⁹⁰ Se trataba de su segundo matrimonio. El primero había sido con un miembro de la comunidad.

⁹¹ Su pareja es alemana.

apostillaron que, por una cuestión de gentileza sindhi, ninguna reconocería que no los veía bien, en caso de pensar así.

Las demás preguntas estaban relacionadas con los vínculos lingüísticos. La 4.5 planteaba si elegían a sus amistades por la lengua que hablaban. Todos afirmaron que poseían los conocimientos lingüísticos suficientes para adaptarse a sus distintos interlocutores (si empezaban hablando en sindhi y no los entendían, pasaban al inglés o al español, por ejemplo). Solo los informantes 8 (G3) y 24 (G1) matizaron sus respuestas. El primero consideraba que su sentido del humor era británico y que le resultaba más fácil conectar con gente que dominara el inglés y la segunda admitía haberse relacionado solo con miembros de las comunidades indostánica y británica en sus primeros años en la isla.

La siguiente pregunta (4.6) planteaba si la que ellos consideraban su lengua materna los vinculaba a una cultura en concreto. Como había sucedido anteriormente, cuando se les había preguntado cuál era su lengua materna (pregunta 3.1), esta cuestión no dejó de generar más dudas que respuestas. La mayoría de los encuestados se replanteaban si realmente tenían una sola lengua materna, así que acababan preguntando a la entrevistadora qué habían respondido anteriormente. Por tanto, en función de la respuesta a la pregunta 3.1 de la encuesta, construían la correspondiente a la 4.6. Algo más de un tercio de los informantes fueron rotundos en su respuesta y negaron el vínculo. En concreto, los siguientes:

18, 19 y 20 (G1), 16 y 22 (G2), 1 y 2 (G3) y 7, 9, 13 y 14 (G4). En el extremo opuesto se posicionaron estos otros: 5, 6, 23 y 24 (G1), 15 (G2) y 8 (G3). En todos estos casos, los informantes consideraban que estaban vinculados a la cultura hindú a través del sindhi, a excepción del informante 8 que, aunque quiso destacar su vínculo con el hinduismo, no había mencionado el sindhi o hindi como lenguas maternas. También es reseñable que este vínculo no apareció entre los informantes de la G4. Los informantes 3 (G3) y 4 (G2) habían afirmado que su lengua materna era el español y el inglés respectivamente, pero quisieron dejar claro que «su cultura era india»⁹². Los informantes 12 (G3) y 11 y 17 (G4) fueron rotundos al afirmar que eran españoles. La informante 10 (G3), por su parte, se consideraba «multicultural» y la informante 21 (G2), cuya lengua materna era el francés, hizo la observación de que se sentía francesa «porque tenían [los franceses] mucha clase».

Al preguntarles si se habían topado con problemas para hacerse entender entre los hablantes españoles (4.7), solo los informantes 18 y 24 (G1) confesaron que «al principio» y el 15 (G2) contó que llegó a hacerse un glosario⁹³ de términos. En cuanto a dificultades por cuestiones lingüísticas en las administraciones públicas (4.8), nuestros informantes tampoco consideraron que hubiesen pasado grandes apuros, salvo los

⁹² Palabras textuales.

⁹³ «Catálogo» en sus propias palabras.

informantes 7 (G4) y 8 (G3), que relataron incidencias relacionadas con sus apellidos. La informante 7 nos contó que, al haber adoptado su madre el apellido de su padre tras el matrimonio, habían llegado a constar como hermanas y que la confusión era lógica, puesto que su apellido es el nombre de pila de su padre y su segundo apellido es lo que, desde el punto de vista administrativo, se consideraría el verdadero. El informante 17 (G4) contó que sus padres le quisieron poner un nombre en inglés, que además es un diminutivo, y el funcionario que estaba en el registro lo acabó inscribiendo con un nombre compuesto en español que nada tiene que ver con el nombre original.

Sobre la percepción que tienen de los españoles (4.9), todos afirmaron que su imagen era muy positiva⁹⁴, aunque algunos coincidieron en destacar que son algo «gandules». Por otra parte, hubo informantes que mostraron su sorpresa ante esta pregunta, pues ellos ya se consideraban españoles. La informante 7⁹⁵ (G4) llegó al extremo de afirmar que ella era española porque los indios eran «racistas» y se guiaban por el aspecto físico. Esta misma informante fue la única que, al preguntarle si se había sentido marginada por su condición de persona de origen extranjero (4.9.2), afirmó que solo dentro de la comunidad indostánica. El resto de los informantes tenía claro que nunca se habían sentido marginados, a excepción de la

⁹⁴ Abiertos, alegres, amantes de la buena vida, amables, honrados. Esta imagen la aplicaban a los españoles de todas las comunidades (pregunta 4.9.1).

⁹⁵ Hay que destacar que esta informante es descendiente de una de las primeras familias sindhis afincadas en Las Palmas de Gran Canaria.

informante 24 (G1), que admitió que cuando llegó a Gran Canaria a finales de los años 60 sí había percibido cierta desconfianza.

Al calificar su experiencia en Gran Canaria (4.9.3), especialmente entre los informantes de las G1 y G2, todos se mostraron agradecidos a esta tierra donde habían encontrado un clima agradable, prosperidad y un buen nivel de vida. El informante 20 (G1) la resumió en «inolvidable» y la informante 24 (G1) bromeó con que lo único malo había sido que su único hijo siguiera soltero después de los 40. Esta última respuesta está directamente relacionada con la pregunta sobre la posible mala influencia de la cultura española entre los descendientes de la comunidad indostánica (4.9.4). La mayoría se mostró satisfecha de esta influencia, aunque, curiosamente, las respuestas que mostraron alguna objeción vinieron de los informantes más jóvenes. El informante 8 (G3) se quejó de la falta de espiritualidad de nuestra sociedad, mientras que la 10 (G3) destacó la presencia de las drogas y el alcohol y la falta de límites entre los jóvenes. Por su parte, el informante 17 (G4) adoptó una actitud muy crítica con respecto a la falta de respeto hacia los padres que encontraba entre sus propios amigos, algo impensable para los miembros de la comunidad indostánica. En cuanto a la relación con sus vecinos (4.9.5), en general los informantes consideraban que era un trato completamente normal. Si alguno relataba algo en sentido contrario, se trataba de pautas de comportamiento que habían vivido desde su llegada a Las Palmas de Gran

Canaria. Por ejemplo, la informante 24 (G1) contaba que sus vecinos nunca se habían mostrado amistosos desde el principio, algo que también percibían, en su caso, los informantes 13 y 14 (G4).

La pregunta 4.10 planteaba un posible esfuerzo adicional por mantener las tradiciones al vivir lejos de la India. Las respuestas al respecto fueron muy interesantes. Para empezar, muchos informantes destacaron el hecho de que notaban que sus familiares residentes en ese país tendían a perder las tradiciones, lo que hacía que nueve de nuestros informantes admitieran esforzarse por mantenerlas estando en el extranjero⁹⁶. En concreto, los informantes 4, 5 y 23 (G1), 6 y 21 (G2), 1, 2 y 3 (G3), y 9 (G4), en su mayoría, mujeres. En el lado opuesto⁹⁷ se situaron ocho informantes: 18 y 24 (G1), 22 (G2), 8 y 12 (G3), y 7, 11 y 17 (G4). El informante 15 (G2) aseguró mantenerlas como siempre, algo que el 19 (G2) describió como lo «normal» y el 16 (G2) comentó que lo procuraba. La informante 10 (G3) respondió con un lacónico «están ahí». Para los jóvenes 13 y 14 (G4), se celebraban «de forma espontánea». La respuesta del informante 20 (G1) fue la más significativa. Afirmó que la religión era lo único que quería que sus descendientes heredasen de su cultura, que no

⁹⁶ La informante 9 (G4) lo resumió con estas palabras: «Creo que aquí hago y sé más que en la India, ya que aquí somos una gran comunidad y celebramos todo».

⁹⁷ La pregunta se refería concretamente a si se esforzaban por mantener las tradiciones y, en ningún caso, estos informantes dieron a entender que las ignorasen. Todos manifestaron distintos grados de espiritualidad que practicaban en su ámbito privado o familiar, y, en el caso de no ser personas especialmente religiosas, siempre mostraron respeto por las tradiciones de sus antepasados.

tenía ningún problema en que sus nietos hablaran solo español o que sus hijos nunca hubiesen querido hablar sindhi; sin embargo, para él era primordial la pervivencia de su religión y, en ese sentido, su deseo se había respetado.

Al preguntarles si pertenecían a algún club lúdico o religioso (4.11), destacó el hecho de que la mayoría de los informantes no formaban parte del Club Indostánico de Las Palmas de Gran Canaria, aunque estaban al tanto de su actividad. Solo cinco resultaron ser miembros activos de dicho club: 20 y 23 (G1), 19 y 21 (G2) y 17 (G4). En cuanto al aspecto religioso, la mayoría de los encuestados estaban vinculados a alguno de los cuatro locales de culto hindú situados en Las Palmas de Gran Canaria. Finalmente, la pregunta sobre si viajaban con frecuencia en vacaciones (4.12) generó una respuesta común afirmativa: solamente la salud, en el caso de algunos informantes, limitaba los destinos. En general, visitaban otras islas o provincias españolas (especialmente Málaga, Madrid y Valencia) para visitar a familiares dispersos por el territorio nacional. Todos estaban al día de sus familiares en la India y la mayoría había ido a visitarlos con motivo de alguna celebración familiar, sobre todo, bodas. Aparte de estos viajes, abundaban periplos por destinos de todo el mundo. Era curioso que los informantes que se dedicaban al comercio coincidían en reconocer que, aunque viajaran con sus familias en periodo estival, su idea era la de ir en viaje de negocios y, de hecho, admitían que viajaban, pero no de

vacaciones. Este hecho fue confirmado por algunas de las informantes de las G1 y G2 que narraban cómo viajaban con sus maridos, pero no con la idea de vacaciones, sino para cerrar algún trato económico, lo que va en sintonía con la mentalidad fuertemente comercial de esta comunidad.

CAPÍTULO III. CONCLUSIONES

3.1. Hipótesis 1ª:

El inglés y el español presentan el mismo nivel de uso en los miembros de la comunidad indostánica de Las Palmas de Gran Canaria, aunque no suelen considerar el español como lengua materna.

3.1.1. Se confirma parcialmente la hipótesis primera.

Tras el análisis de los datos obtenidos en nuestro corpus de informantes, comprobamos que el inglés y el español se encuentran a la par en cuanto a uso, ya que, a excepción de los informantes 6 de la G1 (que no usaba el español) y 16 de la G2 (que excluyó el inglés), todos han coincidido en incluir ambas lenguas en su dominio lingüístico. Prácticamente la mitad de los informantes (el 46,8 %) ha considerado –no sin grandes dudas– el español como su lengua materna y el inglés, su segunda lengua. A la inversa, el 12,5% ha confirmado que era el inglés su lengua materna. Sin embargo, también ha habido informantes (16,66%) que han sido incapaces de decantarse por una de ellas y han optado por considerar ambas sus lenguas maternas. El resto de los informantes, con las excepciones indicadas al principio, también han incluido el inglés y el

español en su dominio lingüístico, aunque no como lenguas maternas. Por tanto, el 91,6% de las personas entrevistadas usan el inglés y español con frecuencia según los datos cotejados y sus propias declaraciones.

Otro dato significativo es el grado de dificultad que encuentran los informantes a la hora de hablar español, ya que el 20,8% de los encuestados admitía problemas (escritos, sobre todo), frente al 16,66% que los reconocía con el inglés (también relacionados con la lengua escrita), resultados, por tanto, muy similares. Tampoco debemos olvidar que un tercio de las G2, G3 y G4 usaban el español «siempre» al relacionarse con su familia y los porcentajes restantes se movían entre «a menudo» y «a veces», lo que confirma un grado alto de uso en el seno de las familias de la comunidad indostánica. También hemos constatado que, dentro de algunas familias, es usual que haya parientes políticos o cónyuges con otros orígenes y, por tanto, en la generación más joven que no abarca este trabajo, es habitual tener un progenitor que no sea de origen indostánico, lo que hace que los parientes de generaciones anteriores opten por el español para dirigirse a ellos.

Por otro lado, tras el análisis de los resultados de la cuestión sobre la lengua materna entre los miembros de la comunidad indostánica entrevistados, es el español la lengua que más informantes han estimado como tal. Como se ha señalado anteriormente en este trabajo, la pregunta sobre la lengua materna planteaba dudas entre nuestros entrevistados,

acostumbrados a expresarse en distintos idiomas. Sin embargo, fue el español la lengua escogida por más de la mitad de los entrevistados, especialmente en las G3 y G4, algo lógico si tenemos en cuenta que el 75% de los encuestados de estas generaciones ha nacido en Las Palmas de Gran Canaria. Por tanto, no se corrobora la segunda parte de esta hipótesis.

3.2. Hipótesis 2ª:

La lengua sindhi tiende a desaparecer de generación en generación. El vínculo básico que aún la sostiene es la religión.

3.2.1. Se confirma parcialmente la hipótesis segunda.

La lengua del lugar de origen de la comunidad sindhi, mayoritaria en Canarias en el grupo de origen indostánico, es, como hemos visto, la lengua sindhi. A lo largo de nuestras entrevistas, hemos comprobado cómo algunos de nuestros entrevistados, sobre todo de las G1 (informantes 5, 18 y 20) y G2 (informantes 15 y 16), daban por hecho la desaparición de esta lengua en las generaciones más jóvenes de la comunidad sindhi en Canarias. Desde su punto de vista, el hindi (lengua oficial de la India) se había impuesto como lengua que conecta a los jóvenes con el país de origen de sus antepasados y, sobre todo, porque es la lengua verdaderamente funcional en un territorio tan vasto.

Ciertamente, el análisis de estos resultados y la observación de las actitudes durante las entrevistas demuestran que la lengua sindhi en ningún caso cumple la función de grupo, tal y como la define Fasold (*apud* Moreno Fernández 2008: 232): «*función de grupo*: la lengua ha de ser usada por todos los miembros de una comunidad en la conversación ordinaria», situación que tampoco se da con el hindi en esta comunidad. Por lo tanto, no existe esa lealtad lingüística «que surge como reacción ante un posible cambio de lengua [...] que lleva a los individuos a conservar la lengua amenazada y a convertirla en un símbolo social» (Moreno Fernández 2008: 245). Parece, en consecuencia, que, en la comunidad de Las Palmas de Gran Canaria, se vive una situación similar a la que describían Daswani y Parchani en el último cuarto del siglo pasado en la India (1978: 4), en la que los miembros más jóvenes de las comunidades sindhis encontraban escasa función instrumental en su lengua de origen y un papel muy limitado en la comunicación intragrupal, por lo que descartaban su uso.

Como explica David (2001: 193) con respecto a Malasia, la lengua sindhi ha perdido su función práctica en la comunidad residente en esa región asiática por el carácter internacional de dicha comunidad, su pertenencia a la clase media-alta, el incremento del número de matrimonios exógamos y la flexibilidad y adaptabilidad natural de los sindhis a las circunstancias y demandas de la sociedad, lo que ha llevado a que se

impongan el inglés y el malayo, descripción perfectamente extrapolable a la comunidad residente en Las Palmas de Gran Canaria según lo que hemos observado en nuestros informantes, entre quienes se imponen el español y el inglés. En este sentido, es importante recordar las palabras de Falzon (2004: 2), que se ajustan a la información recabada: «Hindu Sindhis generally tend to keep a low profile wherever they are settled: moreover, they generally adapt swiftly to local lifestyles in terms of dress, food, language, etc.»

La mitad de los informantes de la G1 y un tercio de los de la G2, es decir, el 20,83% del total, consideró el sindhi su lengua materna, aunque el 100% de ambas generaciones la incluyó en su dominio lingüístico. En cuanto a las G3 y G4, las generaciones más jóvenes cuya formación académica, o gran parte de ella, se ha desarrollado en las islas, ninguna consideró el sindhi su lengua materna, aunque tampoco el hindi. A pesar de estos resultados, entre todos los informantes de las G3 y G4 hemos encontrado un uso de vocabulario específico en hindi o sindhi (relativo a religión, ropa y comida, especialmente) del que algunos no eran conscientes y que funciona como indicador de etnicidad, tal y como lo explica Fishman (1977: 25).

Sin embargo, retomando la cuestión lingüística, debemos coincidir en parte con las palabras de Falzon (2005: 37), quien afirma que las generaciones menores de 35 años residentes fuera de la India hablan en su

mayoría inglés, hindi y la lengua del país de residencia, pero con un conocimiento fragmentado del sindhi e incapaces de construir oraciones, según su propia experiencia. En nuestro caso, el hindi y el sindhi han obtenido resultados similares en la G3 y G4 como lenguas que formaban parte de su dominio lingüístico; por tanto, los informantes eran capaces de construir oraciones. Tampoco parece probable que se cumpla en la comunidad de Las Palmas de Gran Canaria la predicción de David (1999: 193) en su trabajo sobre la comunidad sindhi en Malasia, en el que considera que en veinte o treinta años el sindhi dejará de utilizarse al haber desaparecido la generación de más edad. De hecho, la informante más joven que entrevistamos afirmó que hablaba sindhi porque era la lengua de sus antepasados. No obstante, consideramos que la primera parte de esta hipótesis se confirma, aunque el proceso es lento e incluye a las dos lenguas de origen indostánico.

En cuanto a la religión, como indica David (1999: 31), «the Sindhi practice of religion is perceived as adaptable, flexible and accomodative. A number of respondents informed the researcher that “All roads lead to one”», hecho que hemos confirmado en nuestras entrevistas. En este sentido, los informantes de las G1 y G2 admitieron en un alto porcentaje (75%)⁹⁸ que rezaban o meditaban «siempre» o «a menudo»⁹⁹

⁹⁸ 37,5% del total de generaciones.

en sindhi. Sin embargo, en las generaciones más jóvenes ya hemos encontrado resultados más dispares. Solo un 16,66%¹⁰⁰ del total de las G3 y G4 admitió que rezaba en sindhi a menudo, frente a un 33,33% de informantes de la G4 (en la G3 no obtuvimos esta respuesta) que aseguró que lo hacían a menudo en hindi¹⁰¹. Hay que destacar que las dos informantes de la G3 que confesaron usar el sánscrito para rezar no hablaban sindhi sino hindi, lo que confirma que el uso litúrgico del sánscrito no es garantía del uso del sindhi. Por tanto, a la vista de estos resultados, no se corrobora que la práctica religiosa fomente el uso del sindhi.

3.3. Hipótesis 3ª:

El multilingüismo es un hecho natural en los miembros de esta comunidad y es frecuente, entre ellos, el cambio de código en el discurso.

3.3.1. Se confirma la hipótesis tercera.

Como hemos visto, el multilingüismo es un hecho en el estado de la India, lo que nos permite explicar fácilmente el porqué del dominio de

⁹⁹ Muchos informantes preferían optar por la frecuencia «a menudo» en lugar de «siempre», porque o rezaban en varias lenguas o estimaban que no era una actividad que practicasen siempre.

¹⁰⁰ 8,3% del total de generaciones.

¹⁰¹ Estos informantes, salvo en un caso que solo utilizaba hindi, también reconocieron que a menudo recurrían al inglés o al español.

diversas lenguas en las G1 y G2, dado que han convivido con distintas lenguas desde edad temprana. En cuanto a las G3 y G4, ya nacidas fuera del subcontinente indio, David (1999: 32) atribuye el multilingüismo a distintos factores:

The breakdown of the extended family unit, the changing role of women in the community, the emergence of a small professional class, the rapid upward economic and social mobility, the increased number of exogamous marriages, the relaxation of some of the old age customs and the adaptable and accommodative attitude to religion appears to have had ramifications on the maintenance of the ethnic language and ethnolinguistic vitality. Pragmatism has resulted in the business community rapidly becoming multilingual.

En la comunidad indostánica de Las Palmas de Gran Canaria, se observan, según la información obtenida a través de nuestros informantes, los tres tipos de multilingüismo distinguidos por Lasagabaster (2003: 20):

1. Social (en la vida de la comunidad).
2. Individual (en la vida del individuo).
3. Escolar/universitario (más de dos lenguas en el currículum o como medio de instrucción).

En el ámbito social, hemos presenciado conversaciones en el Club Indostánico que comienzan en un idioma con un miembro de la comunidad y, al aparecer otra persona, también de la comunidad, ha habido un cambio de código que se ha producido con toda naturalidad, al conocer los hablantes que esa tercera persona no dominaba la lengua que se estaba empleando. En cuanto al uso diario e individual, es lógico imaginar el uso

de distintas lenguas, por motivos laborales, sociales, religiosos o familiares. Finalmente, en el terreno académico, todos nuestros informantes o han sido instruidos en más de dos lenguas o tienen más de dos lenguas en su currículum profesional, aunque no conste como una formación reglada en algunos casos, sobre todo en las G1 y G2.

En la comunidad sindhi, el multilingüismo, heredado generación tras generación, es un hecho no solo por su origen, sino por su carácter diaspórico como comunidad comercial y naturalmente cosmopolita y, de hecho, al preguntarles si se consideraban multilingües, el 100% de nuestros informantes respondió que sí sin dudarlo. Los datos obtenidos avalan este planteamiento: de los 24 sujetos entrevistados, 18 (75%) incluyeron tres o más lenguas en su dominio lingüístico frecuente y, al abordar la cuestión sobre otras lenguas con las que encontrarán dificultad, se confirmó que el 100% utilizaba tres o más.

3.4. Hipótesis 4ª:

Esta comunidad no percibe sus diferentes usos lingüísticos como una amenaza para su cultura ni tampoco sufre ni ejerce ningún tipo de discriminación social por ello.

3.4.1. Se confirma la hipótesis cuarta.

Hemos constatado entre nuestros informantes, al igual que los estudiosos de otras regiones como David (1999: 194), que la pervivencia de la lengua sindhi no les inquieta hasta el punto de pensar que su identidad como sindhis corra peligro. Recordemos que solo el 25% de nuestros informantes estimó que hablar sindhi les ligaba a esa cultura, aunque apenas el 20,83%¹⁰² del total consideró la lengua sindhi como su lengua materna. Hubo tres casos más que, sin tener el sindhi como lengua materna, respondieron que su cultura era la india, si bien el informante 8 (G3) especificó que se sentía ligado al hinduismo. Sin embargo, lo verdaderamente significativo de los datos obtenidos al preguntar por la vinculación a una cultura es que casi la mitad (45,83%) del total de informantes estimó que su lengua materna no les ligaba a una cultura determinada. Este porcentaje se incrementa al 50% si contabilizamos la respuesta de la informante 10 (G3), quien afirmó ser «multicultural». Por tanto, se confirma la hipótesis cuarta, puesto que el uso de los idiomas entre los miembros de la comunidad indostánica entrevistados se percibe como un hecho natural, ni a favor ni en detrimento de la cultura sindhi, en este caso. También coincidimos en la situación observada por David, pues el hecho de hablar sindhi no es indispensable para sentirse como tal entre los miembros de esta comunidad. En las generaciones más jóvenes, desconocer

¹⁰² Hablamos de cinco informantes de las generaciones con más edad, las G1 y G2.

el sindhi no implica que sean vistos de forma diferente por los que sí hablan la lengua, como era el caso del informante 20 (G1), cuyos hijos y nietos habían decidido decantarse por el español, o los casos de los jóvenes 13 y 14 (G4), cuyas familias habían optado por el hindi en lugar del sindhi.

3.5. Hipótesis 5ª:

La familia es el entorno donde se fomenta el habla de las lenguas de origen indostánico.

3.5.1. Se confirma la hipótesis quinta.

Salvo en el caso del informante 15 (G2), que se resistía a que sus hijos hablaran hindi y se comunicaba con ellos exclusivamente en sindhi (hecho que pudimos constatar), ninguno de nuestros otros informantes con hijos (54,2%) tenía intención de imponer ninguna lengua a su descendencia, independientemente de su origen. Sin embargo, constatamos que era el entorno familiar el que favorecía el uso de las lenguas de origen indostánico (tanto hindi como sindhi) en los informantes que manifestaron que alguna de ellas formaban parte de su dominio lingüístico y que pertenecían a las generaciones más jóvenes (casi la mitad del total de las G3 y G4). Estos informantes confirmaron que era especialmente con sus padres con los que se comunicaban en estos idiomas. En muchos casos,

también con otros familiares residentes en Canarias, otras zonas de España o en la India, aunque –una vez más– admitieron que no todos sus parientes dominaban las mismas lenguas, así que, cuando se trataba de familia en el extranjero, recurrían al inglés, y, en el caso de la que residía en España, al español. No debemos olvidar la importancia del vínculo familiar en esta comunidad y, en especial, el papel de las mujeres como transmisoras.

Encontramos ejemplos entre nuestras informantes de diversas situaciones: la 6 (G1) no hablaba español, lo que obligaba a sus hijos a hablar sindhi. La informante 22 (G2) comentó que usaba el sindhi en casa con su hija, pero que le hablaba en hindi cuando estaban fuera, entre otros casos similares comentados en el análisis. Por último, resulta también significativo para la confirmación de esta hipótesis el siguiente dato: el informante 15 (G2), de estado civil viudo, además de transmitir las prácticas religiosas a sus hijos, había impuesto el sindhi en el ámbito familiar, circunstancia que comentaba con orgullo.

3.6. Hipótesis 6ª:

La comunidad indostánica prefiere relacionarse entre sí y apenas tiene contacto con los canarios fuera del ámbito comercial e institucional, por lo que no puede considerarse que esté integrada en la sociedad canaria.

3.6.1. No se corrobora la hipótesis sexta.

A excepción de tres informantes, 4 (G2) y 5 y 6 (G1), el resto de los sujetos entrevistados afirmó que normalmente «salía» del círculo de la comunidad. Es más, hubo quien puntualizó, casos 7 y 11 (G4) y 8 (G3), que no se trataba de salir, sino incluso de entrar en el círculo de la comunidad indostánica, puesto que lo habitual era estar «fuera», pero en ningún caso dando a entender que esto supusiera algún tipo de discriminación¹⁰³. A esto hay que añadir que, entre nuestros informantes, se recogieron dos casos de matrimonios con canarios (7, G4, y 12, G3) y que dos de nuestros informantes de la G1 (18 y 20) tenían a sus hijos casados con canarios, situación cada vez más frecuente, que los entrevistados, en general, reconocieron aceptar.

Por otro lado, la investigación de hemeroteca realizada para la elaboración de este trabajo confirma el arraigo de la comunidad indostánica en el pueblo canario y viceversa. En este sentido, es muy clarificador el siguiente comentario de Rakesh Ahuja en el diario *La Provincia*¹⁰⁴: «No sé hasta cuándo se nos tratará como extranjeros. Estamos en la isla desde 1895. Considero que somos canarios de origen indio». A continuación, exponemos los títulos de los 10 documentos más reveladores en este sentido que adjuntamos en el CD incluido en la tesis, si bien conviene

¹⁰³ La informante 7 (G4) fue la única que expresamente utilizó este término al referirse a cómo se sentía tratada dentro de la propia comunidad.

¹⁰⁴ *La Provincia/Diario de Las Palmas* (domingo, 12 de febrero de 2012).

aclarar que la mayoría del material contenido en dicho CD apunta hacia la confirmación de esta hipótesis¹⁰⁵:

1. «Canarias es nuestro hogar»¹⁰⁶. *Diario de Las Palmas* (30 de noviembre de 1988).
2. *Suplemento Diwali. Diario de Las Palmas* (11 de noviembre de 1993).
3. «Hindúes devotos de la Virgen del Pino» (Historia de los Chellaram). *La Provincia* (1 de mayo de 1998).
4. «Elogios a la tolerancia del canario, que excluye la violencia racista». *Canarias 7* (9 de agosto de 1999).
5. «Fervor hindú ante la Virgen del Pino». *La Provincia/DLP* (13 de octubre de 2004).
6. «Corazón de indio, alma canaria». *La Provincia/DLP* (5 de agosto de 2006).
7. «En Canarias se nos trata como hermanos». *El Día* (26 de agosto de 2007).
8. «Muchas gracias, Canarias». *Cartas al director. La Provincia/DLP* (10 de octubre de 2008).
9. «Acercamiento entre India y Canarias». *Revista C7* (11 de diciembre de 2010).

¹⁰⁵ Al igual que las citas literarias recogidas en el anexo II.

¹⁰⁶ Los artículos completos se encuentran en el CD adjunto a esta tesis.

10. «*La isla reconoce a veinte personalidades*». *Canarias 7* (26 de febrero de 2011).

IV. BIBLIOGRAFÍA

- AHUJA, R. 2011. «El asentamiento de la Comunidad India en Canarias». Charla inédita con motivo de la semana cultural *En abril, culturas mil* dedicada a la India por el Ilustre Ayuntamiento de S. Bartolomé de Tirajana.
- ANNAMALAI, E. 2004. «Medium of Power: The Question of English Education in India». En J. W. Tollefson y A.B.M. Tsui (eds.) *Medium of instruction policies: which agenda? whose agenda?*. New Jersey: Lawrence Erlbaum. 177-194
- _____. 2007. «Contexts of Multilingualism». En B. B. Kachru, Y. Kachru y S. N. Sridhar (eds.) *Language in South Asia*. Cambridge: Cambridge University Press. 223-234.
- APTE, M. L. 1970. «Some Sociolinguistic Aspects of Interlingual Communication in India». *Anthropological Linguistics* 12, 3. 63-82. [en línea]: <http://www.jstor.org/stable/30029081>. [Consulta]: 30/05/2011.
- BALDRIDGE, Jason. 2002. «Linguistic and Social Characteristics of Indian English». *Language in India* 2:4. [en línea]: <http://www.languageinindia.com/junjul2002/baldridgeindianenglish.html>. [Consulta]: 30/09/2010.
- BARNOUW, V. 1966. «The Sindhis, Mercantile Refugees in India: Problems of their assimilation». *Phylon* 27, 1. 40-49. [en línea]: <http://www.jstor.org/stable/273320>. [Consulta]: 30/05/2011

- BELTRÁN ANTOLÍN, J. 2003. «Diáspora y comunidades asiáticas en España». *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* II, 134. [en línea]: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-134.htm>. [Consulta]: 30/09/2010.
- BHAVNANI, R. y A. SALAZAR. 2007. *Los secretos para ganar dinero en la bolsa*. Madrid: Libros libres.
- BLANCO CANALES, A. 2004. *Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares (Madrid): Universidad de Alcalá.
- BROWN, R. A. 1994. *Capital and Entrepreneurship in South-East Asia*. Hampshire y Nueva York: The Macmillan Press y St. Martin's Press.
- CASTELLANO ALEMÁN, A. 2001. *Aspectos sociolingüísticos de la variación gramatical*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES. *Diccionario de términos clave de ELE*. [en línea]: http://www.cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguamaterna.htm [Consulta]: 10/04/2009.
- CLARKE, C.; C. PEACH; S. VERTOVEC (eds.). 1990. *South Asians Overseas. Migration and Ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COLECTIVO IOÉ. 1987. Los inmigrantes en España. *Documentación social* 66. Madrid: Cáritas Española.
- DANIEL, A. 1999-2000. «English in India». *Languages*. [en línea]: <http://www.adaniel.tripod.com/Languages3.htm> [Consulta]: 10/01/2010.

- DAS GUPTA, F. 1970. *Language Conflict and National Development: Group Politics and National Language Policy in India*. Los Angeles: University of California Press.
- DASWANI, C. J. y S. PARCHANI. 1978. *Sociolinguistic Survey of Indian Sindhi*. Mysore: Central Institute of Indian Languages.
- DASWANI, C. J. 1985. «Language Attrition: the case of Indian Sindhi». *Oceanic Linguistics Special Publications* 20. 191-198. [en línea]: <http://www.jstor.org/stable/20006722> [Consulta: 30/05/2011].
- DAVID, M. K. 2001. *The Sindhis of Malaysia: A Sociolinguistic Study*. Londres: Asean Academic Press.
- DÁVILA OJEDA, H. 2001. «Acerca de los indocanarios». *Disenso. Revista Canaria de análisis y opinión* 32. 15-18.
- DÉNIZ SANTANA, M. J. 2004. *Anglicismos en el habla de los jóvenes de la comunidad hindú de Las Palmas de Gran Canaria*. Tesina. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. 1990. «Efectos de las inmigraciones sobre el crecimiento de la aglomeración de Las Palmas de Gran Canaria». *Anuario de estudios atlánticos* 1, 36. 377-411.
- _____, J. DOMÍNGUEZ MUJICA y J. M. PARREÑO CASTELLANO. 2001. «La inmigración exterior como promotora de cambios sociodemográficos en Canarias». *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 94, 12. [en línea]: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-12.htm>. [Consulta: 10/01/2010].

DOMÍNGUEZ MUJICA, J. 1996. *La inmigración en la provincia de Las Palmas. Cuadernos canarios de Ciencias Sociales 32*. Las Palmas de Gran Canaria: Centro de Investigación Económica y Social de Canarias.

_____. (coord.). 2001. *Inmigración extranjera e integración: la inmigración irregular en Canarias (1999-2000)*. Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, Consejería de Empleo y Asuntos Sociales.

ETXEBARRÍA AROSTEGUI, M. 1985. *Sociolingüística urbana: el habla de Bilbao*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

FALZON, M.A. 2003. «Bombay, Our Cultural Heart: Rethinking the Relation between Homeland and Diaspora». *Ethnic and Racial Studies* 26, 4. 602–683.

_____. 2004. *Cosmopolitan Connections: the Sindhi Diaspora, 1860-2000*. Leiden: Brill.

_____. 2007. «Los sindhis y el comercio en el Mediterráneo». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 78. 121-138.

FISHMAN, J. A. 1977. «Language and Ethnicity». En H. Giles (ed.) *Language, ethnicity, and intergroup relations*. Londres: Academic Press. 15-57.

HAMMERSLEY, M. y P. ATKINSON. 1995. *Etnografía: métodos de investigación*. (2ª ed.). Barcelona: Paidós.

ISTAC. *Padrón municipal*. Instituto Canario de Estadística: Gobierno de Canarias.[enlínea]:http://www.gobiernodecanarias.org/istac/temas_estadisticos/demografia/ [Consulta]: 10/01/2011.

JACOB, R. 1996. «Passage from India: The Diaspora». *Time International*. [en línea]: <http://www.time.com/time/International /1996/ 960325/cover.indiaessay.html>. [Consulta]: 10/01/2010.

KACHRU, B. B., Y. KACHRU y S. N. SRIDHAR. 2008. *Language in South Asia*. Cambridge: Cambridge University Press.

KHUBCHANDANI, L. M. 1978. «Languages of Instruction in Plurilingual India». *International Review of Education* 24, 3. 375-380. [en línea]:<http://www.jstor.org/stable/3443834>. [Consulta]: 30/05/2011.

_____. 2000. *Sindhi Studies 1947-1967: a Review of Sindhi language and Society*. Poona: Centre for Communication Studies.

_____. 2005. «Language Rights in Plural Society: Community versus the State». *South Asian Language Review* XV, 1. 1-14.

KUMAR SAHOO, A. 2006. «Issues of Identity in the Indian Diaspora: A Transnational Perspective». *Perspectives on Global Development and Technology* 5, 1-2. 81-98.

LAITIN, D. D. 2001. «Multilingual States». En R. MESTHRIE (ed.) *Concise Encyclopedia of Sociolinguistics*. Amsterdam: Elsevier. 652-657.

LAL, B. V., P. REEVES y R. RAI. (eds.). 2006. *The Encyclopedia of the Indian Diaspora*. Honolulu: University of Hawaii Press.

LASAGABASTER HERRARTE, D. 2003. *Trilingüismo en la enseñanza: actitudes hacia la lengua minoritaria, la mayoritaria y la extranjera*. Lleida: Milenio.

- LIGHT, I. y P. BHACHU (eds.). 1993. *Immigration and Entrepreneurship: Culture, Capital, and Ethnic Networks*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- LÓPEZ SALA, A.M. y V. ESTEBAN. 2009. «Asiáticos en Canarias; Canarias, tierra de instalación de comunidades extranjeras dedicadas al comercio». En J. Beltrán Antolín y A. Sáiz López (eds.). *Empresariado asiático en España*. 47-70; 103-140. Barcelona: Fundación CIDOB.
- LUIS YANES, M.J. y J.M. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ. 1995. *La historia de Santa Cruz de Tenerife*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- MALKANI, K.R. 1984. *The Sindh Story*. Nueva Delhi: Allied Publishers.
- MALLIKARJUN, B. 2002. «Mother Tongues of India according to the 1961 Census». *Language in India* 2:4. [en línea]: <http://www.languageinindia.com/junjul2002/indianmothertongues1961.html>. [Consulta: 10/01/2010].
- MARKOVITS, C. 1999. Indian Merchant Networks outside India in the Nineteenth and Twentieth Centuries: A Preliminary Survey. *Modern Asian Studies* 33, 4. 883-911. [en línea]: <http://www.jstor.org/stable/313104>. [Consulta: 30/05/2011].
- _____. 2000. *The Global World of Indian Merchants, 1750-1947 Traders of Sind from Bukhara to Panama*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MILROY, L. y M. GORDON. 2003. *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Malden, MA : Blackwell Publishing.

- MORALES LEZCANO, V. Y T. PEREIRA RODRÍGUEZ (coords.). 2009. *Voces del presente. Minorías culturales y religiosas en España; hindúes en Canarias, Ceuta y Melilla*. Madrid: UNED.
- MORALES MATOS, G. 1995. «La Ciudad Jardín de Las Palmas de Gran Canaria (1880-1994)». *ERÍA* 36. 89-99.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. *Metodología sociolingüística*. 1990. Madrid: Gredos.
- _____. 2008 (3ª ed.). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MURCIA NAVARRO, E. 1974. «Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife». *Estudios geográficos* 136. 405-442.
- NAYAR, B. R. 1969. *National Communication and Language Policy in India*. Nueva York: Praeger.
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN. 2009. *Extranjeros con certificado de registro o residencia en vigor*. Ministerio de Trabajo e Inmigración: Gobierno de España.
- PRZEDLACKA, J. 2002. *Estuary English? A Sociophonetic Study of Teenage Speech in the Home Counties*. Nueva York: Peter Lang.
- QUINTANA NAVARRO, F. 1992. *Informes consulares británicos sobre Canarias: (1856-1914)*. Las Palmas de G. C.: Centro Asociado de la UNED de Las Palmas, Seminario de Estudios Históricos Canarios.
- RAMALLO, F. y A. M. LORENZO. 2002. «A enquisa na investigación sociolingüística». *Estudios de sociolingüística* 3, 1. 43-70.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001 (22^a ed.). *Diccionario de la lengua española*. [en línea]: <http://lema.rae.es/drae/> [Consulta]: 10/01/2010.

_____. *Diccionario panhispánico de dudas*. [en línea]: <http://lema.rae.es/dpd>. [Consulta]: 30/05/2011.

SAMPER PADILLA, J. A. 1990. *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Ahorros de Canarias.

THAPAN, A. R. 2002. *Sindhi Diaspora in Manila, Hong Kong and Jakarta*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press.

TRUDGILL, P. y J. HANNAH. 1994. *International English. A Guide to Varieties of Standard English*. Londres: Edward Arnold.

UNESCO. 1958. *The Use of Vernacular Languages in Education*. París: UNESCO Publishing.

_____. 2005. *First Language First: Community-based Literacy Programmes for Minority Language Contexts in Asia*. Bangkok: UNESCO Bangkok.

VAN DEN BERGHE, P. L. 2001. «Power Differentials and Identity». En R. Mesthrie (ed.) *Concise encyclopedia of sociolinguistics*. Amsterdam: Elsevier. 597- 604.

VERONA, N. 2008. «El hinduismo en Canarias». En F. Díez de Velasco (ed.) *Religiones entre continentes: Minorías socio-religiosas en Canarias*. Barcelona: Icaria Editorial. 202-236.

VILAR SÁNCHEZ, K. 1995. *Lengua y emigración. Estudio sociolingüístico de los procesos diglósicos entre los jóvenes españoles en Alemania*. Granada: Universidad de Granada.

WARDHAUGH, R. 2002. *An Introduction to Sociolinguistics*. Oxford: Basil Blackwell.

V. ANEXO I: LA ENCUESTA

CUESTIONARIO N°:

	Mes	Día	Año
FECHA			

Hora:

Lugar de cumplimentación del cuestionario:

1. DATOS PERSONALES:

1.1. Nombre:

1.2. Edad: De 18 a 34

De 35 a 50

De 51 a 66

Más de 66

1.3. Sexo: V M

1.4. ORIGEN:

1.4.1. País de nacimiento:

1.4.2. Ciudad de nacimiento:

1.4.3. ¿Qué idioma/s se habla/n en su ciudad de nacimiento?

1.4.4. LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES

Padre.....País:

Ciudad:

Madre.....País:

Ciudad:

1.4.4.1. ¿Qué idioma/s se habla/n en su ciudad de nacimiento?

Padre:

Madre:

1.5. RESIDENCIA:

1.5.1. CITE OTROS PAÍSES O ZONAS DE ESPAÑA EN LOS QUE USTED HAYA VIVIDO ANTES DE SU LLEGADA A CANARIAS (si es su caso):

1.5.1.1 ¿CUÁNTO TIEMPO VIVIÓ EN ESOS LUGARES?

1.5.2. FECHA DE LLEGADA A ESPAÑA:

1.5.2.1. FECHA DE LLEGADA A GRAN CANARIA (caso de no coincidir):

1.5.3. ¿HA DEJADO DE VIVIR EN ESPAÑA EN ALGÚN MOMENTO?

¿DÓNDE ESTUVO? ¿CUÁNTO TIEMPO?

1.6. NACIONALIDAD:

1.6.1. NACIONALIDAD ACTUAL:

**1.6.1.1. ¿HA TENIDO ALGUNA OTRA NACIONALIDAD?
¿CUÁL?**

1.6.1.2. NACIONALIDAD DE MIEMBROS DE SU FAMILIA

Padre:

Madre:

Pareja:

Hijos:

1.7. OCUPACIÓN

Estudiante

Asalariado sector público

Ama de casa

Asalariado sector privado

Autónomo

Empresario

Parado

Ayuda en la empresa o negocio

familiar

Pensionista

Otros

1.7.1. EN CASO DE SER TRABAJADOR, ESPECIFIQUE ACTIVIDAD (la del encuestado, cónyuge e hijos).

Encuestado:

Cónyuge:

Hijos:

1.7.2. AÑOS QUE LLEVA EJERCIENDO DICHA ACTIVIDAD.

Encuestado:

Cónyuge:

Hijos:

1.7.3. ¿HA EJERCIDO ESTA ACTIVIDAD EN OTRAS ZONAS DE ESPAÑA? ¿CUÁNTO TIEMPO?

Encuestado:

Cónyuge:

Hijos:

1.7.4. (Si procede) ACTIVIDAD PROFESIONAL QUE EJERCÍA(N) EN LA INDIA.

Encuestado:

Cónyuge:

Hijos:

1.7.5. ¿HA(N) EJERCIDO ALGUNA OTRA ACTIVIDAD PROFESIONAL? ¿CUÁNTO TIEMPO?

Encuestado:

Cónyuge:

Hijos:

1.8. MOTIVOS EMIGRACIÓN

1.8.1 ¿POR QUÉ ABANDONÓ SU PAÍS DE ORIGEN?

1.8.2. ¿POR QUÉ ELIGIÓ ESPAÑA/ CANARIAS/ GRAN CANARIA?

2. DATOS ACADÉMICOS

2.1. Nivel de estudios:

Sin estudios

Formación Profesional

Educación obligatoria (EGB)

Título univ. Grado medio

Educación obligatoria (ESO)

Título univ. Grado superior

Bach. Sup. COU

Doctor

2.2. CITE LAS CIUDADES Y PAÍSES DONDE HA RECIBIDO SU FORMACIÓN ACADÉMICA.

Estudios primarios:

Estudios secundarios:

Estudios universitarios:

2.3. POR FAVOR, CITE EL NOMBRE DE LOS CENTROS DONDE HA ESTUDIADO:

Estudios primarios:

Estudios secundarios:

Estudios universitarios:

2.4. ¿EN QUÉ IDIOMAS HA RECIBIDO SU FORMACIÓN ACADÉMICA?

	Primaria	Secundaria	Universitaria
INGLÉS			
ESPAÑOL			
HINDÚ			
OTROS			

2.5. ¿CUÁNDO ENTRÓ EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL?

2.5.1. ¿LE COSTABA SEGUIR EL RITMO DE LAS EXPLICACIONES EN CLASE DEBIDO A LA LENGUA? Cite ejemplos.

2.5.2. ¿HA RECIBIDO CLASES EXTRA DE ESPAÑOL ANTES DE INCORPORARSE AL SISTEMA EDUCATIVO?

2.5.2.1. ¿DURANTE SU ETAPA DE ESTUDIANTE?

2.5.2.2. ¿TRAS FINALIZAR SUS ESTUDIOS?

3. DOMINIO LINGÜÍSTICO

3.1. ¿Cuál considera que es su lengua materna?

3.2. ¿Qué otros idiomas habla con frecuencia?

3.2.1. ¿Habla inglés? Sí No

3.2.2. ¿Comprende el inglés? Sí No

3.2.3. ¿Escribe en inglés? Sí No

3.2.4. ¿Diría que aprendió a hablar inglés antes que español?

Sí No

3.3. En caso de hablar más de un idioma, ¿se considera bilingüe o, incluso, multilingüe?

No

Sí

Bilingüe

Multilingüe

3.4. ¿Ha realizado algún curso de aprendizaje o perfeccionamiento de algún idioma? ¿Cuál?

3.5. ¿En qué idioma o idiomas considera que tiene más problemas de expresión o comprensión?

Inglés Español Hindú Otros

3.6. ¿Se esfuerza por que la pronunciación del español sea lo más correcta posible o sólo le interesa comunicarse?

3.7. En qué lengua o lenguas (español, inglés y/o hindú, otros) realiza las siguientes actividades?

A) Contar (sumar, restar,...):

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

B) Tomar notas (en clase, en el trabajo,...):

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

C) Rezar, meditar:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

D) Soñar:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

E) Pensar en voz alta:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

F) Hablar con sus padres:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					

HINDÚ					
OTROS					

G) Hablar con otros familiares:

Hijos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

Primos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

Tíos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

Hermanos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

Sobrinos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

H) Hablar con amigos:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

I) Idiomas en que

- ve la televisión:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					

INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

- escucha la radio:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

- lee la prensa:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

- lee libros:

	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
ESPAÑOL					
INGLÉS					
HINDÚ					
OTROS					

3.8. Asigne un valor a su uso del inglés en distintos contextos.

USO DEL INGLÉS	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus familiares					

3.9. Asigne un valor a su uso del español en distintos contextos.

USO DEL ESPAÑOL	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus familiares					

3.10. Asigne un valor a su uso de la lengua hindú en distintos contextos.

USO DEL HINDÚ	SIEMPRE	A MENUDO	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
En casa					
En el trabajo					
Con sus amigos					
Con sus					

familiares					
------------	--	--	--	--	--

3.11. TIPOS DE MEZCLA:

3.11.1. Préstamos: sólo palabras sueltas de vez en cuando.

3.11.1.1. Inglés con español:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.11.1.2. Hindú con español:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.11.1.3. Hindú con inglés:

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo sucede esto?

3.11.2. Alternancia de frases completas: inglés/español.

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo?

3.11.2.1. Otras alternancias de frases completas (p. ej., hindú/inglés, hindú/español u otras).

No Sí

Ejemplos:

¿Cuándo?

3.11.3. En la misma frase: partes en inglés/partes en español.

Sí No

Ejemplos:

¿Cuándo?

3.11.3.1. Otras mezclas en la misma frase (p. ej., partes en hindú/partes en español; partes en hindú/partes en otra lengua u otras).

No Sí

Ejemplos:

¿Cuándo?

3.12. Cite algún ejemplo de términos que recuerde utilice siempre en:

-inglés:

-español:

-lengua hindú:

-otros:

4. ACTITUDES

4.1. ¿Nota diferencia de trato de los hablantes nativos de español hacia usted?

4.2. ¿En qué contextos sale de los círculos hindúes: laboral, ocio, etc.?

4.3. ¿Tiene amigos íntimos españoles que estén fuera de los círculos hindúes? (no casados con hindúes o con algún vínculo familiar).

4.4. ¿Es partidario de los matrimonios mixtos?

4.5. ¿Llega a elegir a sus amistades por la lengua que hablan?

4.6. ¿Considera que su lengua materna le vincula a una cultura en concreto?

4.7. ¿Ha tenido alguna vez algún problema para hacerse entender entre los hablantes españoles? Explique la situación.

4.8. Si ha tenido problemas de comunicación en las administraciones públicas españolas, ¿ha recibido ayuda de los empleados públicos para solucionar el problema?

4.9. ¿Cómo percibe a los españoles en general?

4.9.1. Si ha vivido en distintas partes de España, ¿ha apreciado diferencias en el trato según la región?

4.9.2. ¿Se siente o se ha sentido alguna vez marginado por su condición de extranjero en España?

4.9.3. ¿Cómo calificaría su experiencia en Gran Canaria?

4.9.4. ¿Le disgusta la posible influencia de la cultura española sobre sus hijos?

**4.9.5. ¿Se relaciona habitualmente con sus vecinos?
(independientemente de su nacionalidad)**

4.10. Diría que, al vivir alejado de su país de origen, se esfuerza más en mantener sus tradiciones?

4.11. ¿Pertenece a algún club, asociación u organización cultural, lúdica o religiosa?

¿Cuál?

4.12. ¿Viaja en vacaciones?

¿Dónde?

VI. ANEXO II: REFERENCIAS LITERARIAS

LA CALLE DE TRIANA (Fuente: Morales, Tomás. 1919. *Las Rosas de Hércules. Poemas de la Ciudad Comercial*. Madrid: Librería Pueyo).

A Domingo Doreste

La calle de Triana en la copiosa
visión de su esplendor continental:
ancha, moderna, rica y laboriosa,
arteria aorta de la capital...

La calle del comercio, donde ofrece
el cálculo sus glorias oportunas,
donde el azar del agio se ennoblece
y se hacen y deshacen las fortunas.

Donde el urbano estrépito domina
y se traduce en industrioso ardor,
donde corre sin tasa la esterlina
y es el *english spoken* de rigor.

El sol del archipiélago dorando
los rótulos en lenguas extranjeras,
y los toldos de lona proyectando
sombra amigable sobre las aceras.

Y por ellas profusos peatones
de vestes y semblante abigarrados;
y, cual derivación, en los balcones,
los pabellones de los consulados.

Todo aquí es extranjero: las celosas
gentes que van tras el negocio cuerdo,
las tiendas de los indios, prodigiosas,
y el Bank of British, de especial recuerdo...

Extranjero es el tráfico en la vía,
la flota, los talleres y la banca,
y la miss que, al descenso del tranvía,
enseña la estirada media blanca...

Todo aquí es presuroso, todo es vida;
y, ebria de potestad, en la refriega,
la ciudad, cual bacante enardecida,

al desenfreno comercial se entrega...

Y al alma, que es, al fin, mansa y discreta,

tanta celeridad le da quebranto...

y sueña con el barrio de Vegueta,

lleno de hispano-colonial encanto...

Grand Canary... La gente ya comprende;

y, bajo un cielo azul y nacional,

John Bull, vestido de bazar, extiende

su colonización extraoficial... (págs. 173-175)

Ortega Munilla, J. 1935. Tenerife, visto por los grandes escritores: (crónicas e impresiones de viaje). Santa Cruz de Tenerife: Publicaciones de La Prensa.

Van con nosotros al «Reina Victoria Eugenia» varios indios de los que aquí ejercen el comercio de telas y bujería¹⁰⁷, para ofrecer a los pasajeros

¹⁰⁷ Bujería: Mercadería de estaño, hierro, vidrio, etc., de poco valor y precio. (*Diccionario de la Real Academia Española*).

sus artículos. Vestidos de blanco, sus rostros cobrizos y oleosos y sus negrísimas cabelleras, se destacan duramente. Hablan en su idioma, en aquel idioma que difundió por la tierra las primeras fábulas, aún mozas y frescas no obstante el paso de centenares de centurias. Ríen, bromean. Están contentos, augurando un buen negocio. Van a cobrar el tributo sobre la curiosidad y el tedio de los navegantes. (pág. 73)

Walter, Richard. 2005. *La vida sencilla. Aventuras de una familia americana en Canarias*¹⁰⁸. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.

Dispersos entre los 370.000 españoles canarios y peninsulares hay 1450 extranjeros que viven en las islas gracias a la benevolencia del gobernador local. Cerca de la mitad son africanos y asiáticos; sirios, árabes e hindúes que son en su mayoría comerciantes e importadores. (pág. 44)

del Val, José María. 1981. *Llegará tarde a Hendaya*¹⁰⁹. Barcelona: Editorial Planeta.

¹⁰⁸ Residieron en La Angostura (Santa Brígida, Gran Canaria) en los años 50, provenientes de Nueva Jersey.

¹⁰⁹ Novela sobre un supuesto basado en el hecho histórico de la entrevista en Hendaya entre Hitler y Franco en octubre de 1940.

Ya tenemos un par de redes pasivas, meramente informantes, en Tenerife y Gran Canaria, excelencia. Son dos familias hindúes, de las muchas dedicadas al comercio entre puertos francos. Emiten muy de vez en cuando, pero lo suficiente para saber si cada semana cambian o no las condiciones de los acuartelamientos. (págs. 188-189)

Bharvani, Shakuntala. 1996. *Lost directions*¹¹⁰. Bombay: Orient Longman.

«His¹¹¹ English seems to have improved, don't you think? He's in Las Palmas». (pág.121)

¹¹⁰ La protagonista de la novela es una mujer sindhi emancipada, de familia aristocrática. En la narración se entremezclan los recuerdos, tradiciones e historias de sus antepasados en Sind.

¹¹¹ Al hablar de un amigo común.